

DIPLOMACIA

RELIGIÓN Y RELACIONES INTERNACIONALES Creencias y fe en el mundo global

44° REUNIÓN DEL FORO INTERNACIONAL SOBRE FORMACIÓN DIPLOMÁTICA

Una tarea esencial: formar a
los diplomáticos del futuro

EL RESURGIMIENTO DE LAS RELIGIONES EN LA ESCENA GLOBAL

Elena López Ruf

PLAN DE ACCIÓN DE FEZ, NACIONES UNIDAS

Convocatoria a líderes
religiosos ante el incremento
del extremismo y la violencia

EL ISLAM Y EL CRISTIANISMO, LA GRAN CONVERGENCIA

Trabajar juntos
hacia los derechos
de la igualdad de ciudadanía

Dr. Olav Fykse Tveit



DIRECTOR

Juan Somavía

EDITOR GENERAL

Fernando Reyes Matta

EDICIÓN Y REDACCIÓN

Ximena Puccio Sáez

Carolina Llanos Bruna

COLABORADOR

Daniel Asenjo González

Ricardo Santana Friedli

DIRECCIÓN DE ARTE

Monserrat Rodríguez Torres

SECRETARÍA

Catedral 1183, Santiago.

Teléfono: +56 2 28274658

IMPRESIÓN

AlvimPress

Guía para Colaboradores

DIPLOMACIA es una revista de la Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello" cuyo objetivo es colocar reflexiones sobre temas de coyuntura y procesos en marcha en el ámbito internacional. Todo ello buscando la pluralidad de perspectivas y la entrega de los contextos bajo los cuales se profundizan los conocimientos sobre la realidad internacional contemporánea. Personalidades académicas y diplomáticas, altas autoridades de organismos internacionales, representantes de la sociedad civil y del periodismo internacional son parte de quienes cooperan con esta iniciativa. La revista publica artículos, comentarios de libros y documentos de consulta cuyo contenido y enfoque son de interés para una amplia gama de estudiosos. Su material es examinado por un Consejo Editorial en cuanto a su interés académico, pero los contenidos son de responsabilidad de los respectivos autores.

Los artículos publicados en DIPLOMACIA se encuentran listados en la página web Apuntes Internacionales. www.apuntesinternacionales.cl - www.academiadiplomatica.cl

Consejo Asesor

- Jorge Heine, académico y Embajador de Chile en China.
- Luis Maira, académico chileno y Secretario Ejecutivo de RIAL.
- Carlos Malamud, investigador principal en el Real Instituto Elcano de España.
- Eduardo Pastrana, académico de la Universidad Javeriana de Colombia.
- Juan Pablo Prado, Investigador de la Universidad Autónoma de Puebla, México
- Clovis Rossi, periodista de Folha do Sao Paulo, Brasil.
- Roberto Savio, fundador de IPS y Others News, Italia.
- Raúl Sohr, escritor y analista internacional, Chile.
- Juan Tokatlian, académico de la Universidad Torcuato Di Tella, Argentina.
- Joseph Tulchin, ex Director de Latin American Program, Wilson Center, USA.

Búsqueda de información y datos de los clips realizada por los profesionales en formación promoción 2017 de la Academia Diplomática de Chile.

1era Edición de 1.500 ejemplares

ISSN 0716193X

Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello".

DIPLOMACIA

Nº 136 DICIEMBRE 2017 SANTIAGO DE CHILE

Una publicación de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello”

ISSN 0716193X

Índice

- 3 Presentación**
- 6 Las Religiones en la política internacional**
Iosu Perales
- 11 El resurgimiento de las religiones en la escena global**
Elena López Ruf
- 21 Plan de Acción de Fez , Naciones Unidas**
Convocatoria a líderes religiosos ante el incremento del extremismo y la violencia
- 28 Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights**
Combating intolerance, negative stereotyping, stigmatization of, and discrimination, incitement to violence and violence against, persons based on religion or belief
- 36 Las nuevas causas en la relación religión y política**
Santiago Petschen
- 43 La religión como conflicto**
Carlos García de Andoin
- 48 The challenge of equal citizenship rights**
Ambassador Idriss Jazairy
- 56 Religión y Religiosidad en un mundo árabe cambiante**
Haizam Amirah Fernández
- 64 Papa Francisco y sus batallas por la paz**
Luis Badilla

- 70** **El Islam y el cristianismo, la gran convergencia:
Trabajar juntos hacia los derechos de la igualdad de ciudadanía**
Dr. Olav Fykse Tveit
- 74** **Trabajo Decente y Religiones: Reflexión internacional**
Juan Somavía
- 78** **Judaísmo y Relaciones Internacionales**
Robert L. Funk y Matthias Erlandsen
- 85** **El Budismo y la Guerra**
Maestro Myoren
- 90** **Christian Nonviolence and Just Peace**
Cardenal Peter Turkson
- 100** **44° Reunión del Foro Internacional sobre Formación Diplomática**
Una tarea esencial: formar a los diplomáticos del futuro
- 113** **Hacia el Bicentenario**
Convergencias entre Chile y Perú a los 200 años de una gesta común
- 116** **El “Brexit” y sus consecuencias para Chile**
Renato Aguilar Broughton
- 124** **Documentos con Historia:**
Fundación de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), Declaración de Bangkok
- 127** **Reseña de Libros**

Presentación



Religiones y Paz: La tarea por delante



A través de los milenios, la historia de las religiones y de las relaciones internacionales está permanentemente entrelazada. Entre otros aspectos, porque todas las religiones llevan en su alma el recuerdo de persecuciones que han sufrido o que les han impuesto a otros considerados “herejes”, que muy seguido debieron arrancar a través de las fronteras. Muchas guerras y conflictos latentes que atraviesan el tiempo, tienen un origen religioso.

Pero, no fueron pocos los intelectuales que al inicio de los años noventa postularon que el mundo de la post Guerra Fría coincidiría con un tiempo de secularizaciones y papel secundario de las religiones en los conflictos. Se equivocaron. Los crímenes en los Balcanes, se inspiraron en motivaciones religiosas para buscar la eliminación “del otro”, de aquel que poco antes era su vecino. Sus responsables más emblemáticos están condenados por crímenes de Guerra en el Tribunal Penal Internacional de la Haya. El ataque a las Torres Gemelas en Nueva York tuvo un trasfondo religioso político, como en algunas dimensiones la invasión de Irak por Estados Unidos.

Ahí están, en nuestros días, bombas y ataques suicidas en Afganistán, Bangladesh, Bélgica, Burkina Faso, Egipto, Francia, Alemania, Jordania, Irak, Nigeria, Pakistán, Estados Unidos, Túnez, Turquía, Siria, junto a la aparición de nuevas organizaciones como ISIS, Boko Haram, y muchas otras que surgen en nuestro vocabulario.

También entra en nuestra sensibilidad la realidad distante de los Rohingya, mientras subsisten

tensiones históricas como aquellas entre sunitas y chiitas en el mundo islámico, o judíos y musulmanes en el Medio Oriente.

Y, por cierto, se agrega el surgimiento en algunos sectores de fuertes expresiones de un nacionalismo étnico religioso en países donde se pensaba que ello no era posible.

Los hechos señalados y otros más recientes nos confirman la importancia de analizar el papel de las religiones en medio de los conflictos contemporáneos. El mundo global reclama, más que nunca, que las religiones puedan cumplir con los fundamentos que las inspiran: ser sembradoras de paz.

DIPLOMACIA aborda esta disyuntiva a partir del análisis de especialistas que iluminan desde diversos ángulos el conjunto de esta realidad, dando cuenta también de los esfuerzos en marcha por generar un diálogo internacional efectivo entre las diversas religiones y creencias. Estos textos nos confirman que lo religioso en determinadas circunstancias es una dimensión central de la diplomacia cuando se trabaja por la paz.

Es desde esta observación que emergen nuestras preguntas: ¿Cómo podrían las religiones actuar en conjunto para llevar más diálogo y paz al mundo de hoy? Que nuevos esfuerzos serán necesarios hacer para que las creencias dejen de ser utilizadas por algunos como fundamento de su violencia, de su acción terrorista, de su percepción que todo aquel que no cree como uno es su enemigo.

No son preguntas nuevas, pero sí urgentes en el mundo de hoy.

Hace tres décadas, en Asís, Italia, tuvo lugar por primera vez el encuentro de los representantes de las confesiones cristianas y de las grandes religiones del mundo. Fue una Jornada Mundial de Oración por la Paz, que se constituyó en un paso adelante esperanzador. En esa circunstancia, Juan Pablo II dijo: “Juntos hemos llenado nuestras miradas con visiones de paz: ellas desencadenan energías para un nuevo lenguaje de paz, para nuevos gestos de paz, gestos que romperán las cadenas fatales de las divisiones heredadas por la historia o engendradas por las ideologías modernas. La paz espera a sus artífices”.

Pero debemos constatar que la tarea tiene muchos pendientes, aunque los esfuerzos persisten. Tres orientaciones integradas parecen importantes, que de una u otra manera ya están en curso y deben profundizarse.

En primer lugar, es necesario reconocer que cada religión tiene la primera responsabilidad de actuar con sus medios propios para impedir que dentro de su mundo se utilicen sus valores fundacionales para promover la violencia y el odio. Cada una en lo suyo determinando la mejor manera de actuar en el universo de sus creyentes. Un aspecto esencial es el respeto mutuo donde quede definitivamente atrás la calificación de “hereje” u otras del mismo sentido frente al creyente distinto.

En segundo lugar, la convergencia en la acción de las religiones fundada en un sentido de responsabilidad colectiva para ayudar a construir La Paz dentro de nuestras sociedades tan diversas. La tarea de diálogo y entendimiento comienza en casa, en los barrios y comunidades donde reside la gente y se construyen las familias, Se trata de que más allá de las tareas propias, como la oración y la formación, se exprese una voluntad de trabajar juntos para acompañar al ser humano y generar una cercanía que lo ayude a enfrentar las necesidades, vulnerabilidades e incertidumbres de su vida.

En tercer lugar, transformar la fuerza que dan estas acciones en una voluntad propiamente

“política” de las religiones para contribuir a La Paz mundial. El teólogo Hans Kung nos ha dicho que “no habrá paz entre los pueblos del mundo si no hay paz entre las religiones del mundo”. Cuando se analizan los escritos y la acumulación de experiencias de vida de las cinco grandes tradiciones religiosas del mundo: budismo, cristianismo, hinduismo, islamismo, judaísmo más otras tradiciones espirituales, se constata que enfatizan hoy mensajes de Paz y concordia. En todas ellas está vigente una esperanza, un paradigma de entendimiento, una propuesta de fraternidad.

Avanzar por estos senderos significa encontrar las vías para poner la energía y la potencia que puede generar la convergencia de poderosas fuerzas espirituales, todas ellas, al servicio del bien común de un mundo en búsqueda de mayor humanidad.

“ El devenir de los conflictos mundiales nos reitera la urgencia de avanzar mucho más en ese diálogo

El Papa Francisco ha sido muy activo en la búsqueda del diálogo inter religioso como lo demuestra su reciente visita a Myanmar. Igualmente, en el reforzamiento de La Paz por la vía del desarrollo de la dignidad del ser humano y la sostenibilidad de la Tierra, particularmente, en la Encíclica Laudato Si, ha sido claro “La Paz se conquista con la solidaridad. De ella brota la voluntad de diálogo y de colaboración de la cual la diplomacia es un instrumento fundamental”.

Es cierto que la Declaración de Derechos humanos de Naciones Unidas, de 1948, fue explícita en el tema, en su artículo 18: “Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o

su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia". Pero la realidad demostró que este era un campo donde la acción internacional tenía y tiene mucho por hacer para crear consensos.

Por ello unos mil quinientos líderes religiosos y espirituales de todos los credos se dieron cita en agosto de 2000 en la Cumbre Mundial del Milenio por la paz, convocada por Naciones Unidas en la víspera de la Cumbre del Milenio. El objetivo de ese encuentro, fue analizar la manera como las religiones pueden cooperar con las Naciones Unidas en la promoción de la paz, la lucha contra la pobreza y la conservación del medio ambiente.

El devenir de los conflictos mundiales nos reitera la urgencia de avanzar mucho más en ese diálogo, como lo demuestra la prioridad que el nuevo Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, viene dando al tema.

Tras asumir su cargo reforzó esa perspectiva de trabajo en el organismo internacional. Creó condiciones para dinamizar el diálogo interreligioso, convencido que la voz, la autoridad y el ejemplo de los líderes religiosos son fundamentales para prevenir la incitación a la violencia. Así lo señaló en julio de 2017, al dar a conocer el Plan de Fez y hablar a los líderes religiosos de todo el mundo que se dieron cita en la sede de la ONU en Nueva York, para lanzar ese plan de acción dirigido a prevenir futuros genocidios. Dicha propuesta tiene como objetivo prevenir, fortalecer y construir medidas para contrarrestar ideologías como las de ISIS.

"Llamo con urgencia a la difusión más amplia posible e implementación de este Plan de Acción, que puede ayudar a salvar vidas, reducir el sufrimiento y hacer realidad nuestra visión común de sociedades pacíficas, incluyentes y justas, en las que se valore la diversidad", señaló Guterres en esa oportunidad, haciendo implícito que esta época reclama no sólo la oración, sino también la acción del mundo religioso.

Años antes había señalado con fuerza tras el ataque a las Torres Gemelas: "Si es cierto que el concepto de Estado laico es el que anima las sociedades democráticas, no es menos verdad que el diálogo con y entre las religiones aparece cada vez más como un factor positivo de cohesión y de enriquecimiento de las sociedades en que vivimos. Ese diálogo y esa comprensión constituyen, en nuestros días, un poderoso antídoto contra todos los fundamentalismos y un factor positivo de tolerancia y de respeto mutuo".

Religión y relaciones internacionales es un eje clave, como varios otros, en el entramado de las relaciones internacionales contemporáneas. Fue esa diversidad de desafíos la que cruzó la 44^o Reunión del International Forum on Diplomatic Training realizada en Santiago de Chile entre el 6 y 8 de septiembre. Decanos, directores y personalidades de más de cincuenta países tuvimos el privilegio de intercambiar experiencias y análisis sobre los desafíos de la diplomacia en un mundo de incertidumbres. Fue un encuentro que, en opinión de todos los participantes, marcó un antes y un después en la trayectoria de la entidad. Por ello, en esta edición damos amplia información de lo que fue esa cita internacional, la cual enorgullece a nuestra Academia Diplomática por el incremento de sus vínculos internacionales.

Lo que allí hicimos, en definitiva, fue comprometernos a trabajar por la paz. A entregar a los futuros diplomáticos de nuestros países las herramientas y valores para contribuir al diálogo y la convivencia entre pueblos con culturas diversas y credos distintos. Pero todos habitantes de un planeta común. Cabe hacer presente que en la suma de los países participantes estuvieron presentes las cinco tradiciones religiosas del mundo.

Juan Somavía 



LAS RELIGIONES

en la política internacional

Iosu Perales¹

1

Cientista político y sociólogo vasco con fuerte experiencia en Centroamérica, Medio Oriente y África



Desde hace poco más o menos cincuenta años la religión parece estar ocupando un notable peso en los conflictos mundiales. Este hecho sucede a un largo período de tiempo en que las religiones parecían no tener relevancia en las relaciones internacionales. No se trata, sin embargo, de un regreso del fenómeno espiritual sino de la religión como instrumento político. La dimensión instrumental se desarrolla en dos vertientes: como revitalización de identidades y como pretexto para justificar estrategias y hechos de otro modo injustificables. El historiador y economista libanés Georges Corm lo plantea de una manera contundente: “El retorno de lo religioso es un importante fenómeno político que de religioso sólo tiene el nombre”. De ahí que el papa Francisco tenga razón al afirmar que no hay una guerra de religiones.

El mosaico de religiones es muy amplio, sobre todo si sumamos la ingente cantidad de movimientos y confesiones con frecuencia divididas y subdivididas. Pero en este artículo me fijo en las tres grandes monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam, que comparten un origen semítico, reconociendo en todo caso la creciente importancia de las religiones de procedencia india, de orientación mística, y las de tradición china. Lo curioso es que las tres grandes religiones monoteístas, comparten elementos comunes que en lugar de unir las confronta debido a diferentes interpretaciones que generan hostilidad. Pero no es indagar en qué las une y qué las separa el objeto de este texto, sino reflexionar el por qué de su mayor presencia en la política internacional y sus conflictos.

Como afirma el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, Santiago Petschen, la fecha de 1967 es una referencia clave para una didáctica explicativa de lo que trataré de mostrar. El 5 de junio de ese año, una coalición árabe formada por Egipto, Jordania, Siria e Irak, lanzaron un ataque contra el estado de Israel con el objetivo de hacerlo desaparecer del

mapa. Fue la guerra de los Seis Días. La reacción israelí fue tan exitosa que terminó por ocupar toda Cisjordania, Jerusalén, Gaza, los altos del Golán y la península del Sinaí. Aquella victoria en desiguales condiciones fue interpretada por muchos judíos como la realización de un plan divino. El judaísmo cambió de configuración de tal manera que Moshe Dayan dijo: “Quién no fuera religioso a partir de hoy lo es”.

Triunfo de partidos religiosos

Lo que ocurrió realmente es que el factor religioso junto con la necesidad de fortalecer la seguridad empezó a ganar proporciones. Israel, presionada por la comunidad internacional que le conminaba a devolver los territorios ocupados necesitó encontrar nuevos argumentos y una mayor cohesión interna. En ese contexto los países árabes, siguiendo a Naciones Unidas, exigían la aplicación del derecho internacional, pero la respuesta israelí fue contundente: el partido ultra conservador Likud ganó las elecciones de 1977 y los partidos religiosos ganaron terreno en las



Lo curioso es que las tres grandes religiones monoteístas, comparten elementos comunes que en lugar de unir las confronta.



instituciones, dando comienzo a una época de crecimiento imparable de asentamientos de colonias. Al mismo tiempo, el factor religioso sustituía al socialismo laico por un sionismo bíblico que coloca la voluntad de Dios por encima del derecho internacional y de los derechos de las poblaciones árabes que habitaban los territorios antes de la guerra. Con ello la identidad israelí se vio reforzada con una nueva dimensión que sacraliza la política. Los asuntos de la seguridad y de las fronteras tomaron una interpretación que llevó al pragmático Ben Gurion a decir blandiendo el Antiguo Testamento, "esta es nuestra Constitución".

El cambio en Israel supuso asimismo el cambio en el judaísmo norteamericano. Antes de 1967 había una gran distancia entre la población judía de Estados Unidos y la del estado de Israel. Los fondos enviados tenían un carácter humanitario. Pero la guerra de los Seis Días y la del Yom Kippur (guerra árabe-israelí de 1973) cambiaron la situación: los judíos norteamericanos

comenzaron a preocuparse por la seguridad de Israel. Al mismo tiempo en Israel, el miedo a su destrucción conllevó la incorporación de la religión hebrea a la política de estado para dotarle de un cemento ideológico potente; los partidos laicos fueron desplazados del poder; y el mito del Gran Eretz unificó a nacionalistas y ortodoxos.

Lo ocurrido con el judaísmo tuvo en el islam su reverso. La monarquía Saudí interpretó la derrota árabe como el resultado de haberse separado del islam. Había que rechazar la secularización y regresar al Corán y la Sharía. La recuperación de Palestina pasaba por el impulso de la yihad, reapareciendo de este modo la unidad de la religión y la política en otro ámbito de la escena internacional. Pero el islam de Arabia Saudí no era precisamente abierto y dialogante, sino rigorista y cerrado a cualquier influencia. El poder financiero de la monarquía Saudí extendió el wahabismo en las regiones sunitas y formó una especie de internacional musulmana radicalizada. Se dio por

finalizado el largo período que inauguró Kemal Atatürk en 1920, quien sustituyó el Sultanato por la República en Turquía; que siguió Reza Pahlevi en Persia; Nasser en Egipto; el nacionalista y socialista Michel Aflak en Siria. Fue una época en la que desde Marruecos a Indonesia o Nigeria, el islam no constituía una herramienta política importante.

Triunfo de Jomeini

.....

El triunfo de Jomeini dio un impulso a la emergencia del islamismo que ya tomaba fuerza después de 1967. En 1979 quedó establecida la República islámica en Irán que se apoyaba en las

que podía dominar para sus intereses a los movimientos islámicos radicalizados. El ataque a las Torres puso fin al idilio norteamericano con talibanes y otros grupos terroristas, y en cierto modo fue desencadenante de una renovada identidad cristiana de la nación estadounidense.

También en Estados Unidos, como en un tiempo en el judaísmo nacionalista y en el islam, la política en Estados Unidos operaba separada de la religión. El propio John F. Kennedy explicó una vez a un público de confesión baptista que él, como hombre público, su condición de católico la mantenía como algo privado. Fue con la administración Reagan a partir de 1980 que se produjo el cambio. La presencia de la religión comenzó a tener cada vez más peso en la escena



El gobierno estadounidense creía que podía dominar para sus intereses a los movimientos islámicos radicalizados.

mayorías pobres, en una intelectualidad islamista y en una burguesía piadosa. Ya no era sólo Arabia Saudí. Desde Irán se organizó una ofensiva para extender la revolución islámica en las zonas de chiismo. Era un islamismo de izquierdas que competía con el de derechas de los saudíes. Desde esos dos motores el islamismo político tomó fuerza. Osama Bin Laden y su terrorismo dio una dimensión internacional, global, al movimiento, que ya contaba con prestigio después de la derrota soviética en Afganistán. Luego vendrían los Al Qaeda locales, y por fin el Estado Islámico que resucita el califato, que es el mito un día perdido y ahora nuevamente hallado, de mayor fuerza movilizadora.

Fue el atentado de las Torres Gemelas lo que hizo ver a Estados Unidos que se había equivocado al dar apoyo a los talibanes en su lucha contra los soviéticos. El gobierno estadounidense creía

pública. La llegada al poder del presidente Bush hizo de la Casa Blanca la más religiosa de la historia. Las reuniones del gabinete comenzaban con una oración.

Tras las torres gemelas

.....

El 11 de septiembre hizo que hasta el vocabulario del presidente tuviera un trasfondo religioso: "Eje del mal" "Justicia infinita". Al igual que con el judaísmo y el islamismo, la identidad religiosa en su versión más conservadora se hizo fuerte en Estado Unidos. La derecha cristiana acentuó su coincidencia con los ortodoxos judíos. Coincidencia no sólo en aspectos religiosos sino que también en que hay que conservar para Israel los territorios ocupados y seguir colonizando hasta completar la obra del Gran Israel. Toma fuerza entonces una interpretación teológica

cristiana de origen judío: la necesidad de que dichos territorios estén en manos judías para no retrasar la segunda venida del Mesías.

No sorprende que en la contienda pre-electoral entre Donald Trump y Hillary Clinton, la elección de vicepresidentes tuviera muy en cuenta factores religiosos: Mike Pence es un ultra conservador evangélico; y Tim Kaine, conservador católico. La idea de pueblo elegido forma parte del ADN norteamericano.

En este contexto, la religión en la política europea moderna tiene una presencia limitada. Otra cosa es que más de cuarenta oficinas religiosas hacen lobby en Bruselas y a su modo tratan de incidir sobre las políticas europeas. Sí son preocupantes las voces que pronosticando una mayoría de población musulmana dentro de algunas décadas, proclaman la necesidad de definir a la Unión Europea como de confesión cristiana, a modo de vacuna. De momento la idea europea de que las creencias religiosas deben desenvolverse en la esfera privada, prevalece.

El espacio laico que ocupa Europa debería facilitar la toma de iniciativas para implementar el ecumenismo e iniciativas de diálogo inter-religiosas.

Lo que sí creo es que el espacio laico que ocupa Europa debería facilitar la toma de iniciativas para implementar el ecumenismo e iniciativas de diálogo inter-religiosas. Movimiento que en todo caso deben procurar los líderes de las tres grandes religiones monoteístas. Un diálogo en el que deberían participar las religiones orientales que tienen una virtud de la que se puede aprender: tienden a la unidad, a la intercomunicación.

Del diálogo que debe incluir la irrupción de las religiones en la política internacional debe surgir un nuevo escenario de separación de ambos elementos. Hay que separar a la religión de la política y hay que construir una reconciliación entre religiones. No olvidemos que todas ellas quieren dar respuesta a las mismas cuestiones fundamentales de los seres humanos y ofrecen caminos parecidos de salvación. El diálogo permanente entre líderes religiosos creo que es lo que espera la inmensa mayoría de creyentes que ni apoyan ni aprueban la instrumentalización política de las religiones. Un diálogo que condene todo terrorismo y presione a los líderes políticos para que busquen la concordia y la paz mundial. ●

Juan Pablo II en el conflicto Chile-Argentina 1978

El significativo papel que jugó SS. Juan Pablo II en el conflicto del año 1978 entre Chile y Argentina, es un ejemplo gráfico de la utilización que hace la Iglesia del diálogo como instrumento para resolver los conflictos.

Para el pontífice "fue su bautismo de fuego en política exterior", aseguran varios vaticanistas, refiriéndose al significado que tuvo este conflicto para el papa polaco que solo había asumido su pontificado hace menos de 90 días.

Una vez que ambas naciones aceptaron la intervención vaticana, el papa Wojtyla envía a su representante personal, el cardenal Antonio Samoré, quien tuvo un rol fundamental en la firma del Acta de Montevideo, el 8 de enero de 1979, por medio de la cual ambos países pedían formalmente al Vaticano su intervención para encontrar una solución pacífica.



El Resurgimiento de las Religiones en la Escena Global

*Elena López Ruf.*¹

¹ La autora es abogada; docente de Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA); facilitadora de procesos de diálogo inter-cultural y cooperación interreligiosa. Integrante del proyecto de investigación jurídica IUS de la UCA, sobre “Estado y Religión”. Es también asesora en la Dirección General de Cultos en la Sub-secretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Miembro del Grupo Joven del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Introducción

El estudio acerca de la influencia de las religiones en las relaciones internacionales se ha consolidado en los últimos años como un robusto campo de estudio. Especialmente luego del atentado a las Torres Gemelas en 2001, distintos estudios y publicaciones reforzaron una visión negativa del factor religioso al concebirlo como causa de inestabilidad internacional en la escena global, particularmente a partir de la asociación de actos de terrorismo basados en fundamentalismos religiosos.

Sin embargo, como afirman Appleby y Philpott, las religiones juegan un rol complejo en los conflictos políticos modernos: pueden ser fuente de inspiración de actos violentos como también de procesos de construcción de paz y promoción del desarrollo humano (Appleby, 2000; Philpott, 2007).

En los desarrollos de los últimos años, se reconoce el rol significativo que las religiones tienen al abordar los complejos desafíos globales. Líderes y grupos religiosos realizan silenciosamente alrededor del mundo un valioso y arriesgado trabajo en zonas de conflicto, en situaciones de extrema pobreza; en lugares golpeados por catástrofes naturales; en transiciones post-conflicto hacia gobiernos estables. Incluso están presentes allí donde el Estado está ausente o en zonas donde la violencia es perpetrada por el mismo Estado. En estas situaciones las comunidades religiosas realizan grandes contribuciones en ayuda humanitaria, promueven acciones creativas de desarrollo comunitario, generan procesos de construcción de paz, de transformación de conflictos, de reconciliación y de justicia transicional. En consecuencia, ante un orden mundial globalizado, interconectado, crecientemente multipolar y plural, las comunidades religiosas se transformaron en actores transnacionales y globales, generadoras de soft-power. Son capaces de involucrarse en el ejercicio de una diplomacia multi-track y ejercer

influencia y liderazgo, tanto desde la base como en los altos niveles políticos, en procesos de construcción de paz, prácticas de entendimiento mutuo y de diálogo interreligioso e intercultural.

De este modo, tanto diplomáticos, académicos como entidades gubernamentales han comenzado a trabajar en distintas investigaciones e iniciativas en las que reconocen la importancia de tener en cuenta el factor religioso, ya no como un hecho meramente cultural, sino estructural en el análisis de la política y seguridad internacional, en el análisis de conflictos violentos, en el diseño de procesos de construcción de paz, en el ejercicio de una diplomacia preventiva, (Ferrara; 2012), en el diseño de políticas públicas de entendimiento y diálogo intercultural así como también en el diseño de una política exterior de protección de la libertad religiosa.

1 La “Presunción de Westfalia” Y el “Mito de La Violencia Religiosa”

Este fenómeno llamado “resurgimiento de la religión” (Thomas; 2005) o “retorno de la religión” (Hatzppoulos y Petite, 2003) a la escena global y pública en distintos niveles –local, nacional e internacional– desafía dos aspectos centrales de la modernidad europea. En primer lugar, la presunción de que la humanidad, al volverse cada vez más moderna, se tornaría al mismo tiempo más secular, generando la desaparición de la religión. En segundo lugar, la presunción de que la religión y la política tendrían esferas radicalmente diferenciadas en las que las convicciones religiosas se limitarían a la esfera privada e intimidad de las personas, sin influir en la esfera pública y política. A estas premisas se refiere Scott Thomas, académico de la Universidad de Bath, con la expresión “Westphalia presumption” (la presunción de Westfalia).

La Paz de Westfalia (1648), junto con el sistema de Estados-nación seculares que como consecuencia de ella se consolidó, ha sido considerada por muchos internacionalistas como una solución a la intolerancia, la guerra, la devastación y la agitación política generada por las “guerras de religión”. De este modo, la teoría de las relaciones internacionales ha considerado al secularismo (entendido como exclusión, neutralización, privatización y marginalización de las creencias religiosas) como un elemento esencial para el desarrollo de la moderna política internacional, a fin de garantizar el orden y la seguridad.

Ha de tenerse en cuenta que el sistema actual de las relaciones internacionales tuvo su origen en una serie de tratados firmados en la región de Westfalia en 1648, tras un siglo de conflictos religiosos y políticos en Europa Central que condujeron a la “Guerra de los Treinta Años” (1618-1648). Conforme a Thomas, esta experiencia de enfrentamientos selló la impresión general de que, en las relaciones internacionales, “cuando la religión es llevada a la vida pública, doméstica o internacional, inherentemente causa guerra, intolerancia, devastación, agitación política, y quizá el colapso del orden internacional” (Thomas; 2005:73) y por esto mismo debe ser excluida de las relaciones internacionales.

Simultáneamente, durante el mismo período de tiempo, fueron conformándose una multiplicidad de unidades políticas autónomas. La Paz de Westfalia condujo a un acuerdo práctico que tuvo en consideración estas dos notas esenciales: la diversidad confesional y la multiplicidad de unidades políticas. Y se convirtió así en un punto de inflexión en la historia de las naciones al sentar los principios que sostienen el sistema internacional actual, que se caracteriza por: a. apoyarse en un sistema de estados independientes, soberanos en sus territorios; b. afirmar el principio de no injerencia en los asuntos internos de los otros estados; c. establecer el derecho de cada estado a elegir su

propia estructura religiosa interna y d. afirmar un sistema de balance de poder equilibrado.

Con la expansión colonial de los Estados europeos, el sistema de Westfalia se extendió por todo el mundo como marco neutral para el desarrollo de un orden internacional que, centrado en el Estado, abarca a múltiples sociedades, civilizaciones y regiones diferentes, independientemente de sus respectivos valores (Kissinger; 2014).

Sin embargo, es necesario hacer dos precisiones. En primer lugar, como afirma el sociólogo francés Oliver Roy, el Estado que surgió en Westfalia no era secular sino confesional, al establecer el principio *cuius regio, eius religio*, por el cual los habitantes de un Estado debían seguir la religión del gobernante y las minorías religiosas sólo eran toleradas cuando estaban protegidas por un tratado internacional. De este modo, la Paz de Westfalia generó el proceso de territorialización de la religión y la correspondiente confesionalidad de Estado, nación y pueblo (Roy, 2010). A partir de entonces, cada Estado moderno dentro de su territorio fue definido por su confesión: católica, luterana, anglicana, ortodoxa. En segundo lugar, aunque el conflicto entre religiones en Europa fue la expresión de auténticos desacuerdos teológicos, se afirma que también influyeron las élites gobernantes que utilizaron la capacidad de las tradiciones religiosas para generar cohesión social y movilizar alianzas con el fin de extender los límites territoriales de su poder y constituir el Estado-nación como unidad política. Esta perspectiva invierte la narrativa tradicional en la teoría de las relaciones internacionales, al sugerir la posibilidad de que las guerras de religiones no fueron los hechos que motivaron el nacimiento del Estado moderno, sino que fueron el medio por el cual se estableció el sistema internacional, centrado en el Estado-nación. A esto se refiere el teólogo norteamericano William Cavanaugh con la expresión “*the myth of religious violence*” (el mito de la violencia religiosa): las guerras sucedidas durante el período 1550-1650 no

fueron esencialmente por causas religiosas sino para lograr el crecimiento del poder del Estado, que tuvo lugar al margen de la religión y llegó incluso a dominarla. Así, según Cavanaugh, sobre el “mito de la violencia religiosa” se legitimó la fundación de los Estados nacionales liberales y la separación entre lo religioso y lo secular en las esferas privada y pública, respectivamente.

2 De un “Choque de civilizaciones” a un “Diálogo de Civilizaciones”

El sistema internacional, nacido en Westfalia, pareciera encontrarse ante dos grandes desafíos: por un lado, redefinir su legitimidad en una era multipolar, post-secular y post-global; y por otro, reconfigurar un nuevo sistema de balance de poder, creando las herramientas necesarias para garantizar la gobernanza mundial.

Henry Kissinger, en su libro “World Order”, advierte que el orden establecido y proclamado como universal por los países occidentales se encuentra en un punto de inflexión porque no hay consenso sobre su aplicación; en efecto, conceptos como democracia, derechos humanos y derecho internacional invocados por las partes en conflicto son entendidos a partir de distintas interpretaciones, a veces incluso contradictorias. Como consecuencia, las reglas del sistema se han promulgado, pero no tienen eficacia: *“El resultado no es sólo un poder multipolar sino un mundo de crecientes realidades contradictorias”* (Kissinger, 2014:365).

En este marco, el debate sobre el nuevo rol de las religiones en las Relaciones Internacionales, se ha centrado en la dicotomía “choque de civilizaciones” / “diálogo de civilizaciones”.

En 1993 la Revista Foreign Affairs publicó el artículo de Samuel Huntington “¿Choque de Civilizaciones?” Allí Huntington afirma que, tras el fin de la Guerra Fría con la Caída del Muro de Berlín, la política mundial estaba entrando en una nueva era multipolar y multicivilizacional, donde los conflictos ya no se producirían a causa de enfrentamientos entre príncipes, emperadores, monarquías, naciones o ideologías, sino que: *“la gran división de la Humanidad y la fuente predominante de conflictos será cultural. Los*

“

Las guerras
sucedidas durante
el período 1550-1650
no fueron esencialmente
por causas religiosas sino
para lograr el crecimiento
del poder del Estado.

Estados-Nación seguirán siendo los actores más poderosos del escenario internacional, pero los principales conflictos de la política global ocurrirán entre naciones y grupos de naciones pertenecientes a diferentes civilizaciones. El choque de civilizaciones dominará la política global” (Huntington; 1993:1). De este modo, las divisiones en el mundo ya no serán por razones económicas, políticas o por nivel de desarrollo, sino por conflictos inter-civilizacionales y culturales en donde la religión juega un rol determinante. Y sostiene que la “civilización occidental”, que levantó las banderas de la democracia, de la libertad, de los derechos humanos, del Estado de Derecho, del desarrollo económico y la técnica, ya no será una civilización universal.



El debate sobre el nuevo rol de las religiones en las Relaciones Internacionales, se ha centrado en la dicotomía “choque de civilizaciones”.

A diferencia de Huntington, el investigador Fabio Petito afirma que *“Hoy son cada vez más numerosos los que sostienen que el diseño de la futura estructura normativa de la sociedad global del siglo XXI –tema normativo central para las relaciones internacionales post-bipolares después de la reciente crisis económico-financiera global– no estará completa si no integra las éticas sociales de las grandes tradiciones religiosas y culturales del planeta. En otras palabras, si la estructura normativa de la futura coexistencia global quiere ser realmente universal, no puede ser sólo liberal y centro-occidental. Un verdadero universalismo (...) no requiere la neutralización de las religiones, sino una sustancial y realista concepción de su presencia en la política internacional”* (Petito; 2009: 40).

En efecto, a la tesis huntingtoniana de “Choque de Civilizaciones”, Petito propone como alternativa desarrollar una política de “diálogo de civilizaciones” para la conformación de un nuevo orden global multicultural y de paz, que debería presentar tres notas esenciales: la multipolaridad en la distribución del poder; el desarrollo de un *lus Gentium intercultural*, como estructura normativa; y un concepto comprensivo de paz, construido a través de la promoción de políticas y prácticas globales de entendimiento intercultural en niveles tanto locales como internacionales.

Esta concepción, por un lado, exige a las comunidades y líderes religiosos mayor apertura y preparación para poder dar su aporte concreto y efectivo. Y, por otro lado, demanda que los Estados y la disciplina de las relaciones internacionales se aproximen a las religiones y a las comunidades religiosas concibiéndolas

ya no como un mero fenómeno cultural, sino como un elemento estructural de la actual escena política global y como fuentes generadores de soft-power.

a) Nuevas Prácticas de Cooperación Interreligiosa

Desde este cambio de perspectiva, las comunidades religiosas –por estar muchas de ellas en la base de la sociedad– pueden contribuir en el diseño de políticas en materias de la agenda internacional, por ej. en relación al crimen organizado; desarrollo sostenible; en la promoción de una diplomacia preventiva; y potenciar su capacidad de generar confianza, compromiso y cohesión social en sociedades fragmentadas.

Especialmente en los últimos cinco años se advierte, por un lado, un crecimiento de iniciativas religiosas e interreligiosas con mayor incidencia con el objetivo de abordar temáticas de la agenda internacional, especialmente en materias de crisis socio-ambiental, cambio climático, pobreza y desarrollo sostenible, crisis humanitaria de desplazados y refugiados, libertad religiosa, entre otras.

Así por ej. en 2015, con motivo de la COP 21, el Consejo Mundial de Iglesias (WCC), ACT Alliance y Religions for Peace realizaron conjuntamente una declaración en la que instaron a los gobiernos a adoptar el ambicioso acuerdo, que contó con un gran consenso global. A puertas del inicio de

la COP23 en Bonn, Alemania, instan a honrar al Acuerdo de París y avanzar en los mecanismos de protección de las naciones y poblaciones. Por otro lado, en el ejercicio de una “diplomacia espiritual”, las Iglesias Católica y Ortodoxa, acordaron desde 2015 celebrar juntas cada 1 de septiembre la “Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación”, y concientizar acerca de la responsabilidad compartida del cuidado de la casa común

Otra iniciativa es el foro “G20 Interfaith Summit” que tiene como objetivo destacar y promover el aporte positivo de las religiones al bienestar social. Reúne a líderes de opinión, académicos, abogados, economistas, líderes políticos y líderes religiosos e interreligiosos para abordar temáticas de la agenda del G20, principal foro de coordinación económica y financiera internacional, y explorar formas de trabajo conjuntas que fortalezcan el desarrollo humano. Desde sus inicios en 2014, se han realizado ya cuatro cumbres y el Foro se ha posicionado como un articulador entre políticas públicas e iniciativas de las comunidades de fe e interreligiosas. En 2018, la cumbre se realizará en Argentina, en el marco de la presidencia argentina del G20.

A su vez, a nivel regional, en noviembre de 2014 en Panamá se conformó la “Alianza Interreligiosa Latinoamericana y Caribeña para la Agenda 2030”. Esta Alianza se estableció con el propósito de canalizar la incidencia y el aporte de las comunidades religiosas y organizaciones basadas en la fe de América Latina y el Caribe en la consecución de los Objetivos de

Desarrollo Sostenible (ODS). Está integrada por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), el Secretariado Latinoamericano y Caribeño de Caritas (SELACC), el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), Alianza ACT, la Federación Luterana Mundial (LWF), World Vision, el Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio (CREAS), y Religiones por la Paz .

b) Diplomacia Vaticana: La paz y el mundo poliédrico del Papa Francisco

.....

Por su parte, la Santa Sede, con el liderazgo del Papa Francisco, ha renovado su accionar y se ha repositionado como un actor dinámico, profesional y ágil al abordar los nudos conflictivos de la política internacional. Además, Francisco ejerce el soft – power –entendido como la capacidad de influencia transnacional- de la Iglesia Católica y la “diplomacia espiritual”, por medio de jornadas de oración y ayuno por la paz.



Se advierte un
crecimiento de
iniciativas religiosas con
el objetivo de abordar
temáticas de la agenda
internacional.

Bergoglio ha adoptado a la misericordia no sólo como el lema de su pontificado sino como categoría política de su accionar para la construcción de la paz que, en palabras de Antonio Spadaro, significa “*nunca considerar nada ni a nadie definitivamente como perdido en las relaciones entre las naciones, los pueblos y los Estados*”, porque se puede transformar el rumbo de los procesos históricos (Spadaro, 2016).

“ La Santa Sede, con el liderazgo del Papa Francisco, ha renovado su accionar y se ha repositionado como un actor dinámico, profesional y ágil al abordar los nudos conflictivos de la política internacional.

Para Francisco, el mundo es un sistema abierto, multipolar e interdependiente. Para entender la geopolítica del pontificado de Francisco, hay que tener en cuenta dos conceptos claves: la periferia y el modelo del poliedro (Ferrara, 2015). Francisco está convencido que los grandes cambios de la historia fueron realizados cuando la realidad fue vista desde la periferia y las fronteras. “La periferia” es entendida así como un principio hermenéutico de la realidad: estar en la periferia ayuda a ver y a entender mejor, a analizar la realidad más correctamente, evitando la centralización y las miradas ideológicas. Bajo esta clave hermenéutica hay una re-conceptualización del orden mundial, descentralizado y no hegemónico, que es mirado –ya no desde los centros de poder- sino desde las múltiples y diversificadas periferias que, al mismo tiempo, no se limitan a una región geográfica del mundo o al monopolio de una determinada categoría social. Este cambio fundamental de perspectiva se visualiza en el modelo del *poliedro*, en el que cada una de sus caras conserva su identidad y diversidad, integrándolas en un todo diverso y armónico (Evangelii Gaudium n°236; 2013).

Al mismo tiempo, para el Papa Francisco la paz, no es entendida sólo como ausencia

de violencia o guerras, sino principalmente como “un don, un desafío y un compromiso”. Y para que sea sostenible y fecunda- no debe ser establecida “desde arriba” por acuerdos políticos, sino que es un proceso artesanal en el que cada actor de la sociedad -desde el ámbito en el que se encuentra y conforme a sus responsabilidades- es parte legítima para involucrarse con coraje en el proceso de reconstruir y reconciliar el tejido social con iniciativas creativas. De este modo, el Papa Francisco, invita tanto a nivel global y local a responder juntos – políticos y sociedad civil- a los desafíos complejos que se presentan

hoy en la agenda internacional. En este marco, valora los esfuerzos y avances que se realizaron tanto en la adopción de la Agenda para el Desarrollo 2030 por la Asamblea General de la ONU en Septiembre de 2015 como en el acuerdo adoptado en la COP21 en París, en Noviembre de 2015. En 2016, el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral publicó una “Nota de la Santa Sede respecto a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible” en la cual se evalúan criterios y ciertos aspectos relativos a su interpretación e implementación. Por otro lado, frente a una “tercera guerra mundial combatida de a partes”, Francisco promueve una “Cultura del diálogo y del encuentro”. En este sentido son significativos los esfuerzos en la promoción del diálogo interreligioso para dar testimonio de unidad en la diversidad frente a discursos que siembran divisiones y para combatir conjuntamente los fundamentalismos, el terrorismo y la violencia. En materia de seguridad y paz, la Santa Sede advierte con urgencia la necesidad de generar mecanismos efectivos que atiendan a la actual crisis humanitaria de desplazados y refugiados. Ha recibido con esperanza la primera Cumbre Humanitaria Mundial y la Cumbre sobre los grandes

Desplazamientos de Refugiados y Migrantes que se desarrollaron en 2016. Recientemente, la Santa Sede está trabajando con determinación en la promoción de las condiciones necesarias para un mundo sin armas nucleares, luego de la firma del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, adoptado el 7 de julio de 2017 al final de la Conferencia de las Naciones Unidas.

c) Entrenamiento y formación de diplomáticos y funcionarios de estado

.....

A fin de que los Estados y la disciplina de las relaciones internacionales se aproximen a las religiones y a las comunidades religiosas como un elemento estructural de análisis para comprender los procesos actuales en el escenario internacional post- global, es necesario formar a los funcionarios de estado y especialmente a los funcionarios de los Servicios Exteriores y diplomáticos en el conocimiento acerca de las religiones. Es recomendable que esta temática sea integrada como materia curricular de los institutos de servicio exterior de los profesionales diplomáticos.

El abordaje de la formación acerca de las religiones debería estar orientado a la política internacional, teniéndose en cuenta cuatro ejes:

1. *“Globalización y Religiones”*: las religiones del mundo y las tendencias globales actuales;
2. *Paradigmas en las relaciones Religión-Estado*. Para esto, como afirma Daniel Philpott, se deberá tener en cuenta dos conceptos claves: la “teología política” de cada tradición religiosa y los “sistemas de diferenciación”. Este último concepto hace referencia a la relación entre “religión – estado”, es necesario distinguir si son esferas separadas (como por ej. en EE.UU; o en Francia), o están integradas (Irán) o hay un acuerdo de cooperación entre ambos

(Argentina, en el caso de la relación con la Iglesia Católica). Por “teología política” se entiende, en cambio, a las ideas que los grupos religiosos tienen sobre la legitimidad de la autoridad, que está fundamentada en doctrinas adaptadas a circunstancias de tiempo y espacio (Philpott; 2007). Estas ideas determinan una u otra posición respecto del Estado y el alcance de la participación política de dicho grupo religioso. 3. *“¿Diálogo de civilizaciones?”*. Para comprender las dinámicas relacionales de las religiones en ciertos contextos culturales es necesario abordar también el estudio de las relaciones entre “modernidad y las religiones”; el movimiento ecuménico e interreligioso; las relaciones bilaterales entre religiones, por ej. entre budismo y cristianismo; judaísmo e Islam; Islam y cristianismo; así como también las diferencias intra-comunitarias que las respectivas tradiciones religiosas presentan; 4. La formación se completaría con un entrenamiento experiencial en habilidades de diálogo intercultural y en transformación de conflictos identitarios.

CONCLUSIÓN

.....

En este artículo me he propuesto acercar brevemente algunos de los desarrollos realizados recientemente referidos a la influencia de las religiones en las relaciones internacionales. Las religiones resurgen en la escena global como actores determinantes en la configuración de un nuevo orden mundial. El sistema internacional nacido en Westfalia se caracterizó por el secularismo y consideró a las religiones como causa de conflicto e inestabilidad política. Como afirma Appleby, las religiones juegan un rol complejo en los conflictos políticos actuales: pueden ser fuente de inspiración de actos violentos como de procesos de construcción de paz y promoción del desarrollo humano.



Por esto, se torna cada vez más necesario en materia de paz y seguridad, tener en cuenta el factor religioso como un elemento estructural en el análisis de la política y seguridad internacional; así como también es necesario formar y brindar a los agentes diplomáticos y funcionarios de los estados herramientas teóricas y prácticas, para que puedan comprender en el ejercicio de su labor, las dinámicas de las “religiones en el (des) orden global”.

Las religiones pueden ser parte de la solución a los conflictos y desafíos actuales. Son múltiples las iniciativas interreligiosas en temáticas de la agenda global e internacional que fueron generándose en los últimos años. Por esto, es necesario afianzar plataformas relacionales sostenibles de diálogo intercivilizacional y promover conjuntamente prácticas transversales de cooperación para el desarrollo humano integral, la seguridad y la paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

.....

- Appleby, R. Scott (2000), “The Ambivalence of the Sacred. Religion, Violence, and Reconciliation”, New York - Oxford, Rowman & Littlefield Publishers Inc.
- Ferrara, Pasquale (2012) “Globalization and Post-Secularism: Religions and a Universal Common Identity,” *Claritas: Journal of Dialogue and Culture*: Vol. 1: No. 1, Article 7. Available at: <http://docs.lib.purdue.edu/claritas/vol1/iss1/7>
- Hatzopoulos, Pavlos y Petito, Fabio (2003), “Religion in International Relations. The Return from Exile”, New York, Palgrave MacMillan.
- Huntington Samuel, “The Clash of Civilizations?”, *Foreign Affairs*, Summer 1993.
- Kissinger, Henry (2014), “World Order”, New York, Penguin Press, First Published.

- Mavelli, Luca and Petito, Fabio (2012), "The postsecular in International Relations: an overview". *Review of International Studies*. Vol. 38, Issue 5, pp.931-942.
- Petito, Fabio, (2010), "Il ritorno delle religioni nelle relazioni internazionali e qualche riflessione sul caso singolare dell'espansione globale del protestantismo", *ISPI – Quaderni di Relazioni Internazionale*, N°10, pp.35-47.
- (2009), "Civilizational Dialogue and World order", Chapter 3, Michális, S. Michael and Petito, Fabio, "Dialogue of Civilizations as an alternative model for world order", New York, Palgrave Macmillan, pp.47-67.
- Philpott Daniel, (2013) "The Religious Roots of International Relations Theory", *Religion and International Relations: A Primer for Research. The Report of the Working Group on International Relations and Religion of the Mellon Initiative on Religion Across the Disciplines*, University of Notre Dame, pp. 76 – 86. - (2007)
- "Explaining the political ambivalence of religion", *American Political Science Review*, Vol. 101, N.3, pp.505-525. –
- Roy, Oliver (2010), "Religious Revival as a Product and tool of globalization", *ISPI – Quaderni di Relazioni Internazionale*, N°10, pp. 22-34.
- Spadaro, Antonio (2016), "La diplomazia di Francesco. La misericordia come proceso político", *Civiltà Cattolica*, Quaderno 3975, pag. 209 – 226, Anno 2016. Volume I.
- Scott M. Thomas, (2010), "A Globalized God. Religions Growing influence in International Politics", *Foreign Affairs*, pp93-101.
- (2010), "Religious and Global Security", *ISPI – Quaderni di Relazioni Internazionale*, N°10, Abril 2010, pp.4-21
- (2005), "The Global Resurgence of Religion and the Transformation of International Relations". London: Palgrave Macmillan, 2005.



Conferencia 2018 en Ginebra. Desde lo religioso buscando fortalecer la igualdad de derechos ciudadanos

A mediados de 2018 tendrá lugar la conferencia "Religión, Credos y otros sistemas de valor: Uniendo fuerzas para mejorar la igualdad de Derechos Ciudadanos". Dicho encuentro es convocado por el Consejo Mundial de Iglesias y el Centro para Derechos Humanos y Diálogo Global, entre otras entidades. Esta cita pretende reunir a representantes gubernamentales, líderes religiosos, directivos de organismos internacionales y de ONGs, académicos y de think tank y se inspira en el propósito de construir puentes entre el mundo musulmán, el cristiano y otra creencia dada la nueva realidad generada por las migraciones, especialmente en Europa.

*Documento de convocatoria está en: **Religions, Creeds and/or Other Value Systems: Joining Forces to Enhance Equal Citizenship Rights***



Plan de Acción de Fez, Naciones Unidas

Convocatoria a líderes religiosos ante el
incremento del extremismo y la violencia

El 14 de julio de 2017 las Naciones Unidas dieron a conocer el Plan de Acción para Líderes Religiosos y Actores para Prevenir la Incitación a la Violencia que Podría Conducir a Crímenes Atroces. La iniciativa fue dada a conocer por el propio Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, promoviendo un plan específicamente diseñado para permitir a los líderes religiosos prevenir la incitación a la violencia. En su presentación, Guterres subrayó la consonancia que existe entre los principios y valores fundamentales de las distintas religiones y la importancia que la fe tiene para muchas personas en momentos difíciles. “Sin embargo, en el mundo vemos cómo se retuerce la religión, manipulándola cínicamente, para justificar la incitación a la violencia y la discriminación”, señaló llamando a acciones preventivas posibles de impulsar desde el liderazgo de las diversas religiones. (Ver recuadro con Texto completo original en inglés).

La iniciativa es el resultado de dos años de consultas lideradas por el asesor especial de Naciones Unidas para la Prevención del Genocidio, Adama Dieng, con personalidades y organizaciones religiosas de diferentes confesiones. De allí que se conozca como Plan de Acción de FEZ, por la ciudad donde se iniciaron las consultas en 2015.

Contenidos esenciales del Plan ¹

.....

El Plan de Acción señala que “los líderes y actores religiosos pueden desempeñar un papel particularmente influyente, ya que tienen el potencial de influir en el comportamiento de quienes los siguen y comparten sus creencias. Dado que la religión ha sido mal utilizada para justificar la incitación a la violencia, es vital que

¹ Tomado de Agencia Latinoamericana y Caribeña de comunicación (ALC) Texto completo del Plan en:

<http://www.un.org/en/genocideprevention/documents/Plan%20of%20Action%20Advanced%20Copy.pdf>

los líderes religiosos de todas las religiones demuestren liderazgo en esta materia “. En ese marco, contiene tres grupos principales de recomendaciones dirigidas a prevenir, fortalecer y construir. Cada grupo incluye recomendaciones organizadas de acuerdo con el enfoque temático.

1. Acciones específicas para prevenir y combatir la incitación a la violencia

Objetivos: i) Abstenerse de difundir o difundir mensajes de odio u hostilidad que puedan constituir incitación a la violencia; (ii) no permanezcan en silencio cuando se dirigen otras comunidades; (iii) vigilar, denunciar y responder a la incitación a la violencia; (iv) proporcionar mensajes alternativos; (v) destruir mitos y refutar rumores falsos; (v) entablar un diálogo con los oradores responsables de la incitación y / o la audiencia tentada a responder a la llamada a la violencia que podría conducir a crímenes de atrocidad; (vi) influir positivamente en las comunidades de fe y apoyar sus actividades preventivas; (vii) expresar su solidaridad con las víctimas de la incitación a la violencia.

2. Prevenir la incitación al extremismo violento

Objetivos: (i) Enfrentar las ideologías que promueven el extremismo violento y el terrorismo; (ii) Abordar temas que los extremistas religiosos monopolizan, incluso a través de puntos de vista precisos y matizados; (iii) Proporcionar contra-narrativas a los que son atraídos por o son parte de grupos violentos extremistas y terroristas; (iv) Fortalecer la resistencia de las comunidades y, en particular, de los jóvenes hacia el extremismo violento; (iv) Contribuir a la creación de una



En el mundo vemos cómo se retuerce la religión, manipulándola cínicamente, para justificar la incitación a la violencia y la discriminación.

Antonio Guterres

identidad juvenil alternativa y sentido de pertenencia; (V) Resolver las quejas.

3. Prevenir la incitación a la violencia de género

Objetivo: (i) abordar las actitudes culturales que sustentan el uso de la violencia sexual y el estigma y la vergüenza asociados con ella; (ii) Limitar la discriminación y la violencia por motivos de género, incluida su incitación; (iii) Crear vías o espacios para contrarrestar la exclusión y la discriminación de las mujeres e incluir una participación activa en el liderazgo de la fe.

4. Mejorar la educación y el fomento de la capacidad para prevenir la incitación a la violencia

Objetivos: (i) Inculcar conocimientos y creencias de respeto y no discriminación, igualdad de ciudadanía y derechos humanos; (ii) Apreciación general de todas las culturas / religiones o creencias y la importancia de la coexistencia civil; (iii) Proporcionar conocimiento y comprensión

religiosos sólidos y racionales; (iv) Fortalecer el conocimiento religioso de los “intermediarios” dentro de varias comunidades religiosas; (v) abordar las actitudes culturales que sustentan el uso de la violencia.

5. Fomentar el diálogo interreligioso e intra-religioso para prevenir y contrarrestar la incitación a la violencia

Objetivos: (i) Contribuir a una cultura de diálogo; (ii) Promover el diálogo inter e intra-religioso, la comprensión mutua y el respeto; (iii) Desarrollar la alfabetización mediática intra e interreligiosa; (iv) Desarrollar un enfoque interreligioso para prevenir la incitación a la violencia.

6. Fortalecer la colaboración con los medios tradicionales y nuevos para prevenir y contrarrestar la incitación a la violencia

Objetivos: (i) Amplificar el impacto positivo del discurso alternativo y contraria; (ii) Contribuir a mejorar y promover los estándares éticos del periodismo.

7. Fortalecer el compromiso con los socios regionales e internacionales para implementar este Plan de Acción

Objetivo: Establecer alianzas internacionales, incluso con las Naciones Unidas, sobre cuestiones relacionadas con la prevención de la incitación a la violencia que puedan conducir a delitos de atrocidad; (ii) Fortalecer la cooperación entre todas las partes interesadas en la prevención de la incitación a la violencia, incluidos los Estados, los líderes e instituciones religiosas, las organizaciones de la sociedad civil y los órganos

intergubernamentales; lii) Vincular a los líderes y actores religiosos con las organizaciones regionales e internacionales sobre cuestiones relacionadas con la prevención de la incitación a la violencia que puedan conducir a crímenes de atrocidad.

8. Crear sociedades pacíficas, inclusivas y justas mediante el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos

Objetivos: (i) Reconocer que los principios de derechos humanos están incluidos en todas las escrituras y textos religiosos; li) Contribuir a detener el uso indebido de la religión para impulsar la violencia y la guerra mediante la protección de los derechos humanos, la prevención de la discriminación basada en la religión o las creencias y la promoción de la

libertad de manifestar su religión o sus creencias; lii) contribuir a promover la paz y la reconciliación, incluso en las regiones marcadas por la violencia de motivación religiosa.

9. Establecer redes de líderes religiosos para prevenir y combatir la incitación a la violencia

Objetivo: (i) Vincular a los líderes y actores religiosos que trabajan en la prevención de la incitación a la violencia en diferentes regiones; li) amplificar los mensajes contrarios y las narrativas alternativas; lii) compartir buenas prácticas y lecciones aprendidas.



Discurso de António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, durante el lanzamiento del Plan de Acción de Fez, un Plan de Acción Global para que Líderes y Actores Religiosos Prevengan y Contrarresten la Incitación a la Violencia que Podría Conducir a Crímenes Atroces



Let me begin by thanking you for coming together in this deeply meaningful way – and on such a timely initiative.

I firmly believe in the power of faith leaders to shape our world for good. As High Commissioner for Refugees, I made a special effort to reach out to faith leaders.



I firmly believe in the power of faith leaders to shape our world for good.



did so out of personal conviction. But I also did so for very practical reasons. After all, to the vast majority of people uprooted from their homes, faith is an anchor in a stormy sea of fear, loss, separation and destitution.

We worked together with religious leaders on a project that focused on the roots of modern refugee law and Islamic law. We did it in close cooperation with the Organization of Islamic Cooperation and with the support of Nayef University in Riyadh. More broadly, we brought in UNHCR, religious leaders together for a dialogue on faith and protection. Again and again, I have been struck by

the consonance of key precepts and core values between the different faiths. Indeed faith is central to hope and resilience. Yet around the world, we see how religion is being twisted – cynically manipulated – to justify incitement to violence and discrimination.

We see an alarming rise in online and offline hate speech -- messages that spread hostility and hatred and encourage populations to commit violence against individuals or communities, often based on their identity. Hate speech sows the seeds of suspicion, mistrust and intolerance. Over time, it can play an important role in convincing people that violence is logical, justifiable, and even necessary. And so it is no surprise that hate speech is one of the most common warning signs of atrocity crimes – genocide, war crimes and crimes against humanity.

Since we know the warning signs, we can also take early action to prevent these crimes. The voice, the authority, and the example of religious leaders are critical. This conviction led to the development of the initiative we launch today. The Fez Plan of Action is the product of two years of consultations, led by my Special Adviser on the Prevention of Genocide. It involved religious leaders representing different faiths around the world, as well as faith based organizations and many others. I would like to pay tribute to the critical role of many partners, and in particular KAICIID, the Network for Religious and Traditional Peacemakers and the World Council of Churches.

The Plan is based on a unifying commitment to promote peace, understanding, mutual respect and the fundamental rights of all people. This includes the rights to freedom of religion and belief, opinion and expression, and peaceful association.

human beings as fundamentally equal. These principles summon us to show respect for all human beings, even those with whom we might profoundly disagree or whose cultures might seem alien. I urge the widest possible dissemination and implementation of this Plan of Action.

— “ —

Religious leaders can prevent incitement to violence and contribute to peace and stability.

The Plan of Action sets out a broad range of ways in which religious leaders can prevent incitement to violence and contribute to peace and stability.

It stresses the importance of women and youth in all prevention initiatives. It also contains recommendations for States and the international community. All religions teach respect for life, and recognize

It can help to save lives, reduce suffering, and realize our shared vision of a peaceful, inclusive and just societies in which diversity is valued and the rights of all individuals are protected. Let us work together to prevent and end atrocity crimes and all affronts to human rights and dignity.





Farhad Khosrokhavar; Sociólogo francés y director de investigación de École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS). Para luchar contra la radicalización, Europa necesita unirse y fortalecer sus esfuerzos.

La tradición secular les da a los musulmanes ordinarios una sensación de rechazo. Algunos se afirman en forma de ortodoxia. En mi opinión, el problema no es tanto el secularismo en sí sino el hecho de que se está volviendo cada vez más "rígido" y que se invoca cada vez que aparece el problema del Islam en la vida pública. Ciertos seculares ven el velo como un signo de fundamentalismo, pero es este enfoque excesivamente emocional uno de esos casos en los que el rechazo del fundamentalismo se transforma imperceptiblemente en el de la religión misma.

Los musulmanes deben internalizar los estándares seculares, pero la sociedad también debe respetar a los musulmanes y sus creencias. ¿Puede una mujer joven que usa el velo defender los valores de la República? Tiendo a pensarlo, siempre que se le dé la oportunidad de hacerlo. Para luchar contra el yihadismo, los musulmanes deben participar activamente en la batalla contra el extremismo religioso, y Francia está mal preparada para eso, precisamente porque los musulmanes ortodoxos son el blanco de sospechas. Su adhesión pasiva a la lucha contra el yihadismo debe convertirse en apoyo activo. Para lograr esto, tendremos que aceptar que seguir los principios religiosos no significa rechazar los de coexistencia pacífica. Combatir el extremismo islámico requiere de manera efectiva que toda nuestra sociedad participe activamente. Un secularismo equilibrado no sería en absoluto incompatible con la aceptación más o menos tácita de ciertas especificidades que no ponen en peligro la integridad de la vida pública.

El incierto futuro del Conflicto del sur de Tailandia

Uno de los casos más críticos en materia de violencia que afectan a la región del sudeste asiático se refiere al conflicto armado en el sur de Tailandia, que ha ido complejizándose desde su inicio en 1948 y que desde su revitalización en 2004 ha cobrado más de 6.500 vidas, generando al mismo tiempo una grave crisis humanitaria que amenaza con extenderse a otros territorios.

Este conflicto responde a la insurgencia de tres provincias del sur de Tailandia, sector mayoritariamente de confesión musulmana y que antiguamente pertenecieron a Malasia, siendo anexadas a Tailandia en 1909, mediante negociaciones británico-tailandesas. Conforme avanzaba el siglo XX, surgieron grupos rebeldes en la zona, como el Movimiento Popular Patani, cuyo líder, Haji Sulong, comenzó una campaña exigiendo autonomía, idioma y derechos culturales, además de la implementación de la ley islámica en el sur tailandés. En enero de 1948, Sulong fue arrestado por cargos de traición junto con otros líderes locales calificados como "separatistas". Sulong fue liberado de la cárcel en 1952, pero luego desapareció en circunstancias misteriosas en 1954.

Los musulmanes del sur de Tailandia alegan discriminaciones del gobierno tailandés, mayoritariamente budista, y mantienen la exigencia sobre la creación de un Estado islámico que integre las tres provincias en conflicto. Por su parte, el gobierno tailandés ha instalado fuerzas militares en la zona para reducir estos movimientos armados y proteger a las minorías budistas de la zona de conflicto.



Combating intolerance, negative stereotyping, stigmatization of, and discrimination, incitement to violence and violence against, persons based on religion or belief

Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights



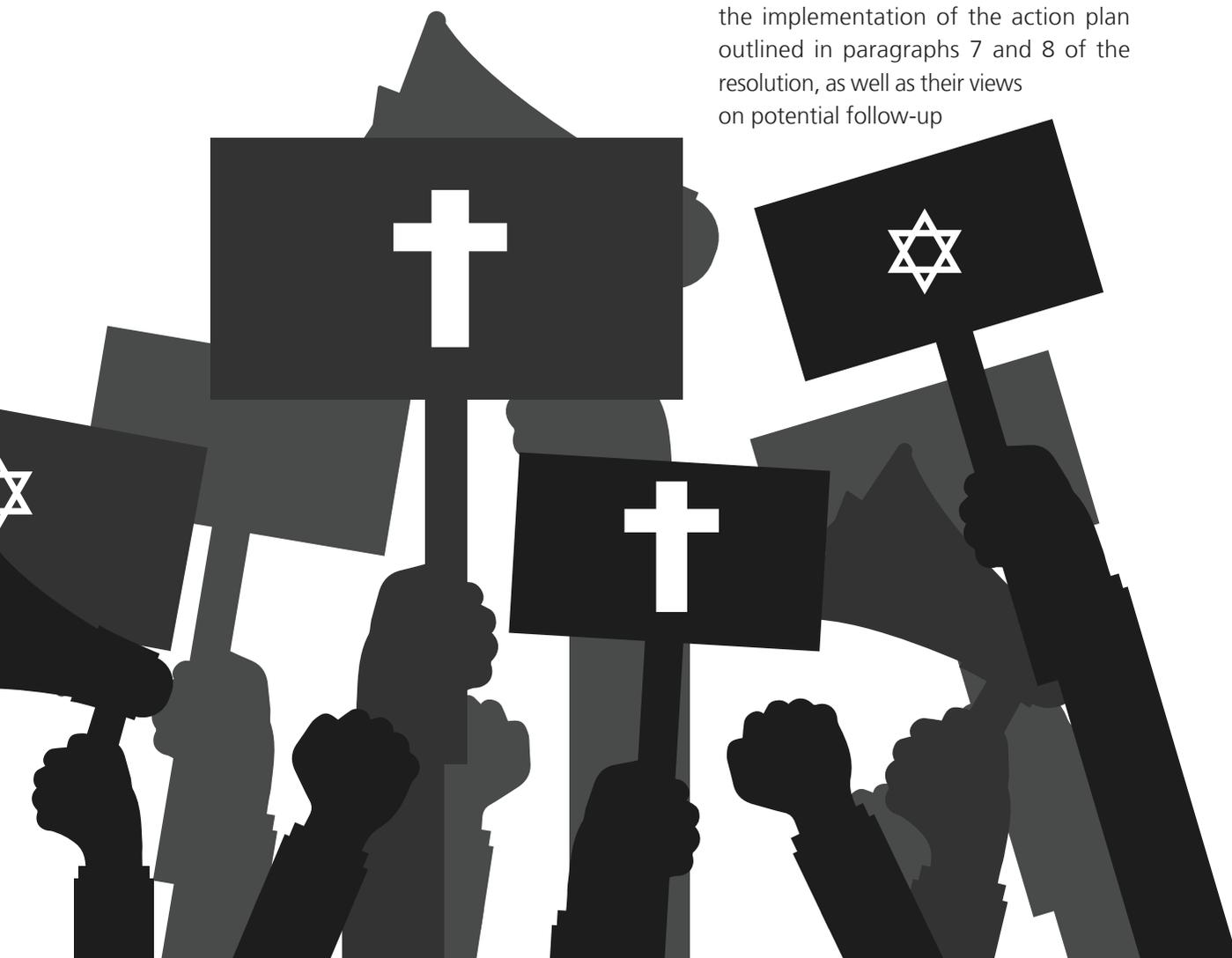
El presente informe se presenta de conformidad con la resolución 25/34 del Consejo de Derechos Humanos, en la que el Consejo pidió al Alto Comisario de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas que preparase y presentara en su 28ª sesión un informe basado en la información proporcionada por los Estados sobre los esfuerzos y medidas tomadas para la implementación del plan de acción descrito en los párrafos 7 y 8 de la resolución, así como sus puntos de vista sobre posibles medidas de seguimiento para futuras mejoras.

El informe compila y resume las contribuciones recibidas de los Estados, de los cuales reproducimos Francia, Italia, España y el Reino Unido, y saca algunas conclusiones basadas en ellas

I. Introduction

1. The present report is submitted pursuant to Human Rights Council resolution 25/34 on combating intolerance, negative stereotyping and stigmatization of, and discrimination, incitement to violence and violence against, persons based on

religion or belief. In paragraph 12 of the resolution, the Council requested the United Nations High Commissioner for Human Rights to prepare and submit to the Council, at its twenty-eighth session, a comprehensive follow-up report with elaborated conclusions based upon information provided by States on the efforts and measures taken by them for the implementation of the action plan outlined in paragraphs 7 and 8 of the resolution, as well as their views on potential follow-up



“ In order to prevent stereotyping and discrimination, awareness-raising programmes will be integrated into a national common set of teaching materials focused on secular values.

measures for further improvement of the implementation of that plan.

2. The report contains a summary of the information received from 15 States; the original texts of the contributions can be consulted in the files of the Secretariat.

France

28. France stated that an interministerial committee against racism and anti-Semitism (DILCRA) was charged with proposing and following the development of a national policy against racism and anti-Semitism. The policy provides for awareness-raising activities and training among diverse sectors of the public (State authorities, victims and Internet users) focused on combating stereotypes and prejudice in order to prevent racial discrimination.

29. The initial and continuing training of public authorities was identified as a specific task. As of 2015, all of the approximately 60,000 new representatives of the State will benefit from an obligatory awareness-raising training programme. Supervisors will train and mobilize their staff through seminars and training modules, in which the supervisors have already participated. DILCRA is working

with ministers of the interior at the department level and ministers of education and ecology on this policy. Teacher training institutions (écoles supérieures du professorat et de l'éducation) have also been mobilized to ensure implementation of the national training policy.

30. France said that it was convinced of the fundamental importance of raising awareness among young people; an “educational continuum” targeting them would be put in place in schools and universities. As of 2015, in order to prevent stereotyping and discrimination, awareness-raising programmes will be integrated into a national common set of teaching materials focused on secular values. The training will include elements on citizenship and cultural and historical heritage, and pedagogical tools aimed at fighting racial hatred. A DILCRA working group will also work on creating linkages between cultural establishments and school groups.

31. Practical tools for use in the world of sports, for youth and for use in popular education have been designed. Several projects have been undertaken in the past months, including a legal guide on the fight against “incivility”, violence and discrimination in sports; a teaching kit entitled “Toward sports without violence ...” aimed at preventing racism, issued in 2014; a guide on good practices against racism and anti-Semitism; and a history book on racism, anti-Semitism and xenophobia in sports in France during the twentieth century, prepared by the Comité d'histoire des ministères chargés de la Jeunesse et des Sports. Under this national policy innovative teaching and pedagogical actions will be undertaken by associations on the ground.

Italy

.....

46. The Constitution provides specific protection for freedom of conscience and religious experience, taking into consideration private, collective and institutional aspects (arts. 2, 3, 7, 8 and 19). In accordance with article 3, the non-discrimination principle constitutes one of the main pillars of the basic security system. The Government has created comprehensive legislation by translating both European Union Directive 2000/43/EC and European Union Directive 2000/78/EC in order to prohibit all forms of discrimination based on race or ethnic origin, in any area or sector, both private and public, and to regulate the prohibition of discrimination on grounds of religion or belief, disability, age or sexual orientation as regards employment and occupation.

47. Italy has developed a regulatory reference framework to combat hate crimes by adopting measures to support potential victims of discriminatory actions and conduct and by means of a system of penalties. The legislation provides for the punishment of organizations, associations, movements or groups that have among their aims incitement to discrimination or to violence motivated by racial, ethnic or religious reasons. It sets out aggravating circumstances for all crimes committed on the ground of discrimination or racial hatred. By law, judicial authorities have to verify any existence of criminal content in documents, speeches and programmes made by political representatives.

“Regulate the prohibition of discrimination on grounds of religion or belief, disability, age or sexual orientation as regards employment and occupation.”

48. The Office of Studies and Institutional Relations under the Presidency of the Council of Ministers is in continuous contact with and cooperates with the national organization of the Jewish community, mainly regarding issues related to the implementation of the *intesa*¹ and problems of discrimination.

49. Since 2010, the Committee for Italian Islam has focused on issues of integration and the exercise of civil rights. It has issued position papers, endorsed by the Ministry of the Interior, on the Islamic veil and places and ministries of worship. The National Office against Racial Discrimination (UNAR), established at the Department for Equal Opportunities under the Presidency of the Council of Ministers and operating as a national equality body, is entrusted by law with the promotion of equality and the eradication of discrimination; to that end, it assists victims

¹ A special agreement between the Government and a religious confession, which provides, inter alia, for the autonomy and independence of a denomination and for issues fundamental for believers and religious practices. Such agreements generally include provisions for spiritual assistance in collective institutions; education; recognition of civil marriages; fiscal treatment and financial relations between the State and the religious denomination; protection of places of worship and cultural and historical assets; guarantees regarding cultural identity; free exercise of worship; religious festivities; and the organization and management of religious confessions.

and monitors discriminatory phenomena in Italy.

50. The Observatory for Security against Discriminatory Acts (OSCAD), established in 2010 in response to the demand for security from potential victims of discrimination

identifying joint solutions, alternatives or initiatives to improve social life.

63. Spain participates in the King Abdullah Bin Abdulaziz International Centre for Interreligious and Intercultural Dialogue, located in Vienna, which seeks to enable, empower and encourage dialogue among followers of different religions and cultures around the world. In November 2013, a government delegation from Spain participated in the international conference entitled "The image of the other" aimed at implementing best practices in interreligious and intercultural education developed in the Euro-Mediterranean region.

Spain

.....

62.

In Spain, four key developments and activities were carried out to implement the action plan outlined in paragraphs 7 and 8 of Council resolution 25/34.

The Advisory Commission on Religious Practice (CALR) was modified by Royal Decree 932/2013 in order to enhance the presence of religious groups in the Commission and to enrich the space and dialogue of confessions within the Commission. New measures have been created to improve knowledge of the situation of religious freedom in Spain and, therefore, of religious groups, including the preparation and submission of an annual report to the Government on the situation of the right to religious freedom in Spain, and the collection of information on action by the public administration related to the development and exercise of the right to religious freedom, thus strengthening the ability of CALR to obtain information on situations that can affect religious groups and believers and to raise its conclusions with government authorities. Specific working groups study and analyse issues affecting religious groups with a view to finding out more about their situation and

Increase knowledge of the regulatory framework concerning freedom of conscience and religion.

64. The Observatory for Religious Pluralism in Spain developed a knowledge transfer tool underpinned by an agreement among the Ministry of Justice, the Spanish Federation of Municipalities and Provinces (FEMP) and the Pluralism and Coexistence Foundation for public management of religious diversity. The Observatory produces management guides and serves as a reference portal for religious groups and communities and confessions,

researchers and the general public. The European Commission designated the Observatory as a good practice in combating religious intolerance (see www.observatorioreligion.es).

65. The Pluralism and Coexistence Foundation developed a training plan related to the leadership and management of religious organizations and groups. Its general objectives are to increase knowledge of the regulatory framework concerning freedom of conscience and

religion in Spain and of the management procedures necessary for the constitution and functioning of religious entities and their places of worship, and to improve the dialogue between religious entities and municipal authorities. The Foundation collaborates with various municipal authorities.

United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland

.....

82. The United Kingdom outlined key legislation to protect victims and tackle offenders, including provisions setting out specific offences relating to stirring up hatred on the grounds of race, religion, belief and sexual orientation (under Part III and Part IIIA of the Public Order Act 1986 as amended); separate racially and religiously aggravated offences, which carry a higher maximum penalty than non-aggravated offences (under the Crime and Disorder Act 1998); and powers for the courts to increase the sentence of an offender convicted of a crime where hostility towards the victim is based on several grounds, to reflect the seriousness of hate crime (Criminal Justice Act 2003).

83. In March 2012, a cross-Government action plan was published in England to tackle hate crime, bringing together the work of a wide range of departments and agencies to: prevent hate crime; increase reporting and victims' access to support; and improve the operational response to hate crimes. It includes specific work programmes to tackle anti-Semitism and anti-Muslim hatred and actions to better engage with disabled and transgender persons, Gypsy, Traveller and Roma communities

and new migrants and to tackle racism, homophobia and transphobia in sports.

84. Recently, a review of actions to tackle hate crime was conducted. Close cooperation with a wide range of voluntary sector and community representatives, front-line organizations and the Government's Independent Advisory Group on Hate Crime is ongoing, which provides insight into the day-to-day experience of hate crime.

85. In that context, one of the challenges that have continued to evolve is the task of removing hate material from mass media channels such as the Internet, while protecting freedom of expression. The Government is working with the police and the Independent Advisory Group on Hate Crime to build relationships with leading social media providers and to improve their response to offensive and illegal hate-related content online, including through support to the international working group of the Inter-Parliamentary Coalition for Combating Antisemitism, to find collaborative solutions to reduce the harm caused by hatred on the Internet.

86. With regard to anti-Muslim hatred, police forces across the country work together with Muslim communities and organizations to provide reassurance, security measures and safety advice. In some areas 24-hour police patrols are in place to safeguard high-profile premises. The United Kingdom outlined a number of projects under way, including: (a) the first cross-Government working group on anti-Muslim hatred; (b) the launch of Tell MAMA, the first third-party reporting service to record incidents and support victims of anti-Muslim hatred; (c) the hosting of the first Srebrenica

“Removing hate material from mass media channels while protecting freedom of expression.”

Memorial Day in the United Kingdom; (d) support from the Department of Communities and Local Government for social media workshops aimed at countering hatred online in Birmingham and Leeds, following two initial workshops held in London and Manchester; and (e) a number of road shows held by the Department of Communities and Local Government around the United Kingdom in March and April 2014 to promote the work of integration and combat anti-Muslim hatred, and to engage with the communities to find out what more the Government can do.

87. With regard to anti-Semitism, the United Kingdom continues to be a strong supporter of work in international organizations to combat anti-Semitism. It plays a leading role in the Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE) activities in relation to the Berlin Declaration to combat hate crime, including anti-Semitic hate crime, and was represented at ministerial level at the OSCE conference in November 2014 marking the tenth anniversary of the Declaration.

88. With the London Jewish Cultural Centre, the United Kingdom organized two seminars for journalists on how to report sensitively on difficult issues without fuelling anti-Semitism.

89. The United Kingdom is the Chair of the International Holocaust Remembrance Alliance, which is working on a new multi-year work programme for all member States to improve the ways in which they teach, research and commemorate the Holocaust. The new work programme gives priority to the study of the killing sites across Europe, renewed efforts to open up closed public and private archives, wider dissemination of good practice in Holocaust teaching in schools and the raising of the profile of Holocaust remembrance days.

IV. Conclusions

101. The Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights received 15 replies to the note verbale sent pursuant to paragraph 12 of Human Rights Council resolution 25/34, in which the Council invited submissions from Member States. Responding States reported broadly on their efforts in relation to the provisions contained in paragraphs 7 and 8 of the resolution. The High Commissioner invites States to consider requesting more focused submissions on a limited number or specific provisions of the resolution.

102. The information provided by States on their efforts and measures for the implementation of the action plan outlined in paragraphs 7 and 8 of the above-mentioned resolution indicates that the steps taken by States are largely policy oriented or legal in nature, with many enshrining protection against discrimination on the basis of religion or belief in national constitutions, criminal codes and civil laws and regulations.

103. A number of States are working to address hate crimes at the domestic level. Advocacy of incitement to hatred is for the most part criminalized and often prohibited on several grounds, including religion or belief. It was also noted that protecting freedom of expression and opinion was important to ensuring equality and countering religious intolerance.

104. Extremism and radicalization, often leading to hate crimes and violence, were being addressed through social cohesion and integration programmes and police and security responses, often coupled with regular engagement and interaction with grass-roots communities and young people, and data gathering and monitoring. A number of States have governmental strategies or plans in place to address issues of extremism and radicalization.

105. Almost all of the States that contributed information provide for a channel or some form of communication and consultation between religious groups and communities and government authorities. Numerous practical examples were cited of established networks, communication bodies and/or forums between State institutions and religious groups or communities, with some focused on policing and security matters and others serving as general forums of exchange.

106. Intolerance, stigmatization, negative stereotyping and discrimination, in particular, are addressed also through public awareness-raising campaigns and educational measures. States also fund local and national projects aimed at promoting capacity-building, social cohesion and interfaith dialogue and increasing the participation of religious groups and communities.

107. Most States reported that there was religious freedom and pluralism domestically and that members of religious groups and communities were able to manifest their religion and contribute openly and on an equal footing in society.

Religious freedom is often guaranteed at the constitutional level, and in accordance with domestic law. Several responses referred to the domestic legal frameworks, and subsequent amendments improving them, that allowed the practice of one's religion and provided for the functioning and management of religious communities and associations.

108. Training on human rights, tolerance, anti-discrimination and the prevention of stereotypes is provided for government officials and public functionaries, especially in law enforcement, police and security services, in some countries. Some respondents noted that no issues of religious profiling had been identified domestically.

109. Some States undertake national and international initiatives to combat incitement to hatred, xenophobia and related intolerance on the Internet, and to address the role of the media in combating hate speech, xenophobia and related intolerance, including on the Internet. The Internet was generally identified as a medium for hate speech. However, it is also used as a means to tackle issues associated with discrimination on the basis of religion or belief, as it presents a forum for exchange, expression, dialogue, education, knowledge-management and information-sharing between and among networks, security officials and communities.



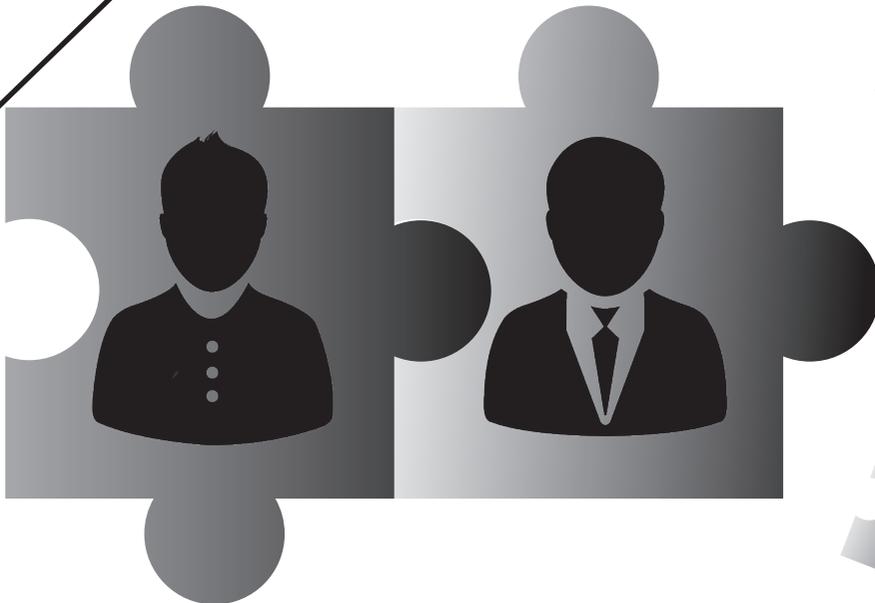
*Santiago Petschen*¹

Las nuevas causas en la relación

RELIGIÓN

&

POLÍTICA *



¹ * Artículo publicado en la página del Real Instituto Elcano : http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt+46-2007

Catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid y profesor Jean Monnet de la UE

Durante gran parte del siglo XX, la religión y la política caminaron más separadas que nunca en la Historia. Sin embargo, en un determinado momento de sus décadas finales, se produjo una espectacular inversión. La política y la religión volvieron a unirse con una fuerza poco antes impensable. Debemos advertir, ya desde el principio, que dicho cambio se produjo en las sociedades monoteístas. En ellas, pues, vamos a poner nuestra atención.

Después de las guerras de 1967 y de 1973, el partido político Likud inició en Israel la carrera del ascenso hasta que en 1977 llegó al poder tras unas elecciones cuya victoria siempre conseguía el partido laborista, de carácter secular. En 1973 se creó la Organización de la Conferencia Islámica, fundamentada en la religión musulmana. En 1979, el ayatolá Jomeini conquistó el poder en el Irán pretendiendo un influjo efectivo en todo el islam. En 1980, el nuevo presidente de los EEUU, Ronald Reagan, incluyó en la actividad normal de sus operaciones políticas el favorecer a la religión. En las últimas décadas del siglo, las representaciones de los grupos religiosos fueron abriendo oficinas en Bruselas y consiguieron en la UE posiciones favorables a la relación con las religiones.

Son numerosos los autores que hacen referencia a dicho cambio de la religión en la vida de la sociedad.

Gilles Kepel lo describe así: “Hacia 1975... un nuevo discurso religioso toma forma, no para adaptarse a los valores seculares sino para devolver el fundamento sacro a la organización de la sociedad, cambiándola si es necesario. Este discurso, a través de sus múltiples expresiones, propone la superación de una modernidad fallida a la que atribuye los fracasos y las frustraciones provenientes del alejamiento de Dios... En quince años este fenómeno ha adquirido dimensión universal”.¹ Edward Mortimer afirmaba en

1991: “la religión parece estarse introduciendo cada vez más en los asuntos internacionales”.² En nuestro país, Eugenio Trías lo expresó de la siguiente forma: “La religión vuelve a estar de actualidad después de dos siglos en los cuales parecíamos asistir a su declive irreversible. Lejos de ser un factor cultural en retroceso, parece hallarse hoy, en primer plano de los asuntos mundiales”.³ Paralelas a estas manifestaciones son las conclusiones a las que llegan los estudios de los sociólogos, entre los que mencionamos solamente a dos: Juan Linz⁴ e Ignacio Sotelo.⁵

Y, últimamente, Georges Corm ha escrito: “Ayer, hace sólo treinta años, algunos elementos de este nuevo decorado de nuestro universo no eran realmente visibles. Hoy estamos rodeados, atufados por su omnipresencia... Parece que es la identidad religiosa la que lo envuelve todo”.⁶ Interés tiene también la pregunta sobre las causas u orígenes de dichos nuevos decorados religiosos: “Sin embargo, no sabemos cómo han llegado aquí, quién los ha pintado y ordenado tan bien a nuestro alrededor”.⁷

Para iniciar un camino adecuado de investigación al respecto, es necesario que nos hagamos algunas preguntas. La primera de ellas resulta muy obvia: ¿cuáles han sido las causas de tan general y coincidente fenómeno?

A continuación hay que inquirir sobre los efectos

y Mario Muchnik, Madrid, p. 14.

2 Edward Mortimer (1881), “Christianity and Islam”, *International Affairs*, 67, 1, pp. 7-13

3 Eugenio Trías (1997), *Pensar la religión*, Ed. Destino, Barcelona, p. 15

4 Juan Linz (1981), “Religión y política: de conflicto a consenso”, FOESSA, Informe sociológico sobre el cambio social en España. Euramérica, Madrid.

5 Ignacio Sotelo (1991), “¿Una nueva izquierda?, Sus relaciones con el Cristianismo”, en *VVAA, Euroizquierda y Cristianismo*, F. Ebert, Madrid

6 Georges Corm (2007), *La Cuestión religiosa en el Siglo XXI*, Taurus, Madrid, pp. 16-17

7 *Ibid.*, p. 16

1 Gilles Kepel (1991), *La Revancha de Dios*, Ed. Anaya

de la nueva situación: ¿qué consecuencias y repercusiones tiene y va a seguir teniendo en la sociedad internacional?

Por último, hay que referirse al tratamiento político de la cuestión. ¿Cómo debe ser tratado dicho fenómeno? Últimamente pretende ser abordado, por lo menos en parte, desde la llamada "Alianza de Civilizaciones". Las civilizaciones se han construido a partir, sobre todo, de las religiones.

Raíces de causas y conflictos

Las causas de tan general y coincidente nueva relación entre la religión y la política, según luego iremos viendo, son principalmente, tres: (1) la búsqueda y la revitalización de las identidades más profundas; (2) la vinculación de las civilizaciones al hecho histórico concreto del cambio de soberanía del territorio de los lugares sagrados judíos e islámicos, de Israel/Palestina; y (3) la utilización de lo religioso como pretexto para justificar y potenciar la fuerza de las partes opuestas en los conflictos. Los tres factores están íntimamente relacionados entre sí. No olvidemos que la identidad se forma y mantiene con referencia a un contrario y que lo acaecido en Israel/Palestina es una concreción de las otras dos causas.

A propósito de estas tres causas creo que debe decirse lo siguiente:

(1) Sobre la búsqueda y revitalización de las identidades más profundas, la religión es factor importante de identidad pero no el único. Junto a él se dan también, muchas veces como más importantes, el peso de la historia, la lengua y el medio geográfico.

(2) Sobre la utilización de lo religioso como pretexto para fortificarse en la lucha, son diversos los autores que abordan de una u otra forma la cuestión. Así, Samuel Huntington, Robert Kagan y Robert Kaplan. Entre todos ellos

destaca, por su claridad de pensamiento y nitidez expositiva, Georges Corm que dice: "el retorno de lo religioso... es un importantísimo fenómeno político que de religioso sólo tiene el nombre".⁸

(3) Hay autores que no destacan el hecho histórico concreto del cambio de soberanía del territorio de los sagrados lugares judíos e islámicos. Pero desde el punto de vista de lo factual tiene una importancia extraordinaria debido a su poderosa influencia como lugar de memoria religiosa en situación de disputa. Opera unida a las otras dos causas.

Antes, sin embargo, de profundizar en los tres aspectos enunciados, es necesario que demos una visión general acerca de la situación de las religiones en el mundo. Sólo desde dicho ámbito será posible entender mejor las cuestiones particulares.

En primer lugar, hay que afrontar una vertiente que parece fundamental. Se habla del resurgimiento de las religiones. Pero resurgimiento, en profundidad, de las religiones propiamente dicho no parece que haya. En estos últimos años del siglo XX y primeros del siglo XXI, ¿dónde están las grandes personalidades inspiradas que han creado nueva dimensiones en la religión? ¿Dónde están los grandes teólogos, los grandes místicos, los grandes fundadores? No hay nada en la actualidad que se parezca a lo que Toynbee llamó la Era-Eje de la aparición de grandes genios espirituales. Lo que hay son pensadores (filósofos, sociólogos) que analizan la evolución del movimiento religioso en la sociedad.

Vayamos a la vertiente opuesta: la decadencia de la religión. ¿Acertó la Ilustración al señalar su declive? En parte sí y en parte no. El fallo de la Ilustración con respecto a la religión fue considerar al ser humano demasiado homogéneamente racional. Desde la perspectiva de los ilustrados, el conjunto del género humano

tendría que haber ido perdiendo la fe de una manera bastante rectilínea. Pero el ser humano no es tan racional. Cuenta con manifestaciones emocionales y pasionales que, con mucha frecuencia, se superponen a la razón. Por otra parte, la heterogeneidad siempre es más amplia que la homogeneidad. Por mucho que aparezca en la sociedad humana numerosos elementos homogeneizadores, el espíritu humano tiene muy distintas formas de configurarse. La heterogeneidad es un hecho recibido del pasado que determina profundamente el modo cómo las distintas civilizaciones y culturas afectan al variado proceder de las gentes. La heterogeneidad humana es producto también de la diversidad económica y técnica que existe en el mundo. La emocionalidad y la heterogeneidad son tierra abonada para el florecimiento de la variedad religiosa. Mientras el mundo sea así, el elemento religioso estará siempre muy presente en las acciones de los hombres. Las acciones políticas, al hacerse religiosas, ganan una dimensión muy notable, tanto en profundidad como en extensión. El aspecto de la religión que resalta aquí no es el de la religión como fenómeno espiritual. Es la religión-instrumento. Al afirmar la secularización de la profunda vida interior del hombre, los ilustrados tuvieron razón. Véase sino, en una parte del mundo, lo que se llama el cinturón de hielo religioso de la Humanidad: Europa y Australia. Bryan Wilson y Peter Berger sostienen que “el declive de la religión tradicional y la pérdida de su relevancia social es una concomitancia inevitable del proceso de modernización”.⁹ Cuando se habla de religión, en el sentido de lo que Luckmann denominó “religión invisible” y Bellah “religión civil”, se está dando, en gran parte, la razón a los ilustrados. Donde no la tuvieron fue en que, en la posmodernidad,

9 José Casanova (1994), “El ‘revival’ político de lo religioso”, en Rafael Díaz-Salazar, Salvador Giner y Fernando Velasco (eds.), *Formas modernas de religión*, Alianza Ed., Madrid, p. 225.

podiera utilizarse tanto la religión como un instrumento tan poderoso para la política.

Las religiones en el mundo: un gigantesco panorama de unidad, diversidad e intercambio

El panorama de las religiones del mundo en la actualidad –tal como es descrito por Hans Küng– es una grande y variada mezcla de diferentes creencias diseminadas de forma desordenada. Lo describe así: “En nuestro mundo actual,

“ El panorama de las religiones del mundo en la actualidad, es una grande y variada mezcla de diferentes creencias diseminadas de forma desordenada.

nos encontramos con una caótica y diría que angustiada multitud de religiones, confesiones y denominaciones de sectas, grupos y movimientos religiosos: una difícilmente reconciliable contigüidad, confusión y contradicción”.¹⁰

10 Hans Küng & Karl-Josef Kuschel (1994), *Hacia una ética mundial*, Trotta, Madrid, p. 154

En efecto. La panorámica mundial de las religiones nos ofrece unos grandes sistemas religiosos: cristianismo, islam, hinduismo, budismo, confucionismo y taoísmo, que se dividen en varias religiones diferentes surgidas de diversos troncos comunes.¹¹ Y, junto a ellas, pululan gran cantidad de religiones llamadas sectas. El Diccionario Enciclopédico de las Sectas nos habla de unas mil. Una serie de ellas están divididas y subdivididas, a veces, por centenares. Todas ellas alcanzan un número de varios millares.¹²

La gran división descrita no se opone a la unidad. Wilfred Cantwell Smith dice que es posible hablar de la "única historia religiosa de la Humanidad". Todas las religiones quieren responder a las mismas cuestiones fundamentales del hombre y ofrecen caminos semejantes de salvación.

Las religiones superiores no sólo enseñan el camino que lleva a Dios sino también el que conduce al prójimo. El confucionismo, el taoísmo, el brahmanismo, el budismo, el hinduismo, el mazdeísmo, el islamismo y el cristianismo, dice Friedrich Heiler, "predican todos el amor fraternal".¹³ Después de examinar esta cuestión

11 Michel Clévenot (1987), *L'état des religions dans le monde*, La Découverte, Le Cerf, Paris; y John Bowker (2006), *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*, Paidós, Barcelona

12 Manuel Guerra (1998), *Diccionario Enciclopédico de las Sectas*, BAC, Madrid. Véase a título de ejemplo las pp. 387, 389, 410

13 Friedrich Heiler (1986), "La Historia de las Religiones como preparación para la cooperación entre las religiones", en *Mírcea Eliade & Joseph M. Kitagawa, Metodología de la Historia*

en el budismo, en los brahmanes y en los sufíes, Heiler concluye: "Todas las altas religiones de la tierra, no sólo las creencias orientales de redención sino también las precristianas de Occidente, conocen el precepto de amar al enemigo".¹⁴

A la misma conclusión que Heiler llega Toynbee cuando afirma: "A primera vista, el budismo y el cristianismo y el mahometanismo y el judaísmo pueden parecer muy diferentes unos de otros. Pero cuando se les mira profundamente, se encuentra con que todos están dirigidos principalmente hacia el alma humana o la psique individual; tratan de convencerle para superar su egocentrismo y le ofrecen los medios para lograrlo. Todos estos sistemas encuentran el mismo remedio.

Todos enseñan que el egocentrismo puede conquistarse por amor".¹⁵

La unidad por una parte y la diversidad por otra, hace que toda esa suma caótica y angustiosa multitud de confesiones y denominaciones puedan ordenarse y clasificarse. Hay quienes lo han hecho en "tres grandes corrientes religiosas supraindividuales, internacionales y transculturales, con sus respectivas áreas de influencia, su particular génesis y morfología".¹⁶ Las tres grandes corrientes son:

de las Religiones, Ed. Paidós, Barcelona, p. 182

14 Ibid., p. 184

15 Arnold Toynbee (1973), *El Desafío del Futuro*, Ed. Guadiana, Madrid

16 Hans Küng trata de esta cuestión en varios de sus numerosos libros: *La Iglesia*, parte III, cap. I, 4; *Ser Cristiano*, parte II, cap. III; *¿Existe Dios?*, parte VII, cap. I y II; *¿Vida eterna?*, Parte II, cap. IV.

La interinfluencia se muestra sobre todo en la formación de nuevas religiones que integran tendencias de diversas confesiones previas.

- Religiones de procedencia india: de orientación mística; tienden a la unidad; la intercomunicación es su característica fundamental. Son el budismo y el hinduismo.
- Religiones de tradición china: sapienciales; buscan la armonía. Son el confucianismo y el taoísmo.
- Religiones de origen semítico: son de carácter profético; consideran que el hombre es capaz de situarse “cara a cara” frente a Dios; tienen tendencia a la confrontación religiosa. Son el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Esa gran unidad universal que existe entre las religiones y esa enorme variedad de muestras y de aspectos, explica la gran interinfluencia que se da entre las religiones. Pongamos simplemente algunos ejemplos: el hinduismo fue enemigo del islam pero se dejó influir por éste, imitando su gran capacidad de cohesión; el hinduismo asimiló al budismo considerándolo una variante y de esa forma lo arrinconó en la India; tras llegar el budismo a China, Buda se quedó como una divinidad del taoísmo; el budismo influyó en el shinto pero el shinto se dejó llevar más por las convicciones confucianas para potenciarse nacionalmente frente al budismo. En las religiones occidentales el influjo es distinto pues son unas religiones mucho más exclusivistas

el anglicanismo mezclan aspectos a propósito del ascetismo no sólo en formas distintas sino también en sectas e iglesias nuevas. La concepción rígida presbiteriana y puritana generó, por influjo luterano, un pietismo más sentimental. En el marco del anglicanismo la influencia luterana aparece en el metodismo. Los baptistas, los mennonitas y los cuáqueros nacieron también de las diversas formas de aplicar una concepción con matices distintos del ascetismo calvinista.¹⁷

La hostilidad entre las religiones monoteístas

A las religiones semíticas se les ha atacado mucho de exclusivismo. Arnold Toynbee destaca la tendencia a la intolerancia que tienen el judaísmo, el cristianismo y el islam, tres religiones nacidas de un tronco común. Las tres afirman poseer una validez definitiva¹⁸. Ello lo hacen –según Toynbee– por que caen en el error de transferir el sentido absoluto propio de lo divino al sistema concreto de fe, que es algo que encierra numerosísimos aspectos contingentes. En este punto, tan fundamental, las tres religiones se equivocan dado que desconocen, o por lo menos

— “ —

La fuerza de lo absoluto se pone al servicio de las concreciones religiosas que, siendo contingentes, adoptan posiciones diametralmente opuestas.

que las orientales. La interinfluencia se muestra sobre todo en la formación de nuevas religiones que integran tendencias de diversas confesiones previas. En Occidente cuenta mucho el dogma racional. Las nuevas concepciones que surgen con elementos de unas y otras religiones tienden a formar otras confesiones distintas. Max Weber hace ver cómo el calvinismo, el luteranismo y

no valoran adecuadamente, que sus propias características más profundas están también en las otras religiones. En las tres grandes religiones monoteístas, los elementos comunes sirven más

17 Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, pp. 111-207.

18 Arnold Toynbee (1956), *An Historian’s Approach to Religión*, Oxford University Press, Oxford.

para provocar y agudizar los conflictos que para obviarlos y suavizarlos. Es el caso del judaísmo y del cristianismo. El hecho de que tengan como libros comunes los del Antiguo Testamento, no facilita el entendimiento, sino que la diferente interpretación de los mismos crea una hostilidad extrema. Mahoma, consciente de la categoría que suponía pertenecer a las religiones del libro, estableció que sus miembros fueran tratados con consideración. A pesar de ello, dicha cercanía no parece haber significado una característica favorable a la paz.

El problema es ese: la fuerza de lo absoluto se pone al servicio de las concreciones religiosas que, siendo contingentes, adoptan posiciones diametralmente opuestas. Y ahí es donde aparecen los problemas que, siendo pequeños en su dimensión material, van empujados por

una profunda fuerza tan gigantesca que los hace irreconciliablemente antagónicos. En una gran parte de esa concreción están las cuestiones políticas. En la religión encuentran un importante elemento de absolutización. La crisis política y religiosa de nuestro tiempo afecta principalmente a las sociedades monoteístas. En las demás sociedades del mundo, o no se ha producido esta crisis o se ha producido –como en la India– de forma limitada.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt+46-2007



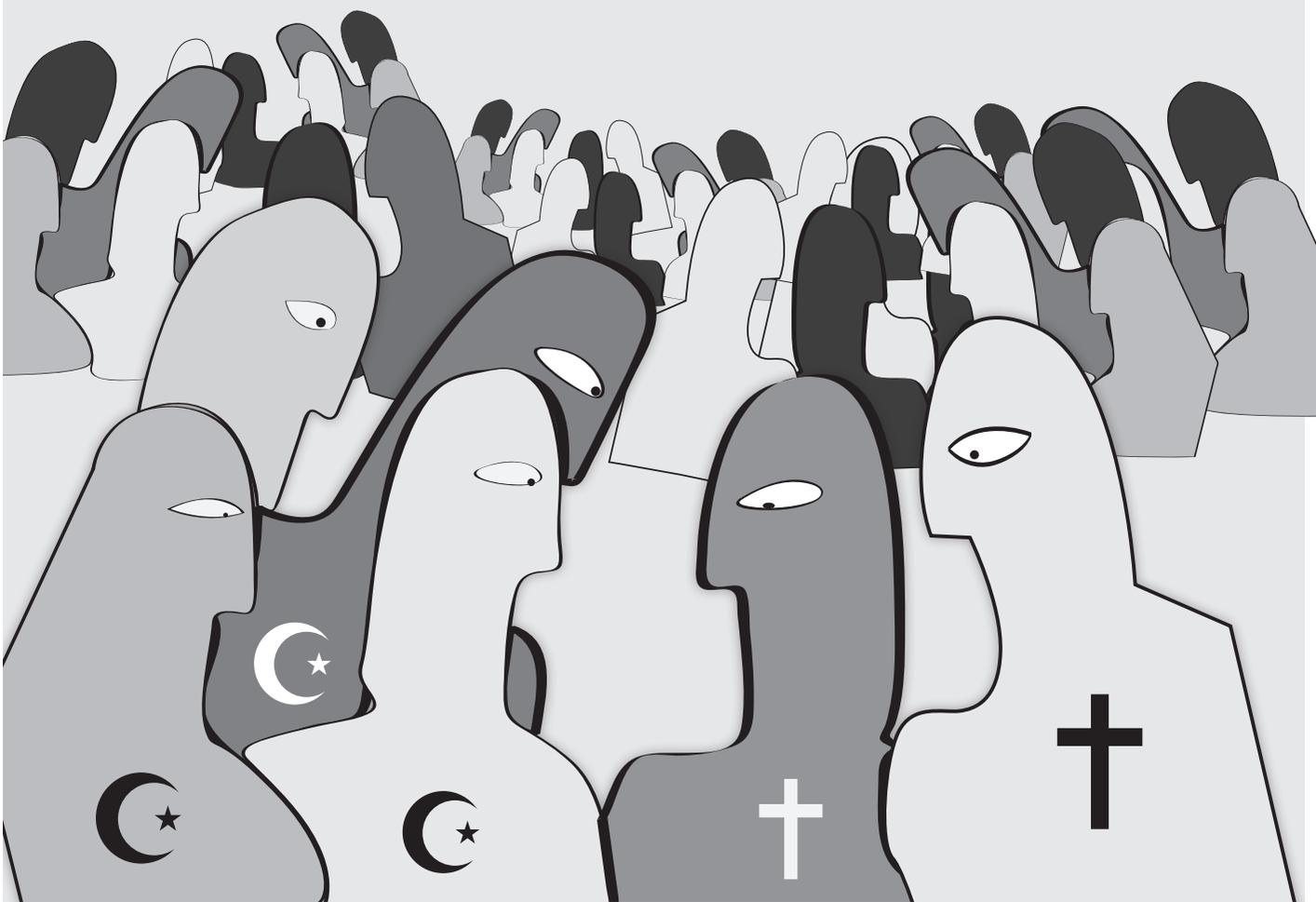
Rol de la Iglesia Salvadoreña en la guerra civil

La Guerra Civil en El Salvador fue un conflicto armado que se extiende entre 1979 y 1992, aunque los episodios de violencia se desarrollaron a partir de 1970. Según estimaciones, el conflicto dejó 75.000 muertos y 10.000 desaparecidos, miles de víctimas de violaciones a los derechos humanos y centenares de miles de desplazados. Este conflicto enfrentó por un lado a la Fuerza Armada de El Salvador contra el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), una guerrilla que buscaba una mayor participación política, así como redistribución del ingreso, a raíz de los altos niveles de desigualdad y pobreza que enfrentaba el país.

En este cruento conflicto la iglesia católica adquirió un rol clave, ya sea mediando para la resolución del conflicto (finalizado en 1992 con la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec) o en la guerra misma, llevando ayuda humanitaria, asistiendo a desplazados, heridos y en algunos casos, instando a campesinos a la batalla bajo el lema de la Teología de la Liberación, lo cual le valió un importante número de mártires a la iglesia católica salvadoreña. Mención especial merecen el Monseñor Óscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, asesinado en 1980 a raíz de su férrea defensa de los derechos humanos y defensor de las víctimas de la guerra civil.

La religión como **CONFLICTO**

Carlos García de Andoin¹



Construir espacios de convivencia

Quienes creemos, y en nuestro credo se encuentra la convicción en el papel positivo de la religión tanto en la vida personal y familiar como social, solemos plantear su papel en la construcción de la paz y la convivencia como una cuestión exterior a la religión. Es un problema del mundo al que la religión acude en son de paz y mediación entre la partes en conflicto.

Sin embargo, en la última década, que nos ha deparado una potente vuelta de Dios a la política frente a todas las predicciones laicas sobre la secularización –“Dios vuelve a la política” fue el título de la revista Foreign Policy en 2006-, ha variado el esquema, convirtiéndose la religión en parte del conflicto social, cultural y político. Veámoslo en tres escenarios.

El choque de civilizaciones

El sociólogo norteamericano S. Huntington propuso antes del 11-S la tesis del choque de civilizaciones¹ (en artículo en 1993 y en libro en 1996). Había caído el muro de Berlín en 1989 y con él la división del mundo en bloques, colectivismo socialista versus capitalismo liberal. Pero en lugar del advenimiento de la paz mundial, postuló que el escenario del conflicto geopolítico se reproduciría, a caballo de la globalización, en términos culturales, como choque de civilizaciones. Mencionaba ocho grandes civilizaciones, entre ellas la cristiano-occidental y la árabe-islámica.

En este nuevo paradigma de conflicto mundial las religiones adquieren un papel determinante, pues una religión tiene más capacidad de demarcación de una identidad que la lengua o la nacionalidad. Una persona puede compartir la nacionalidad francesa y argelina, puede hablar también árabe

1 Samuel HUNTINGTON, *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 2005.

“ Las religiones adquieren un papel determinante, pues una religión tiene más capacidad de demarcación de una identidad que la lengua o la nacionalidad.

y francés, pero lo que no puede ser a la vez es católico y musulmán, son opciones excluyentes. Además la religión en un mundo global tiene una capacidad de representación asimismo global. Una identidad nacional argelina, marroquí o saudí quedan muy limitadas en la globalidad, pero decir “islámico” es hablar de una identidad que tiene una capacidad de representación de buena parte de África, Oriente próximo y medio y que alcanza a Indonesia, aún su diversidad interna. Hablar de Islam o de Cristianismo es hablar de identidades transnacionales, que representan del orden de 1.500 millones de personas en el mundo.

Esta teoría de alguna manera se hizo realidad en EE.UU. el 11-S y en España con el atentado del 11-M, en el que fruto del terror murieron 198 personas. En la política exterior el 11-M llevó a proponer e impulsar, frente a la tesis de la inevitabilidad del choque, la Alianza de Civilizaciones para la cooperación antiterrorista, la corrección de desigualdades económicas y el diálogo cultural entre el occidente y el mundo árabe. Hoy es un programa de la ONU,

con 106 países amigos y 21 organizaciones internacionales. Veinticinco países han aprobado su Plan Nacional de AC. España fue pionera con Turquía. Un país que puede ser una referencia de islamismo democrático para las transformaciones políticas que se están produciendo en el mundo árabe. No es cierta la incompatibilidad de principio entre Islam y democracia. Indonesia, un país con 240 millones de habitantes, con un 86% de musulmanes, que es democrático, ofrece de forma multiconfesional la religión en las escuelas, también para las minorías cristiana y católica.

Acreditados diplomáticos se negaban a reconocer el papel de las religiones en la Alianza de Civilizaciones. Sin embargo, son numerosas las iniciativas que han acabado siendo organizadas en materia de antisemitismo, islamofobia y también cristianofobia –a raíz de la violencia contra las minorías cristianas en países de mayoría islámica–. En todas ellas se planteó no sólo el respeto a las minorías, sino la inclusión social y la participación política.

Fundamentalismo, el poder de la identidad

De otra manera lo postula el sociólogo catalán Manuel Castells. A finales de los 90 escribe la trilogía “La era de la información” para intentar explicar la nueva época en la que nos adentramos². El volumen referido a la cultura, el segundo, lo titula “El poder de la identidad”.

Sostiene que en un mundo en cambio acelerado, hay una disfunción entre lo tecno-económico y

2 Manuel CASTELLS, La era de la información (II). El poder de la identidad, Alianza Editorial, Madrid, 2003

el sentido de la vida de los ciudadanos. Hay un acelerado ritmo de cambio económico y social produciéndose a la vez un vacío en la vida de los ciudadanos. Estados, tradiciones, pautas culturales que daban un orden han quedado en entredicho creando un vacío que tiende a ser cubierto por distintas fuentes de identidad. Describe cuatro: nación, identidades locales, la naturaleza y la tierra, y la cuarta, la religión, destacando el Islam y el Cristianismo. Son movimientos de crítica y resistencia al paradigma de la globalización, que en función de su capacidad de negociación pueden proyectarse sobre el conjunto de la sociedad para convertirse en actores influyentes de la configuración el futuro. Pone como ejemplo de este proceso el movimiento feminista.

Este poder de la identidad ha supuesto la aparición de la religión como fundamentalismo. Un autor como Olivier Roy postula, creo que con razón, que “el fundamentalismo es la forma de lo religioso que mejor se adapta a la globalización”. Esto se ha producido tanto en el cristianismo como en el judaísmo y el islamismo. En su forma límite nos encontramos con la aparición del extremismo político. Pero atención. No sólo el Islam, toda religión, también el cristianismo, la religión en general, ha visto teñida su percepción social de connotaciones negativas. Se asocia a intolerancia, conflicto y violencia.

A la pregunta de si “la religión es una fuerza de bien para el mundo”, como así se proponía en un debate en Toronto³ en 2010 entre Tony Blair, convertido al catolicismo, y el escritor ateo

3 Debate patrocinado por matrimonio MUNK celebrado ante BBC Internacional en Toronto el 26 de noviembre de 2010. Cfr. <http://www.munkdebates.com/home.aspx>

En un mundo en cambio acelerado, hay una disfunción entre lo tecno-económico y el sentido de la vida de los ciudadanos.

Chris Hitchens, éste, recientemente fallecido, sostenía que la religión lo envenena todo y que es por definición absolutista, exclusivista y factor de odio e intolerancia. Ponía como muestra la guerra de los Balcanes, el genocidio en Rwanda o el acuerdo imposible entre palestinos e israelíes.

Blair reconocía que en un mundo sin religión desaparecerían los fanáticos religiosos pero ello no implicaría la desaparición del fanatismo. De hecho, la violencia en el siglo XX, la de Hitler, Stalin y Pol Pot, estuvo marcada por visiones que menospreciaban la religión, que consideraban la obediencia a la voluntad de Dios como cosa propia de débiles.

El desafío democrático de la inmigración

.....

Nuestras sociedades son cada vez más heterogéneas. En el caso de España, de la mano del crecimiento económico y la burbuja inmobiliaria, se produjo un incremento de inmigrantes en sólo diez años, del 2000 al 2010, de un 2% a un 12%. Es un proceso detenido por la crisis e incluso invertido, que ha transformado el paisaje humano de nuestras ciudades y pueblos. Hemos pasado de identidades colectivas relativamente homogéneas a identidades diversas y multicolores en género, etnia, lengua, orientación sexual y, también creencias. Desde la perspectiva religiosa en España se calculan 1.200.000 musulmanes, 800.000 protestantes, 500.000 ortodoxos, 125.000 testigos de Jehová, 30.000 mormones, 10.000 budistas y 40.000 de otras confesiones (Ministerio de Justicia, 2012). No es nuevo el pluralismo religioso. Aquí se reprimió precisamente por razón de Estado. El argumento empleado fue que la construcción del Estado en los siglos XV y XVI exigía una sólida cohesión social, cultural y religiosa.

La diversidad basada en la identidad se resiste a ser disuelta bien bajo la forma de la integración por asimilación universalista o de la pluralidad

de individuos diversos. En países como Francia, Inglaterra, Holanda, Suiza o Alemania, hay barrios que reproducen un hábitat islámico, donde la segunda y la tercera generación encuentran más identidad y socialización en un Islam global que en el marco histórico-cultural que identifica su país. ¿Cuál será la evolución en España?

Esta diversidad encierra un potencial de división y de conflicto en el conjunto social. Esta diversidad, basada en la identidad, es más difícil de gestionar que los conflictos de intereses, más susceptibles de negociación. Es un desafío para la democracia. No pocos se preguntan si la buena racha de Dios va a acabar significando una mala racha para el proyecto democrático (Paul Valadier). La democracia que conocemos es nacional, al igual que la idea de ciudadanía. Hay quienes sostienen que la unidad de lengua, etnia y creencias es condición necesaria para la democracia nacional. Consideran que los conflictos de este tipo hacen imposible el gobierno democrático.

Sin embargo creemos y sostenemos que la democracia es el mejor marco jurídico-político para la inclusión y para la igualdad. Como dice el Consejo de Europa en resolución nº 1.396 sobre Religión y Democracia: "La democracia proporciona el mejor marco a la libertad de conciencia, al ejercicio de la fe y el pluralismo de las religiones, evitando así derivas fundamentalistas; por su parte la religión por su contribución a la producción moral, a la cohesión social y a la expresión cultural es un complemento valioso de la sociedad democrática".

¿Bajo qué condiciones es posible la paz y la convivencia? Bajo un proyecto de igual ciudadanía en diversidad de creencias, "Creencias diversas, ciudadanos iguales", lo que supone:

El reconocimiento y la gestión de la diversidad, no la negación o la asimilación;

La laicidad (libertad e igualdad; separación entre estado y religión; cooperación de los poderes públicos de la religión);

El desarrollo de políticas inclusivas con carácter integral, en lo prestacional, educativo, social y sanitario, y también en lo simbólico, cultural y religioso.

En esta línea, la Fundación “Pluralismo y Convivencia”, creada por el Ministerio de Justicia en 2005 ha desarrollado un importantísimo trabajo:

- a)** De investigación sobre el pluralismo religioso del país.
- b)** De análisis sobre las políticas públicas del hecho religioso por parte de Ayuntamientos, Comunidades Autónomas y AGE. Seguridad, salud pública, cementerios, participación pública, legislación sobre lugares de culto, etc.
- c)** De propuestas sobre la gestión pública de la diversidad religiosa. (Pueden verse en el portal “Observatorio sobre Pluralismo religioso”).

Esta es la perspectiva a la que necesariamente se deberán ir abriendo los poderes públicos si quieren anticiparse a procesos de desagregación social, exclusión o derivas fundamentalistas.

Entre ellas cabe destacar el apoyo a la enseñanza religiosa islámica en la escuela pública. Un apoyo que ha llevado a la confección y edición del libro escolar para todos los cursos de primaria, pionero en Europa. Que ha conducido también a la promoción con la UNED de una formación oficial en Islam, para líderes musulmanes, algo que ya viene haciendo la laicidad republicana francesa.

Laicidad incluyente y colaboración inter-religiosa

En estos escenarios, la contribución de la religión a la paz y la convivencia requiere impulsar dos líneas de acción: el impulso de una laicidad incluyente y el desarrollo de la colaboración inter-religiosa. Unas palabras sobre cada una de ellas.

El pluralismo cultural, moral y religioso, sólo construye convivencia en sociedades democráticas en aquella medida que el Estado es laico. La laicidad es condición de convivencia en libertad. Así debe ser considerada, querida y promovida por las propias religiones. Sin embargo, hay una interpretación del laicismo de carácter privatizador que niega a la religión un papel en la deliberación pública de nuestras sociedades democráticas y que rechaza que éstas puedan tener lugar alguno en el Estado y en las políticas públicas. Este laicismo, de carácter excluyente, lejos de coadyuvar a la democratización del conflicto religioso en la sociedad, lo exacerba.

Poco a poco, se ha extendido la conciencia sobre la necesidad de impulsar signos de diálogo entre las religiones, antes fueron los diálogos ecuménicos, más recientemente los interreligiosos, como la oración de Asís. Sin embargo, este tipo de gestos, promovidos a nivel internacional, carecen de la réplica correspondiente a escala local, salvo contadas excepciones. En lo que toca a los católicos, en la contribución a la paz, desde esta perspectiva de la religión como conflicto, debe impulsarse mucho más la colaboración inter-religiosa en los niveles locales y nacionales –municipios, diócesis y conferencia episcopal–. Desgraciadamente las dinámicas centrípetas y autocentradas acaban imponiéndose. La Iglesia católica, más instalada y aceptada en nuestra tradición cultural, tiene un especial deber para promover los derechos de libertad religiosa de las minorías, incluso a pesar de la no reciprocidad, hecho por el que también es precisa una mayor sensibilidad y compromiso de los cristianos. 

The challenge of equal citizenship rights: **A case study of Myanmar's Rohingyas ***

Ambassador Idriss Jazairy¹



1 * Oxford Centre for Islamic Studies, Oxford University. 10 November 2017

Executive Director of the Geneva Centre for the Advancement of Human Rights and Global Dialogue

The Geneva Centre on the Advancement of Human Rights and Global Dialogue is organizing in June next year a major conference on the theme: *"Beliefs, Creeds and/or Value Systems Joining Forces to promote equal Citizenship Rights."*

Citizenship in conceptual terms is clear enough. It is defined by the Constitution and the laws of each country and encompasses rights enjoyed by, and duties incumbent upon, individuals sharing a common allegiance to a country. While these entitlements and obligations are defined by sovereign States, they have to comply with accepted standards of international law and in particular with the International Bill of Rights.

Citizens are individuals that are recognized by custom or law to be members of a given community.

The status of citizens in law has a connotation in terms of entitlement which is broader and more empowering than that of members of a tribal entity or of « **subjects** ». It has furthermore evolved over time leading to the Enlightenment-prone concept of « civic citizenship ». This constitutes the social basis of modern societies wherein citizenship is based on *jus soli* and on a shared acceptance of a national constitution and legal system. The characteristic of such progressive societies is that the citizenship they harbour is inclusive, being fully compatible with diversity in all its manifestations, whether in religion, geographic background, gender or social origin.

Contrary to Antiquity, modern societies today are no more divided between citizens on the one side and denizens of inferior status, whether slaves or not, on the other. In such societies the law provides that all citizens have equal citizenship rights even if empirical power relations distort such a pattern in real life.

“

Advanced societies themselves often have had a problem dealing with diversity despite the fact that secularity is supposed to uphold it.

Advanced societies themselves often have had a problem dealing with diversity despite the fact that secularity is supposed to uphold it. In the XIX-XXth century, this led them to the downgrading of the Other in the practice of colonialism or anti-Semitism and in the XXth century, of xenophobia focussed on islamophobia. In some advanced countries, diversity has been particularly under threat as a result of a progressive slippage from secularity to secularism. The latter is an ideology intent on erasing any public manifestation of religious affiliation. This is a violation of Article 19 of the UDHR.

One can understand that in societies where one religion remains closely associated to the power structure, dealing with diversity is even more arduous, especially where the democratic tradition is not yet fully rooted in people's minds.

Whether advanced or developing, societies in this century are discovering the effects of globalization and of liberalism. Globalization, despite its obvious economic benefits, makes weaker groups fear the loss of identity attendant on the opening of borders. Liberalism for its part has introduced freedom, bringing down the fortresses of bureaucracy and authoritarianism but it has not advanced in the present century

the cause of equality. Added to the proclivity of certain powers towards military interventionism, these trends have stimulated by reaction, the privatisation of violence, the instrumentalisation of religion and the direction of anger against

This did not facilitate Buddhist-Muslim coexistence. Later, Muslim insurgencies took place and with retaliation from the armed forces, hundreds of thousands fled to Bangladesh in 1978 and in 1990.



The timid evolution towards incipient democracy seems to have opened the violent affirmation of untrammelled sub-identities.

the ruling elites that seem to be increasingly cut off from the concerns of ordinary people, thus whipping up populism.

It is against this background that one must assess the tragedy which is unfolding before our eyes in Myanmar. It is not an isolated case in terms of the problématique of advancing equal citizenship rights as all countries to different extents are challenged in this regard. Rather it can be seen as a basket case of what happens when it is not made to prevail in daily life.

My first point refers to the implacable genesis of inter-communal violence in Myanmar

The Constitution of 2008 followed by the national elections of November 2015 opened a process of democratic evolution in Myanmar while keeping alive some of the blemishes of the former military regime. The latter was exposed to international sanctions for denying basic rights to the population of all ethnic origins.

The Muslim community has been traced back to the XVIIth century in Rakhine. Many were transplanted by the British colonial power from the Indian sub-continent, in the XIXth century. In the XXth century Myanmar, Britain and Japan were waging a proxy war in WWII, with the former arming the Muslims and the latter the Buddhists¹.

The Interior Ministry and the Security services were kept under the control of the armed forces after the historic elections of November 2015 and the return to a civilian government in Myanmar. The timid evolution towards incipient democracy seems to have opened up the floodgates for the violent affirmation of untrammelled sub-identities. Some of the 135 officially recognised ethnic groups mostly of Buddhist affiliation with military support attacked Muslims in northern Rakhine, calling them immigrants.

The 2008 Constitution recognized the right of Muslims who had lived for 3 generations in Myanmar to at last enjoy citizenship rights. One would have expected this to lead to a reduction in inter-communal tension. However the 1982 nationality code was not changed. Freedom of movement, access to the labour market, to education and health services were denied to Muslims from northern Rakhine. Over 100,000 were even consigned to squalid IDP camps. Their right to move and even their right to marry and to obtain birth certificates for their children were restricted.

No wonder inter communal violence broke out again in 2012 leading to hundreds of deaths among Muslims and Buddhists alike. Muslims claiming in vain to be granted official recognition

1 Myanmar's resurgent nationalism shapes new political landscape, by Thant Myint-U, 5 October 2017

as Rohingyas, fled in droves to neighbouring countries.

Despite the historic elections held in November 2015 heralding the introduction of democracy and far-reaching reforms, indiscriminate violence and collective punishment were perpetrated in October-November 2016 after the attack of some border police posts claimed by a violent group called Harakat al Yakin.

On 25 August 2017, a terrorist group calling itself the Araka Rohingya Salvation Army attacked 30 police posts and an army base. The UN Secretary General condemned these attacks, adding that « the situation has spiralled into the world's fastest-developing refugee emergency and a humanitarian and human rights nightmare ».

Intensified persecutions followed against Muslims in northern Rakhine by the armed forces and Buddhist vigilante groups resorting to disproportionate and indiscriminate retaliation against civilians. It involved the rocket assault and burning of some 200 villages, the random shooting of innocents, arbitrary detentions and disappearances and resort to rape as a war weapon.

Since August 2017, 500,000 civilians, overwhelmingly Rohingya Muslims have fled for their lives across the border to Bangladesh. With previous waves of refugees, Bangladesh, one of the poorest countries in the world has had to accommodate over time some 900,000 fugitive civilians from Myanmar. It has done so to the best of its ability but is nevertheless overwhelmed.

Commitments were undertaken by the State Counsellor Daw Aung San Suu Kyi to remedy this situation. The 5th of September 2017 was supposed to be a tipping point in a reversal of woeful developments of the past. At the behest of the State Counsellor an Advisory Commission on Rakhine State was established and was chaired by former UN Secretary General Kofi

Annan. The Commission submitted its report in August 2017². This report was acknowledged by the Secretary General of the UN, Mr Antonio Guterres who indicated in the Security Council that it « provided a blueprint for the longer issue »³. As for the short term issues, Ms Daw Aung San Suu Kyi asserted that outflows of refugees would stop after 5 September 2017.

However, Rohingya Muslims are reported by Bangladesh to be continuously arriving in Cox's Bazar at the rate of up to 20,000 in one single day⁴ while Unicef has indicated recently that 12,000 children continue to cross the border every week⁵. Nor have the flames rising from the burning Rohingya villages stopped billowing over the horizon.

My second point deals with the lackluster response of the international community to the unfolding tragedy despite the fact that it was entirely predictable.

There was a total absence of foresight from the international community on the implications of not attending to a festering crisis. It should have been expected that inaction on its part would foster radicalization which is what happened.

The UN General Assembly has indeed expressed concern about the human rights situation in this country since 1991⁶. However it failed to mention during the following 17 years the specific

2 Towards a Peaceful, Fair and Prosperous Future for the People of Rakhine, Final Report of the Advisory Commission on Rakhine State, August 2017

3 Security Council, 8060th meeting, 26 September 2017

4 Statement of the Representative of Bangladesh at the 8060th meeting of the Security Council on 28 September 2017

5 Unicef press release of 20 October 2017 entitled: « Violence in Myanmar driving up to 12,000 Rohingya refugee children into Bangladesh every week »

6 UN General Assembly resolution ref. 46/132 of 17 December 1991 Situation in Myanmar.

“ There was a total absence of foresight from the international community on the implications of not attending to a festering crisis.

sufferings of the Rohingya minority in Rakhine State although it was fully documented. At that time, the Commission on Human Rights was also silent on Rohingyas except for an incidental mention where it once deplored « **restrictions on movements faced by returning** Rohingya refugees »⁷

Western power concerns during this period focussed on broader human rights issues and on the military nature of the regime rather than on the treatment of this hounded minority. Thus the EU initiated at the time a Special Session of the Human Rights Council on 2 October 2007. Its purpose was to uphold freedom of opinion and expression and the right to peaceful assembly and association. It also called for the liberation of political detainees including Aung San Suu Kyi. Not a word was included in the outcome resolution⁸ on the fate of the Rohingyas.

It was only after the adoption of the 2008 Constitution which was supposed to herald a new era of democracy that the Human Rights Council expressed concern over the situation of the Rohingya ethnic minority in one out of 23 operative paragraphs of a resolution adopted in March 2009⁹. The UN General Assembly followed

suit in December 2009 expressing concern about « discrimination, human rights violations, violence, displacement and economic deprivation affecting numerous ethnic minorities, including, but not limited to, the Rohingya ethnic minority »¹⁰. While the fulcrum of violence targeted the Muslims in northern Rakhine, it is true that there were, to some extent, clashes between the armed forces and other ethnic groups in Kachin and Shan State. It is a fact that the Christian community in Myanmar was also exposed.

Yet despite the worsening situation, only one Human Rights Council resolution adopted in July 2015 actually mentions the Rohingyas in its title as follows: « Situation of human rights of Rohingya Muslims and other minorities in Myanmar »¹¹. All other resolutions, whether from the General Assembly or from the Council limit themselves to mentioning in general terms « The situation of human rights in Myanmar ».

The Security Council, where politics prevail, is still riven by differences between veto-wielding powers and has not so far been able to adopt a common stand. UN Secretary General Antonio Guterres warned it « that the escalation of the crisis in northern Rakhine state demanded action »¹².

It appears that bi-cephalism is undermining the unity of purpose of the Burmese authorities and that some military officials are not accountable for grave human rights transgressions. These

ref. 10/27 of 27 March 2009 : Situation of human rights in Myanmar, operative paragraph 10

10 UN General Assembly resolution

ref.64/238 of 24 December 2009 : Situation of human rights in Myanmar, operative paragraph 14

11 Human Rights Council resolution ref.29/21 of 3 July 2015, Situation of human rights of Rohingya Muslims and other minorities in Myanmar

12 Security Council, 8060th meeting, 28 September 2017. Doc.SC/13012

7 Commission on Human Rights resolution ref. 1999/17, 23 April 1999 : Situation on human rights in Myanmar, operative paragraph 4(c).

8 Human Rights Council resolution S-5/1 of 2 October 2007 Situation of human rights in Myanmar.

9 Human Rights Council resolution



have been qualified by the High Commissioner for Human Rights¹³ as seeming to be « a textbook example of ethnic cleansing ».

The UN Committee on the Elimination of Discrimination against Women and the Committee on the Rights of the Child have gone even further by jointly calling recently for action in the face of « violations (which) may amount to crimes against humanity »¹⁴, a position already expressed by Amnesty International in December 2016¹⁵.

There may therefore be a need for the Security Council to prevail on the military to desist from the current persecution of Rohingya Muslims, through the imposition of formatted sanctions *ad personam*. This might avoid unleashing a

free-for-all resort to unilateral sanctions which are liable to being challenged for breach of due process.

The Human Rights Council is an essential element of the response of the international community to the tragedy of the Rohingyas. Already the Commission on Human Rights which preceded the Council appointed as from 1992 a Special Rapporteur. While the mandate-holders have changed four times thereafter, the same concern continued to be expressed throughout since then: Every single office-bearer has referred to the plight of the Rohingya Muslims in official reports. The human rights community could not ignore the problem.

However the response of western powers tended to focus on broader political issues relating to the nature of the regime in Myanmar. They all resorted to unilateral coercive measures to stimulate evolution towards civilian government. After the ceasefire agreement of October 2015, the November 2015 national elections and the apparent return to civilian rule, the sanctions were lifted. It is noteworthy that the imposition

13 Opening Statement by Zeid Ra'ad Al Hussein to the 36th session of the Human Rights Council, 11 September 2017

14 UN News Centre : Myanmar Rohingya abuses may be crimes against humanity, UN rights experts warn » of 4 October 2017

15 Report of Amnesty International : « We are at breaking point », of December 2016, page 46

of sanctions as well as their later removal had absolutely no impact on the terrible sufferings which continued to be imposed on the Rohingya Muslims.

The Commission on Human Rights raised the Rohingya issue from 1999¹⁶ until 2002. Then there was a 6 year lull until 2009 when the Human Rights Council resumed expression of concern about this issue annually *pari passu* with the General Assembly but to no avail.

A decision was taken by the 34th session of the Human Rights Council to send urgently an independent fact finding mission, to establish the facts concerning *inter alia* arbitrary detention torture, rape extrajudicial killings, enforced disappearances and forced displacement as well as destruction of property. The purpose of the mission was to stop the persecutions and to promote accountability¹⁷. Unfortunately the mission has not yet been given access to the country.

The mission led by Mr Marzuki Darusman, a former Indonesian Attorney-General, was able to interview many in Bangladeshi camps of the victims of the so-called « clearance operations » carried out by the Burmese armed forces. The 3 mission members were « **deeply disturbed** » by accounts of killings torture, rape, arson and aerial attacks reportedly perpetrated against the Rohingya community in Myanmar. Their findings point to a « consistent, methodical pattern of gross human rights violation affecting hundreds of thousands of people »¹⁸. The

mission will present its progress report at the March 2018 session of the Human Rights Council and its final report at its September session. It is hoped that by that time it will be given access to north/west Rakhine.

“ The crisis situation of the Rohingyas in Myanmar is a reminder that diversity in modern times cannot be stamped out.

The Secretary General has emphasized the three immediate steps that need to be taken to address this disastrous humanitarian crisis :

the suspension of military and security operations
unfettered access for humanitarian agencies to affected communities

an exercise of the right of return for those who were forced to flee for their lives.

The last condition may be the trickiest as past experience shows that returns take a long time to achieve. All those hounded out of Myanmar need to have their right recognised to citizenship if they were born in the country. Citizenship should be granted or recognised on the basis of *prima facie* evidence. It will also take time to change the mindsets of the Buddhist majority. At this time that it is influenced by hate-speech and supports the armed forces in the rejection of their own Muslims communities as « Bengali foreigners ». Conditions for a return in safety and dignity still cannot be guaranteed.

As for the longer term, there is general agreement that the report of the Advisory Commission on Rakhine State contains the right answers if the political will can be mustered to implement its recommendations.

16 Commission on Human Rights resolution ref. 1999/17 : « Situation on human rights in Myanmar », operative paragraph 4(c)

17 Human Rights Council resolution ref. A/HRC/RES/34/22, Situation of human rights in Myanmar, operative paragraphs 11 to 13.

18 Press release of OHCHR of 27 October 2017 : Experts of the Independent International Fact Finding Mission on Myanmar conclude visit to Bangladesh

One positive development deserves to be mentioned in this grim situation. That is the positive response which has been provided by the international community to the appeal for funding to help support the costs incurred by Bangladesh for hosting the refugees from Myanmar.

The UN Pledging Conference which was held on 23 October 2017 with a target of 434 million \$ with cash contributions pledged of 360 million \$ and further contributions in kind of 50 million \$. The star performer at the meeting was the UK - the largest donor - followed by the EU, the US and the Scandinavian countries. Non-traditional donors from the Gulf region also made a substantial contribution. This resulted in the remarkable success at the pledging conference.

The Geneva Centre addressed an appeal to all member States of the Human Rights Council on 11 and 12 October 2017 to convene a Special Session on the situation of the Rakhine Muslims urgently. This appeal has been heard and the date of 23 November was put forward for this important meeting.

Thus to conclude, the 2008 Constitution distinguishes between citizens and associated citizens with benefit of *jus soli* only for 3rd

generation immigrants. It is reminiscent of Ancient Greece. In those days citizens co-habited with other natives of inferior status.

Such provisions are also an expression of the refusal of diversity which prevails under different pretexts in modern times. This refusal seldom extends however, as it does in Myanmar, to denial of citizenship, in other words, to denial of the right to have rights. It is nevertheless characteristic of both countries where one religion is closely associated with the State as is the case in Myanmar but not only there or in others where secularity has degenerated into secularism i.e. an ideology of suppression of external signs of diversity in public spaces.

The crisis situation of the Rohingyas in Myanmar is a reminder that diversity in modern times cannot be stamped out. Like a pressure cooker on a source of heating, it needs a safety valve or it explodes. This is also a reminder that ethnic cleansing under any form is not an alternative but is also a harbinger of violence.

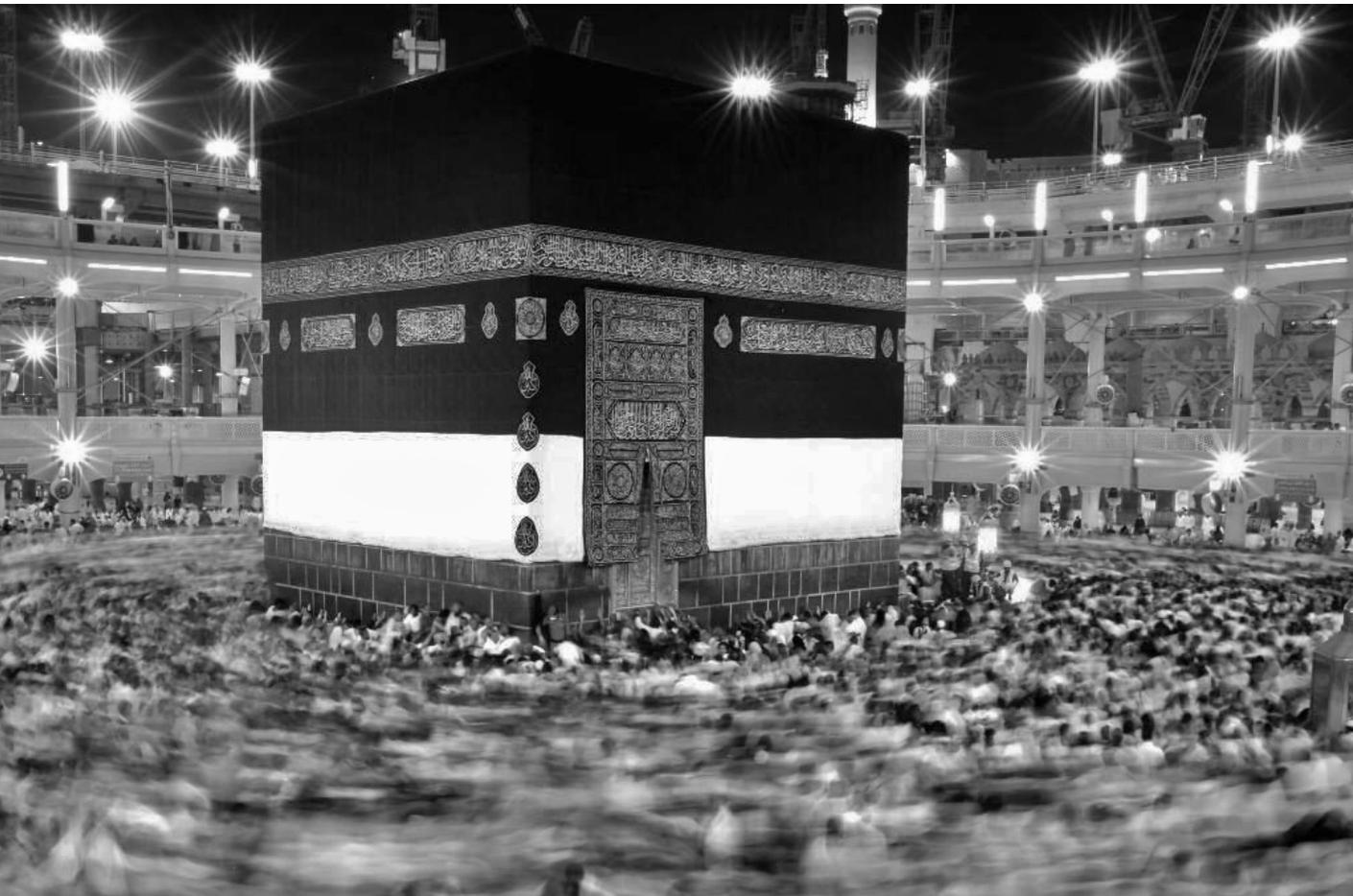
Finally it is logically unwarranted as diversity's mainstreaming into socio-economic development will make the latter sustainable and holds promises for overall growth in harmony.



La Iglesia y las 3 R,s

La construcción de la paz significa transición, gradualidad, es decir, será un proceso largo, en el cuál se requiere de una serie de transformaciones estructurales, por tanto se propone como estrategia la sugerida por Galtung las 3R,s: reconstrucción, cuyo objetivo es curar las heridas abiertas con ocasión del enfrentamiento entre las partes y la reparación de los daños materiales, reconciliación pretende deshacer el meta-conflicto y la resolución, que busca crear las condiciones necesarias para solventar el conflicto original.

Por tanto, la Iglesia está llamada a proponer transformaciones en la sociedad, proponer formas de reconstruir las relaciones personales, a la superación de las causas estructurales de los conflictos, ayudar a la reconciliación, mediante el perdón, y la resolución pacífica de conflictos domésticos, comunales o de barriadas.



Religión y religiosidad en un mundo árabe cambiante: **IMPLICACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS***

Haizam Amirah Fernández. ¹

¹ *Artículo publicado en la página del Real Instituto Elcano http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/dt4-2014-amirah-fernandez-religion-y-religiosidad-mundo-arabe-cambiante

Haizam Amirah Fernández es investigador principal del Real Instituto Elcano y profesor asociado del Instituto Empresa (IE)

Introducción

.....

¿A qué nos referimos al hablar de islamismo? ¿Es el islamismo un fenómeno monolítico y estable o es diverso y dinámico? ¿Se trata de un debate académico o tiene implicaciones prácticas y directas? ¿Qué consecuencias tiene la llegada de islamistas al poder tras las revueltas antiautoritarias árabes, tanto para ellos como para sus países y su vecindario? ¿Cómo puede afectar a ese vecindario el golpe llevado a cabo contra el gobierno de los Hermanos Musulmanes en Egipto? Aquí se intenta arrojar luz sobre un fenómeno complejo y, a menudo, estereotipado como es el activismo islámico en sus distintas variantes y manifestaciones. Para ello, se hace especial hincapié en las transformaciones sociales, ideológicas y culturales de las sociedades del norte de África y Oriente Medio, así como las nuevas formas que está adquiriendo el islam político y que suelen pasar desapercibidas en los análisis que se hacen desde fuera de la región. Más allá del activismo político de grupos como los Hermanos Musulmanes, cada vez están más presentes en el ámbito del islam político grupos de orientación salafista, predicadores religiosos carismáticos o, incluso, jóvenes sin adscripción partidista que se consideran a sí mismos activistas islámicos. Existe una creciente diversidad de islamismos, con frecuencia difusa y sin una jerarquía clara. Una consecuencia de ello es que las formaciones islamistas tradicionales están perdiendo el monopolio que tuvieron en otros tiempos como consecuencia de la aparición de nuevas formas de religiosidad, lo que hace que el campo religioso se haya hecho más plural. Esto está provocando tensiones internas y conflictos a distintos niveles (estructurales, generacionales, organizativos, etc.) que no harán más que aumentar en el corto y medio plazo.

En el mundo árabe se están produciendo movimientos tectónicos a nivel social y político, cuyas consecuencias aún no se pueden vislumbrar en toda su magnitud, pero donde

la religión –y la religiosidad– juegan un papel central. Por ello, se hace necesario superar la visión que, durante décadas, se ha tenido de los movimientos islamistas. En el nuevo contexto sociopolítico, hay que tener en cuenta cómo muchos ciudadanos de la región están adaptando las pautas ideológicas y de comportamiento creadas por islamistas en otras épocas con el fin de adecuarlas a sus necesidades en el mundo que los rodea. Las nuevas tecnologías de información y comunicación están permitiendo que esas transformaciones se produzcan con suma rapidez y con un creciente grado de complejidad.

Deconstruyendo el islamismo

¿Qué es el islamismo?

Por “islamismo” o “activismo islámico” aquí se entiende todo proyecto ideológico que integra al islam como instrumento de acción, movilización o identificación política. Esta visión del islamismo no se limita a movimientos en la oposición o de carácter militante, sino que va mucho más allá. El activismo islámico adquiere en la actualidad formas de expresiones modernas, eclécticas e, incluso, iconoclastas.

“ El islam no es sólo un credo, sino un sistema que engloba todos los elementos sociales, políticos, jurídicos y económicos que deben guiar la vida de los musulmanes y de la sociedad.

Puede manifestarse en opciones personales que afectan a hábitos de consumo o normas de comportamiento, en formas de identificación cultural y en estilos de hacer negocios. Queda claro que, a pesar de ser una definición amplia, no todos los que se identifican como musulmanes tienen por qué sentirse o actuar siguiendo pautas islamistas.

Tradicionalmente, los islamistas han abogado por recrear la “verdadera” sociedad islámica por vías políticas que garanticen la construcción de un Estado islámico, lo que incluye aplicar la interpretación de la sharía (ley islámica) que cada cual considera la verdadera. Para ellos, el islam no es sólo un credo, sino un sistema que engloba todos los elementos sociales, políticos, jurídicos y económicos que deben guiar la vida de los musulmanes y de la sociedad. Sin embargo, los

movimientos islamistas han sido incapaces de trasladar esa visión idealizada del Estado islámico al terreno de la realidad. Eso les llevó a adoptar estrategias pactistas con los regímenes autoritarios, “cuya posición ante el islam político no dejó de oscilar entre integraciones selectivas y reversibles y la persecución”.¹

Islamismo y modernidad fracturada

El islamismo es un fenómeno moderno que, paradójicamente, surgió a inicios del siglo XX como respuesta a la penetración occidental en las sociedades musulmanas. Así pues, resulta imposible desvincular el islamismo de la influencia y el papel que Occidente ha tenido y tiene en la vida de esas sociedades. Más tarde, el fracaso de los Estados árabes a la hora de garantizar la justicia social y unas condiciones de vida dignas para sus ciudadanos hizo que el islamismo se convirtiera en una “ideología refugio”. Esta ideología ofrecía tanto la esperanza de alcanzar la ansiada justicia social, como un marco de identidad que rechazaba las prácticas causantes de los males sociales

La mayoría de esas sociedades están sumidas en una “crisis de falta de expectativas”.

Diversos analistas han argumentado que el islamismo de finales del siglo pasado era el resultado del fracaso colectivo a la hora de integrar la modernidad, con sus valores e instituciones, de forma satisfactoria en la vida de las sociedades musulmanas. Según Burhan Ghalioun: “El islamismo, tal como se presenta hoy, es el fruto de la quiebra de un modelo de modernidad. Primero, de la quiebra de su sistema de educación y formación en la producción de un nuevo sentido y de nuevos valores (...) Una cultura tan pobre como la que está en curso en las sociedades musulmanas contemporáneas, basada en la imitación, la alienación y la censura, no puede responder adecuadamente a los desafíos de la modernización (...) Segundo, de una quiebra política, es decir, una crisis construida sobre la idea de ciudadanía, para despojar al individuo que sus defensas jurídicas, políticas y éticas en beneficio de un poder absolutista y

¹ Véase el capítulo de Miguel Hernando de Larramendi en esta monografía, titulado “El islamismo político y el ejercicio del poder tras el Despertar Árabe. Los casos de Egipto, Túnez y Marruecos”, <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4473746.pdf>.

arbitrario (...) Y, tercero, de la quiebra del Estado; se ha producido una usurpación del Estado y de sus prerrogativas por parte de grupos sociales minoritarios que ha provocado la ruptura entre dos sociedades opuestas y antagonistas dentro de la misma "nación", o sea, la desnaturalización del sentido de lo político y la disgregación de la nación en tanto que comunidad de intereses y de solidaridad."²

La definición del fenómeno islamista presenta la dificultad añadida de la amalgama de posiciones que han sido defendidas por parte de sus dirigentes y movimientos.

De hecho, la confusión que esa diversidad crea tiene una de sus causas en "las posiciones, no siempre convergentes e incluso cambiantes, mantenidas por el islamismo en torno a cuestiones fundamentales (como la participación o el boicot a las instituciones políticas oficiales, el uso o el abandono de la violencia, el apoyo a la lucha política nacional o a la internacionalización, etc.)"³.

Sin embargo, y a pesar de esa complejidad, la evolución del fenómeno islamista en sus distintos ámbitos de actuación sigue unos patrones concretos que se pueden trazar claramente durante las últimas décadas.

Islamismos en el ciberespacio

En la actualidad, se están creando nuevas narrativas en torno al islam político como resultado de las modernas tecnologías de la comunicación y de las innovaciones en la construcción de códigos culturales y de estructuras de solidaridad y apoyo mutuo. Si en otros tiempos los islamistas dependían de las escrituras de los grandes pensadores para fijar y diseminar su cosmovisión, en la actualidad

los "modernos" islamistas recurren a formas alternativas de comunicación y producción de pensamiento ligadas cada vez más a Internet, las televisiones vía satélite y a soportes físicos como los DVD, pen drives, manuales y folletos. Hay quienes ya se refieren a los "entornos ciber-islámicos" para describir los diversos usos que se hacen de los medios de comunicación por parte de personas que se identifican a sí mismas como musulmanas, siempre que esos usos contengan elementos de especificidad y exclusividad vinculados al islam.⁴

Esos "entornos ciber-islámicos" contribuyen a la diversificación dentro del campo islamista y, a su vez, erosionan las visiones centralizadoras y unificadoras del islam político. Desde los años 90, y más a partir de los atentados terroristas del 11-S, el interés en el ciber-activismo islamista se centró en cuestiones de seguridad y de lucha contra los movimientos terroristas. Se siguieron de cerca las webs yihadistas y se alertó sobre los foros empleados por los radicales para comunicarse y ganar adeptos, así como de la proliferación de fatwas (edictos religiosos) on-line que justificaban el recurso a la violencia y los ataques contra objetivos civiles de forma indiscriminada. Al centrarse en las amenazas del islamismo militante en la Red, a muchos se les pasaron desapercibidas las otras dimensiones no violentas asociadas al ciberactivismo islamista, como pueden ser los blogs, foros de discusión, redes sociales, portales de noticias, webs de entretenimiento, servicios comunitarios y páginas profesionales que describen sus contenidos como "islámicos" y "seguros" desde un punto de vista religioso. Hoy día los entornos ciber-islámicos abarcan prácticamente todos los aspectos de la vida, tanto para buscar información como para hacer compras e, incluso, para buscar pareja con la que contraer matrimonio. Son numerosos los servicios on-line para resolver problemas de salud, amor, empleo, impotencia,

2 Véase Ghalioun (1999), p. 115

3 Véase Desrues (2009), p. 11.

4 Véase Gary R. Bunt, "Mediterranean Islamic Expression and Web 2.0", en Merlini y Roy (2012), pp. 76-95.

etc., de forma “islámica”. Además del uso que se le puede dar a las plataformas y redes más comunes a nivel global (Facebook, Twitter, YouTube, MySpace, Flickr, etc.), creando perfiles y grupos claramente identificados con el islam, están apareciendo nuevas plataformas y servicios on-line autodefinidos como “islámicos” (un ejemplo, entre muchos, es IslamicTube). Hay quienes ya ven en Internet un nuevo “zoco” en el que tanto los individuos como las organizaciones islámicas compiten por ganar visibilidad e influencia, tratando de exponer los beneficios y ventajas de sus propias interpretaciones del islam. Eso es aprovechado por los sectores islámicos más “ortodoxos”, pero también por tendencias más esotéricas o marginales dentro del islam. Además, existe una amplia oferta de contenidos dirigidos a no musulmanes con la intención de darles a conocer alguna visión concreta de la religión, y cuyo objetivo suele ser el de tratar de ganar adeptos por vías proselitistas. Los “entornos ciber-islámicos” se están desarrollando rápidamente como resultado de los avances en las tecnologías de las telecomunicaciones, así como por el incesante aumento en el número de conexiones y usuarios en los países árabes. Además de las conexiones telefónicas, está creciendo el acceso a la Red a través de líneas ADSL y dispositivos portátiles como los smartphones y las tabletas. Estos son cada vez más accesibles y económicos, y muchos ya vienen con aplicaciones “islámicas” preinstaladas de fábrica. El uso de dispositivos electrónicos portátiles está facilitando la comunicación casi instantánea en las sociedades árabes, como se está viendo desde finales de 2010 en los contextos de movilizaciones sociales contra regímenes políticos autoritarios.¹¹ Los intentos de esos regímenes por censurar los contenidos que les perjudican, así como por reprimir a los ciberactivistas, han tenido poco éxito en general, a juzgar por la proliferación y el impacto del activismo en la Red dentro de las sociedades árabes, sea ese activismo de corte islamista o no.

Sociedades árabes en profunda transformación

.....

Durante años, los países árabes han vivido procesos de transformación internos vinculados a factores demográficos, al papel más activo de las mujeres en la sociedad y al mayor conocimiento por parte de los ciudadanos de lo que ocurre fuera de sus fronteras.⁵

Esos factores, a pesar de su importancia, pasaron casi desapercibidos para los gobernantes dentro y fuera de la región. Sin embargo, para no volver a caer en ese error de percepción es necesario percatarse de que esos motores del cambio están ahí para quedarse, más allá de los altibajos en cada momento, pues son más profundos y determinantes que cualquier política de contención que pueda aplicar un gobernante local o algunos actores externos.

Más allá de las diferencias que existen entre los distintos países árabes, la mayoría de esas sociedades están sumidas en una “crisis de falta de expectativas”. Cerca de dos terceras partes de las poblaciones de la región tienen menos de 30 años. Al mismo tiempo, su esperanza de vida actual es probablemente la más alta de toda la historia de los árabes (en los países del Magreb ronda los 75 años). Sin embargo, sus expectativas de vivir sin miedo al poder y con oportunidades para prosperar son escasas. No debería sorprender, pues ése es el resultado de ejercer el poder sin controles ni contrapesos por parte de regímenes cuya razón de ser es perpetuarse a cualquier precio. La media de edad de las poblaciones árabes ronda los 22 años (comparado con 28 a nivel mundial y 42 en el caso de España).

Las nuevas tecnologías están transformando el papel del individuo, que deja de ser un mero receptor de información o de mensajes

5 Véase Amirah Fernández (2012).

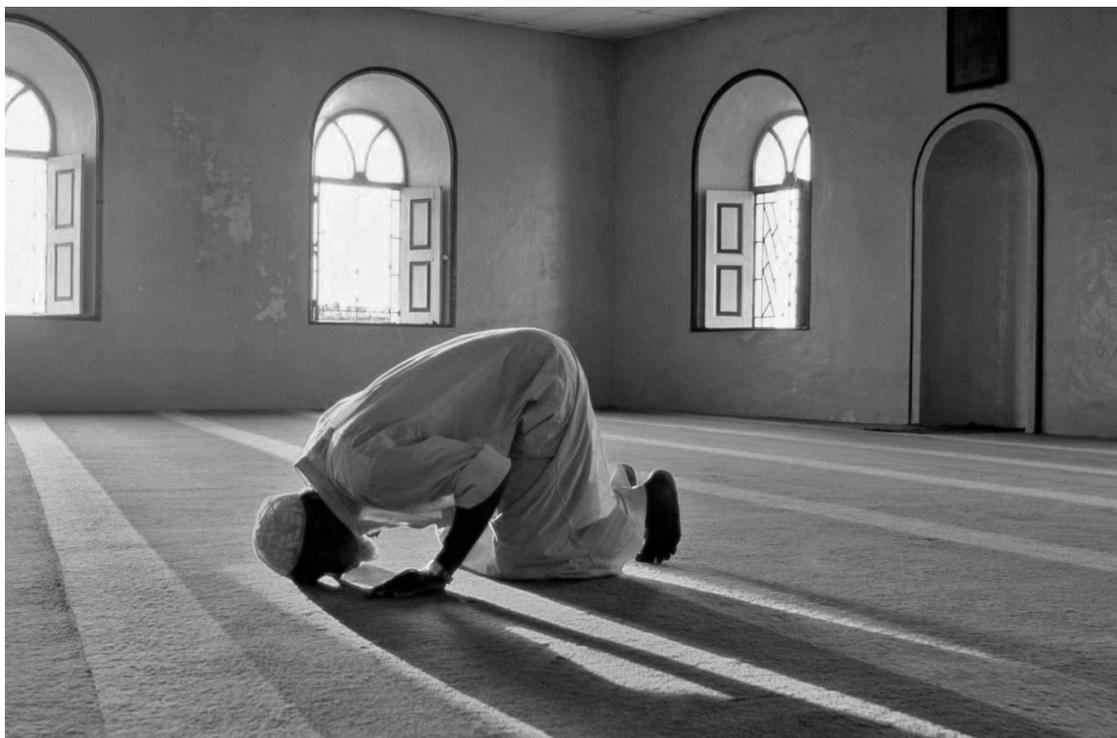
“ El islamismo es un fenómeno muy diverso, complejo y en constante evolución. Se trata, además, de un fenómeno moderno que, paradójicamente, surgió a inicios del siglo XX como respuesta a la penetración occidental en las sociedades musulmanas.

para también transformarse en generador de información y de imágenes. Actuando como generadores de información, muchos ciudadanos árabes están transformando la cultura política de sus sociedades, donde el papel del individuo se hace cada vez más importante. Aunque resulte paradójico, de esa forma se trata de evitar la búsqueda de soluciones individuales a problemas que afectan a sectores amplios de la sociedad. De ahí que se traten de encontrar soluciones colectivas a partir del activismo y de la suma de muchas movilizaciones a nivel individual, tanto dentro de la propia sociedad como en contacto con activistas en el exterior. La suma de esas dinámicas está generando nuevas formas de protesta y activismo que forman parte de fenómenos más globales. Cada vez más árabes se comportan no sólo como árabes, sino como ciudadanos de un mundo interconectado. A pesar de las diferencias en los modelos sociales y los sistemas políticos de los países árabes, muchos de sus habitantes tienen en común un profundo desapego hacia los representantes del poder.

Activismo islámico y desafíos globales

El islamismo es un fenómeno muy diverso, complejo y en constante evolución. Se trata, además, de un fenómeno moderno que, paradójicamente, surgió a inicios del siglo XX como respuesta a la penetración occidental en las sociedades musulmanas. Tras haber experimentado grandes transformaciones durante las últimas décadas, existe en la actualidad una creciente diversidad

de islamismos, con frecuencia difusa y sin una jerarquía clara. Una consecuencia de ello es que las formaciones islamistas tradicionales están perdiendo el monopolio que tuvieron en otros tiempos como consecuencia de la aparición de nuevas formas de religiosidad, lo que hace que el campo religioso se haya hecho más plural. Eso está provocando tensiones internas y conflictos a distintos niveles (estructurales, generacionales, organizativos, etc.) que no harán más que aumentar. El activismo islámico adquiere en la actualidad formas de expresiones modernas, eclécticas e, incluso, iconoclastas. Puede manifestarse en opciones personales que afectan a hábitos de consumo o normas de comportamiento, en formas de identificación cultural y en estilos de hacer negocios. No obstante, la mayor visibilidad y relevancia de ese fenómeno se debe a que, desde hace unas décadas, la mayor parte del activismo y la contestación política en los países árabes recurre a un lenguaje y emplea unas categorías que remiten a la religión musulmana. El activismo islámico está viviendo unos procesos de transformación acelerados y en distintas direcciones. Esas transformaciones tienen un rasgo común y es que están ligadas a los procesos de globalización que ponen en entredicho las fronteras tradicionales de “lo político”. Con



frecuencia, desde los países occidentales se tienen visiones monolíticas, parciales y encorsetadas de lo que representa el islam político en cada momento de su evolución histórica. A día de hoy, para comprender cómo evoluciona el papel que juegan el islam y el activismo islámico en el mundo actual, es imprescindible analizar en profundidad el impacto que tiene Internet en las transformaciones sociales. Aspectos como la representación en los medios, las relaciones intergeneracionales, la economía, la educación, la sexualidad y la diversidad de opiniones deben ser explorados, tanto por el dinamismo que adquieren esos asuntos en Internet como por el efecto transformador que tienen en sociedades muy jóvenes. El año 2011 marcó un punto de inflexión en la historia moderna de las sociedades árabes. Las profundas transformaciones demográficas, económicas y culturales vividas allí en las últimas pocas décadas dieron lugar a amplias movilizaciones sociales contra el autoritarismo, la corrupción y la falta de oportunidades. Los resultados de las revueltas sociales difieren de un país a otro y ya ha quedado claro que los procesos estarán

plagados de altibajos, pero las transiciones hacia una nueva relación entre el Estado y la sociedad y hacia nuevos modelos de gobierno ya están en marcha en los países árabes.

Para comprender lo que está ocurriendo en las sociedades del norte de África y de Oriente Medio hay que tener en cuenta que, durante años, esos países han vivido procesos de transformación internos vinculados a factores demográficos, al papel más activo de las mujeres en la sociedad y al mayor conocimiento por parte de los ciudadanos de lo que ocurre fuera de sus fronteras. Las elecciones celebradas en algunos países árabes en el último trimestre de 2011 y en 2012 –las más transparentes y democráticas de su historia– arrojaron resultados favorables a partidos islamistas, aunque éstos no obtuvieron victorias aplastantes. Un análisis de los resultados electorales demuestra que, aunque en estos países la gran mayoría de la población sea musulmana, no por ello han votado mayoritariamente a partidos islamistas.

La llegada al poder de los Hermanos Musulmanes en Egipto en 2012 como resultado de las

elecciones más democráticas celebradas en el país marcó un hito histórico, como también lo fue su fracaso y caída. Su gestión durante un año en el poder fue vista por muchos egipcios como incompetente y sectaria, llevando al país a una división social sin precedentes. Las multitudinarias movilizaciones sociales a partir del 30 de junio de 2013, seguidas de un golpe por parte del ejército egipcio, con el apoyo de fuerzas anti-islamistas y remanentes del régimen de Mubarak, acabaron con la presidencia del islamista Morsi y abrieron un período de gran incertidumbre para el futuro del país, de las transiciones árabes y del islam político. El futuro del islamismo se juega en Egipto. Dependiendo de cómo evolucionen los acontecimientos, el islam político que salga del trauma provocado por la caída de Morsi oscilará entre la moderación y la inclusión o el radicalismo y la clandestinidad. Una clave será el papel que jueguen las juventudes de los Hermanos Musulmanes, algunos de cuyos integrantes

están frustrados con sus dirigentes por haber desaprovechado la oportunidad que tuvieron de normalizar su situación. Cabe esperar que si con el paso de más o menos tiempo las sociedades árabes consiguen normalizar algún tipo de alternancia política en el poder, se produzca entonces una modernización de la vida pública por las vías conservadoras, de forma que los islamistas no recurran a argumentos basados en la sharía a la hora de legislar, sino que empleen una visión conservadora de los valores morales universales, tal como se está produciendo en otras partes del mundo con distintos contextos culturales y religiosos. Una clave para el futuro de las sociedades árabes consiste en institucionalizar los incipientes procesos de apertura política, a la vez que buscar consensos entre los distintos actores políticos para sacar a sus países de las graves "crisis de falta de expectativas" a las que se enfrentan.



El rol de la Iglesia en el conflicto en Irlanda del Norte

El conflicto en Irlanda del Norte se desarrolló entre 1968 y 1998 cuando se enfrentaron, por un lado, los Unionistas de Irlanda del Norte quienes eran de religión protestante y representaban la mayoría de la población de la región, y por otro lado, los Republicanos irlandeses quienes eran católicos y pertenecían a la minoría de la población

Después de este gran conflicto que resultó en la pérdida de miles de vidas, la comunidad internacional se ha esforzado en analizar el rol de la iglesia en conflictos armados.

Al respecto, miembros de la iglesia han coincidido que el papel de la iglesia en el conflicto de Irlanda del Norte fue y sigue siendo, el hacer que las partes del conflicto se escuchen entre ellos, para así poder llegar a un acuerdo y poder disminuir al mínimo la pérdida de vidas inocentes. Es así que fue una función de las iglesias en este conflicto el resguardar a sus comunidades, ayudar en el proceso del perdón y contribuir a que se generaran instancias de inclusión de ambas partes en el país.

DIPLOMACIA

Luis Badilla¹

La Santa Sede en la diplomacia y las relaciones internacionales

PAPA FRANCISCO

y sus batallas por la paz



¹ Luis Badilla Morales, periodista chileno residente en Italia, por años ligado a Radio Vaticana y experto en temas de la Santa Sede.

Mirando hacia atrás resulta evidente –y el consenso al respecto es tan amplio como reconocido– que el Papa Francisco y junto con él la Sede Apostólica, en las personas que colaboran de manera más cercana, ha reposicionado la presencia y la misión del papado en el ámbito de las relaciones internacionales y de la diplomacia mundial. En el pasado numerosas voces habían señalado el debilitamiento de esa presencia y ese rol. Durante algunos años pareció que la prestigiosa y eficaz diplomacia vaticana se hubiera retirado, casi auto mutilado, limitándose básicamente a las Organizaciones internacionales y regionales. Y ese parcial oscurecimiento se hacía sentir, pesaba y preocupaba a Estados y Gobiernos, diplomáticos y expertos analistas y observadores.

Con el Papa Francisco, ayudado y asistido por sus colaboradores, se ha verificado un cambio drástico, visible, perceptible y unánimemente reconocido, y los resultados –algunos relevantes– le han permitido decir al Director de la Sala de Prensa del Vaticano, el padre Federico Lombardi: “Tengo la impresión de que está creciendo la autoridad del Papa como maestro de la humanidad, de la Iglesia y de la humanidad, en una perspectiva global. Porque durante este año el Papa ha tocado prácticamente todos los continentes, a excepción de Oceanía. Está presente en un horizonte global y trata con autoridad las cuestiones de la humanidad y de la Iglesia de hoy. Habla sobre los temas de la paz y de la guerra, que afectan verdaderamente a todos; habla sobre los grandes temas de las sociedades actuales en el contexto de la globalización, la ‘cultura del descarte’, la justicia y la participación. En la encíclica *Laudado si*’, en particular, logró dar una visión de conjunto sobre las cuestiones urgentes y cruciales de la humanidad de hoy y de la humanidad del mañana. Este es el aspecto que yo noto, es decir que la humanidad ve al Papa Francisco como una persona que le ayuda a encontrar una orientación, a encontrar mensajes de referencia en una situación que, en muchos

aspectos, es de gran incertidumbre. Entonces, es un líder creíble, un maestro creíble, que, al hacer su servicio (que es de carácter específicamente religioso y moral) da una ayuda eficaz; es escuchado por los poderosos de esta tierra. Y los poderosos y los pobres son igualmente importantes y necesarios para ver el camino de la humanidad hacia el mañana”.

Los puntos fundamentales de la “política internacional” del Papa Francisco. Sabemos que no es completamente apropiado hablar de “política internacional” del Papa y de la Santa Sede. La razón es evidente: en la diplomacia vaticana no se hacen consideraciones geoestratégicas o geopolíticas. En este campo la Iglesia no tiene posiciones para defender, intereses para proteger o aspiraciones de dominio o control. La expresión “política internacional”, entonces, es solo un recurso para hablar del rol de la Sede Apostólica en el ámbito de las relaciones internacionales; rol que también se verifica en las relaciones que el Vaticano mantiene con 180 Estados de todo el mundo y decenas de Organizaciones internacionales e Instituciones especializadas.

Puntos clave de su “política internacional”

.....

1 La voz del Papa y de la Iglesia. La voz y las acciones del Papa y de la Santa Sede en el concierto de la comunidad de las Naciones tienen un solo horizonte: el bien común de la humanidad toda, independientemente del continente, de la religión, de la riqueza y del poder de Naciones, Pueblos, Estados o Gobiernos. En el discurso ante la Asamblea General de la ONU, en septiembre del año pasado, el Papa Francisco afirmó con fuerza: “Lo dramático de toda esta situación de exclusión e inequidad, con sus claras consecuencias, me lleva junto a todo



el pueblo cristiano y a tantos otros a tomar conciencia también de mi grave responsabilidad al respecto, por lo cual alzo mi voz, junto a la de todos aquellos que anhelan soluciones urgentes y efectivas. La adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la Cumbre mundial que iniciará hoy mismo, es una importante señal de esperanza. Confío también que la Conferencia de París sobre el cambio climático logre acuerdos fundamentales y eficaces". Años antes el mismo concepto y en la misma Sede ya había sido enunciado por Pablo VI y por Juan Pablo II.

2 **Hacer el bien lleva al encuentro.**

El 22 de mayo de 2013, en su meditación matutina en Santa Marta, el Papa Francisco dijo con sencillez y franqueza: "El Señor a todos, a todos nos ha redimido con la sangre de Cristo: a todos, no solo a los católicos. ¡A todos! 'Padre, ¿y los ateos?'. A ellos también. ¡A todos! ¡Y esta sangre nos hace hijos de Dios de primera clase! ¡Hemos sido creados hijos a imagen de Dios y la sangre de Cristo nos ha redimido a todos! Y todos tenemos el deber de hacer el bien. Y este

mandamiento de hacer el bien todos, pienso que es un buen camino para la paz. Si nosotros, cada uno por su parte, hace el bien a los demás, nos encontraremos allá, haciendo el bien; y lo hacemos poco a poco, lentamente, realizamos aquella cultura del encuentro: la que tanto necesitamos. Encontrarse haciendo el bien. 'Pero yo no creo, padre, ¡yo soy un ateo!'. Pero haz el bien: nos encontramos allá". "Hacer el bien"—explicó después Francisco—, no es una cuestión de fe, "es un deber, es una tarjeta de identidad que el Padre nos ha dado a todos, porque nos hizo a su imagen y semejanza. Y él hace el bien, siempre".

3 **Paz y Justicia.**

Delante de los miembros de la Asamblea General de la ONU, el Papa Francisco entró después en detalles agregando: "Dar a cada uno lo suyo, siguiendo la definición clásica de justicia, significa que ningún individuo o grupo humano se puede considerar omnipotente, autorizado a pasar por encima de la dignidad y de los derechos de las otras personas singulares o de sus agrupaciones

sociales. La distribución fáctica del poder (político, económico, de defensa, tecnológico, etc.) entre una pluralidad de sujetos y la creación de un sistema jurídico de regulación de las pretensiones e intereses, concreta la limitación del poder. El panorama mundial hoy nos presenta, sin embargo, muchos falsos derechos, y –a la vez– grandes sectores indefensos, víctimas más bien de un mal ejercicio del poder: el ambiente natural y el vasto mundo de mujeres y hombres excluidos. Dos sectores íntimamente unidos entre sí, que las relaciones políticas y económicas preponderantes han convertido en partes frágiles de la realidad. Por eso hay que afirmar con fuerza sus derechos, consolidando la protección del ambiente y acabando con la exclusión”.

4

Centro – Periferia.

Vistos el ministerio y el magisterio del Papa Francisco, desde la óptica que nos interesa en este contexto, al comenzar el cuarto año de pontificado, resulta claro que ya no es correcto, porque resulta reductivo y engañoso, considerarlo el “Papa de la periferia”, así como nunca fue un “Papa del centro”. La agenda y el magisterio del Papa demuestran a esta altura que su preocupación es mucho más articulada y compleja porque se refiere a la necesidad urgente de construir nuevas relaciones entre el centro y la periferia. No parece demostrar una visión centralista en desmedro de la periferia, y obviamente tampoco una periferia en desmedro del centro. Como muchas veces afirmó Francisco, la exclusión no lleva a ninguna parte, o peor aún, lleva al conflicto traumático, que muchas veces genera espirales irreversibles. Todo el discurso del Santo Padre, tanto en la Asamblea de la ONU como en el Parlamento Europeo, así como las diversas alocuciones anuales al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede,

demuestran de manera inequívoca que ésta es su visión internacional y planetaria.

5

Voluntad política efectiva.

Para la política internacional y su aparato de apoyo, las diplomacias, el Papa Francisco siempre ha auspiciado un método preciso y honesto: la voluntad verdadera y real de cambiar. En la ONU, el Santo Padre recordó a los Gobiernos presentes: “No bastan, sin embargo, los compromisos asumidos solemnemente, aun cuando constituyen un paso necesario para las soluciones. La definición clásica de justicia a que aludí anteriormente contiene como elemento esencial una voluntad constante

“

“Hacer el bien”, no es una cuestión de fe, es un deber, es una tarjeta de identidad.

y perpetua: *lustitia est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*. El mundo reclama de todos los gobernantes una voluntad efectiva, práctica, constante, de pasos concretos y medidas inmediatas, para preservar y mejorar el ambiente natural y vencer cuanto antes el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado. Es tal la magnitud de estas situaciones y el grado de vidas inocentes que va cobrando, que hemos de evitar toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias. Debemos cuidar que nuestras instituciones sean realmente efectivas en la lucha contra todos estos flagelos”.

La paz para proteger la vida

Las relaciones internacionales de la Santa Sede y su diplomacia tienen siempre el horizonte del bien común de la humanidad y no toman en cuenta las acostumbradas y casi indispensables coordinadas propias de los Estados: la geopolítica, la geoestrategia y el comercio internacional.

Son, entonces, relaciones internacionales atípicas y es probable que justamente por eso se basan y se conforman según criterios que muchas veces parecen poco eficaces. Pero sin duda no es así. La historia de estas relaciones en las últimas décadas está llena de ejemplos que demuestran oportunidad y eficacia.

Como recordó el Papa Francisco a los miembros de la Asamblea General de la ONU, en septiembre de 2015, “la guerra es la negación de todos los derechos” (...) y por eso “hay que asegurar el imperio incontestado del derecho y el infatigable recurso a la negociación, a los buenos oficios y al arbitraje, como propone la Carta de las Naciones Unidas, verdadera norma jurídica fundamental”. Después el Papa cita no solo las guerras clásicas, incluyendo las intervenciones militares y políticas (cargadas de “consecuencias negativas” especialmente cuando no son “coordinadas entre los miembros de la comunidad internacional”), sino también “otras formas de guerra” como “el narcotráfico. Una guerra “asumida” y pobremente combatida. El narcotráfico por su propia dinámica va acompañado de la trata de

personas, del lavado de activos, del tráfico de armas, de la explotación infantil y de otras formas de corrupción. Corrupción que ha penetrado los distintos niveles de la vida social, política, militar, artística y religiosa, generando, en muchos casos, una estructura paralela que pone en riesgo la credibilidad de nuestras instituciones”. Francisco recordó además la guerra del hombre contra el ambiente, como explica y documenta en su Encíclica *Laudato Si'*.

Las relaciones internacionales de la Santa Sede y su diplomacia tienen siempre el horizonte del bien común de la humanidad.

¿Qué se debe leer detrás de las reflexiones del Papa Francisco, siguiendo el pensamiento de sus Predecesores?

Que en definitiva, en el corazón de la política internacional de la Santa Sede está la vida y solo la vida, y que todo lo que se pretende y se pide –paz, diálogo, negociación, desarme, control...- es para defender, salvar y proteger la vida en el planeta; la vida humana en primer lugar, pero también todas las otras formas de vida. La misma paz, que a muchos puede parecer el objetivo central, en realidad es secundaria, en el sentido de que se la considera necesaria para proteger la vida. La paz no es un fin en sí misma. La paz es el medio más alto, más noble y eficaz para defender la vida.

En esta concepción la vida, la sacralidad y el valor de la vida, se consideran de una manera integral, total, global, sin visiones distorsionadas o reductivas. Durante mucho tiempo hubo entre los cristianos una difundida opinión que reduce la defensa de la vida solo a la oposición al aborto, olvidando muchas veces que otras

realidades igualmente trágicas (guerra, tortura, trata de personas, hambre...) también atentan y amenazan la vida, don del Creador. Esa distorsión no pocas veces ha restado credibilidad a la lucha contra toda forma de aborto o ha ofrecido un flanco débil para críticas instrumentales e incluso

banales. Ahora en cambio, crece la conciencia de que quien se opone al aborto se opone también a la guerra, el hambre, la tortura, la eutanasia, el suicidio asistido, la pena de muerte y cualquier otra forma, grosera o encubierta, que ataca o amenaza la vida.



Estados Unidos y Cuba: el Papa Francisco como gran mediador

La diplomacia vaticana practicada por Su Santidad, el Papa Francisco, desempeñó un rol clave en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba, al propiciar el diálogo y acercamiento político entre ambas partes.

No obstante, esta mediación ofrecida de buenos oficios por el primer Pontífice se llevó a cabo con reserva y no fue sino hasta el 17 de diciembre del 2014 cuando, a través de un comunicado oficial, el papa Francisco expresaba públicamente su "gran satisfacción" por el éxito de las históricas negociaciones entre Cuba y Estados Unidos que concluyeron en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas; un hito dentro de los más de 60 años de hostilidades entre ambos Estados.

Así, a mediados de 2014 el papa Francisco dirige cartas a los presidentes de Cuba, Raúl Castro y de Estados Unidos, Barack Obama, haciendo un llamado personal a "resolver las cuestiones humanitarias, incluida la situación de ciertos prisioneros, a fin de avanzar hacia una nueva fase en la relación entre las dos partes". El mes de octubre del mismo año y en toda discreción, delegaciones de ambas naciones se reunieron en la Santa Sede, ante la presencia de altos funcionarios del Vaticano, con el objeto de llegar a puerto en el acercamiento y tratar el sensible tema de intercambio de prisioneros.

Cabe destacar que, si bien las primeras negociaciones tuvieron lugar en Canadá, el único gobierno que intervino fue el del Vaticano, considerándose la participación del Papa Francisco como decisiva en el resultado alcanzado.

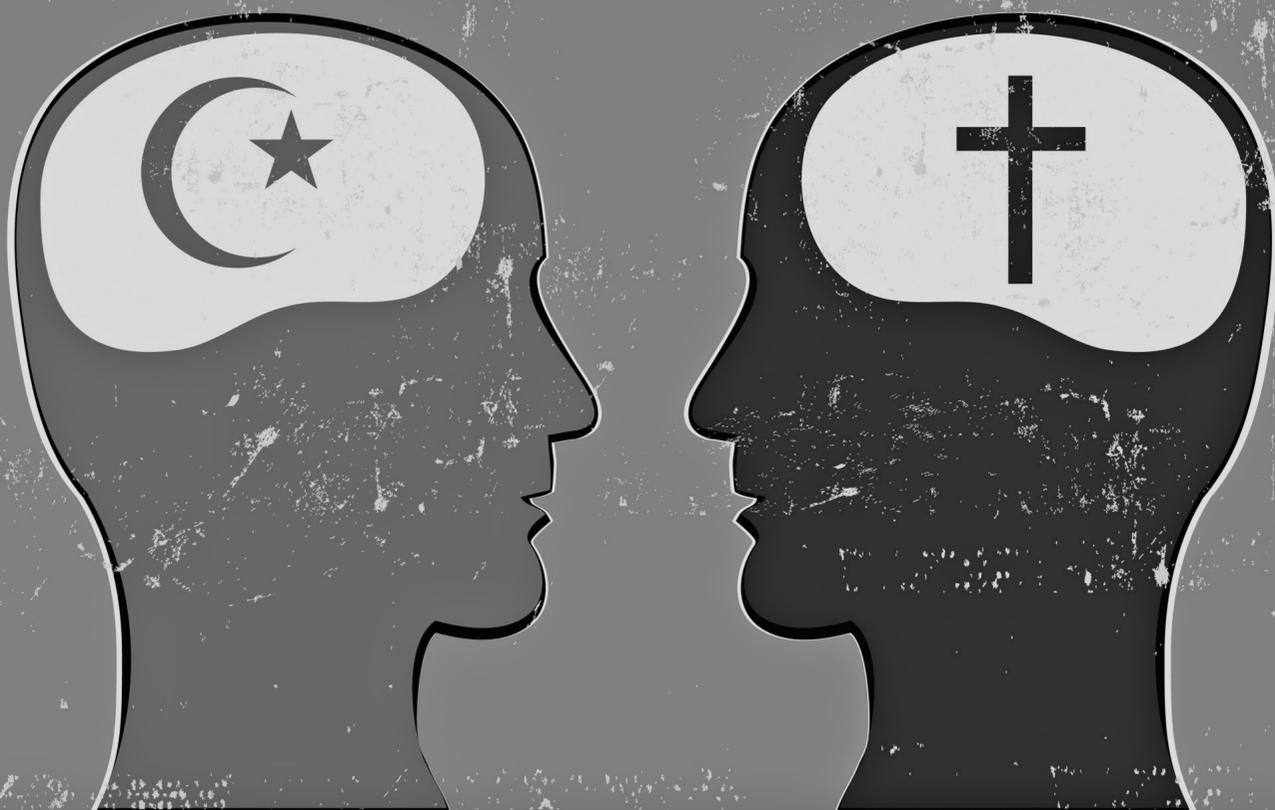
Religiones y cifras de creyentes.

La actual población mundial es aproximadamente de siete mil millones de personas. De ellas, 2.200 millones con cristianos (el 31,15% de la población). Entre los cristianos, el grupo más numeroso son los católicos, con casi 1.200 millones de bautizados (el 51% de los cristianos, el 17% de la población mundial). Seguidores de la Reforma Protestante, en sus distintas iglesias y confesiones –más de trescientas– son 740 millones de personas, y ortodoxos, 260 millones. El número de fieles pertenecientes a la Comunión Anglicana asciende a 82 millones.

Los musulmanes son 1.550 millones de fieles, divididos en chiitas, el 80%, y los sunnitas, el 20%. Los hindúes asciende a 850 millones; los budistas son 420 millones; y los judíos, 16 millones.

Formalmente declarados ateos hay 155 millones de personas y sin pertenecer a ninguna religión, otros 800 millones.

Fuente: <https://www.revistaecclesia.com/el-mapamundi-religioso-del-mundo-en-cifras/>



El Islam y el cristianismo,
La Gran Convergencia:

Trabajar juntos hacia los derechos de la igualdad de ciudadanía

Dr. Olav Fykse Tveit

General secretary of the World Council of Churches (WCC)

El siguiente artículo presenta el discurso de Dr. Olav Fykse Tveit ¹ como apertura del panel titulado - "El Islam y el cristianismo, La Gran Convergencia: Trabajar juntos hacia los derechos de la igualdad de ciudadanía" - celebrado el 15 de marzo de 2017 en el Palacio de las Naciones Unidas en el marco de la 34ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Este debate fue copatrocinado por las Misiones Permanentes de Argelia, el Líbano y el Pakistán, y la Misión Permanente de Observación de la Soberana Orden de Malta ante la ONUG, que estuvieron representadas por sus respectivos Embajadores.

El objetivo fue aprovechar el potencial conjunto del Islam y el cristianismo para promover la igualdad de derechos de ciudadanía para todos en la difícil situación de las minorías religiosas y étnicas en todo el mundo.

También buscó determinar la diversidad religiosa y consolidar la visión de las religiones cristiana y musulmana como vectores de paz, centrándose en las grandes convergencias entre el Islam y el cristianismo basadas en las características comunes de sus valores básicos.

Durante este evento paralelo, hubo un amplio apoyo en la conveniencia de celebrar una conferencia mundial sobre el tema "Religiones, credos u otros sistemas de valores, uniendo fuerzas para mejorar los derechos de igualdad de ciudadanía". El Geneva Centre planea organizar esta conferencia mundial durante el año 2018.

Thank you for this opportunity to share from the point of view of the World Council of Churches, which is actually much more than 110 churches, it is 348 churches in 110 countries, representing more than half a billion believers.

¹ General secretary of the World Council of Churches (WCC)

Numbers are not what we should discuss today but I think we should be aware that Christians and Muslims together represent about half of the world's population. So as we are here, we are not talking about only ourselves. We are talking about humanity in many ways. That is

“
Christians and
Muslims together
represent about
half of the world's
population.”

the first point I would like to make: We at the World Council of Churches, we address these issues from many perspectives, but first of all we address it from a theological perspective. What does it mean to believe today in the one God that created the one humanity? And what are the implications of that in our time? Well, it definitely should not be that believing in one God, we see only part of humanity as our sisters and brothers for whom we care and offer the same rights as ourselves.

There is accountability to God that has to lead to accountability to every human being. This is our mutual accountability to one another, to every human being, whatever belief or non-belief we have. I think this is a very important reflection about the theme of today, working jointly toward equal citizenship. It is not only a political or a legal principle; it is also a principle that expresses our deepest faith in the one God creating the one humanity.

We see today in many ways that this is not an obviously shared faith, not even in our Christian communities. Our Christian faith is also used to polarize the world, to polarize among people,

and even to discriminate, again and again, even within the Christian community. We as the World Council of Churches have had since 1971 an interfaith office, and this has developed to become an important dimension of our work for unity, justice and peace.

When we call our churches and all who want to join us for the pilgrimage of justice and peace we want to express what we believe is a common agenda also for today.

Let me share with you three examples from our own work of today that illustrate how we try to address this in a practical way. One is built on experiences we had also with the Al-Azhar Mosque and the Grand Imam of Al-Azhar here in Geneva some months ago as he visited us at the World Council of Churches together with several members of the Muslim Council of Elders. And we met our institute outside Geneva, our Ecumenical Institute in Bossey, which celebrated its 70th anniversary. The Grand Imam represents an institute that has millions of students. We have fifty students. But we believe we have the same purpose, namely to be a place where we work together to understand one another, and what are one another's shared faith and values. Also, in a wider sense, it was a significant sign that he wanted to come to visit one of our institutions for education, actually our most significant programme for education, as this is a very basic dimension of what citizenship means.

This leads to my second point. A month ago I led church leaders from different parts of the world to Iraq to visit both the Christian leadership and the leadership of other faiths, particularly of the Muslim faith, as well as the political leadership,

both in Bagdad and Erbil. We were analyzing many dimensions of the effects of the tragedies in this country, some of them coming not only from the last years of violence and extreme violence but also the war that started in 2003. That war was started against a unified Christianity protesting against the idea at all of using invasion as a way to solve a national political problem. And we announced then a prophecy that unfortunately would seem fulfilled. One of the first effects of that invasion was that the Christian communities would become victims. Today we have almost only one tenth of the numbers of Christians that were there 30 years ago in Iraq. Even more so, it is important for us to visit them and be part of their life. Both from their side and also from others we talked to, we were given many examples of why there is such an opportunity now to find a way to rebuild Iraq as a country of people of many faiths. And the international community must take this opportunity, after the release of Mosul and other cities, to now really start building this community with security.

We learned that there is a need to pay attention to what is taught in schools about one another. When we asked about the curriculum in Iraq, many textbooks didn't really mention the others and their history in the land. There was not an awareness taught in these textbooks about the Christian presence going centuries and centuries back. This is of course a first, basic step, to analyze but also to accept the citizenship of others, that they exist, not only as minorities but as someone who belongs there. "Minorities" can be a dubious word because there can also be a sense from that word that you don't really belong. It is not only an issue of numbers - so we must be careful we don't use that word all

When we call our churches and all who want to join us for the pilgrimage of justice and peace.

the time, but that we also say “communities” - those who belong here.

A third example I'd like to mention is not from that part of the world but from Nigeria. Together with Muslim representatives led by Prince Ghazi and myself and other Christian leaders we recently visited Nigeria and particularly the northern part, to listen to the victims of the violence done in the name of religion in that part of the world. One of the outcomes of the visit was that we initiated

the country before starting to identify oneself by belonging to the religious communities. I think that is a word for all of us.

Let me end by saying these are not questions that we face only in the parts of the world I have mentioned so far. In my own country, Norway, and in other parts of Europe today, we see that the citizenship that we have as a basis in most of these countries for legal rights is challenged from a popular position based on fear and exclusion:



The citizenship that we have is challenged from a popular position based on fear and exclusion.

a joint institute in Kaduna – that has been a hot spot of religiously-based violence in Nigeria. In this centre, people should come together as Muslims and Christians to listen to the same stories, to help the victims and to institute new projects particularly among young people about living together. When we launched this centre last year the governor of Kaduna State said that this is one of the signs of hope in our country, and let it be the day we leave behind us the rhetoric that we always identify our religious affiliation first. People should be saying we are from Kaduna and Nigeria, before we say “I am a Muslim” or “I am a Christian”. This was the time to be the human beings or citizens in the city and

“The others do not belong here.” It is a matter of how we understand one another as human beings and the human rights we claim as a basis for our belonging as citizens in a state.

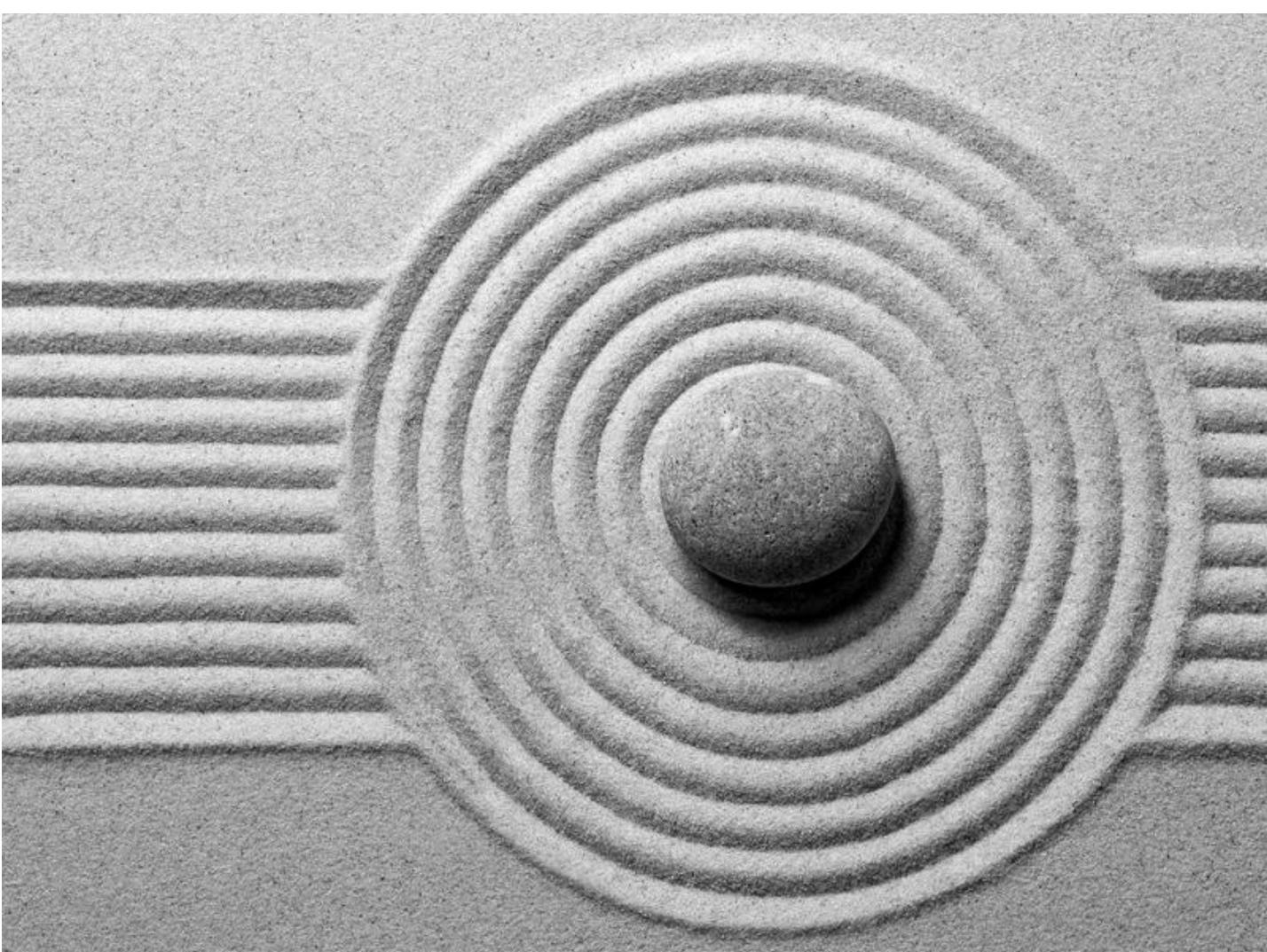
Our sense of the “one humanity” must also be expressed to refugees. They are human beings of another country which they have had to flee to survive. We are very ashamed that some countries actually discriminate among refugees based on religion, saying that they are not welcome because they are a Muslim. We are very ashamed and we hope that this will not be what we will see in many parts of Europe or other parts of the world, whether it is in the name of our religion or in the name of other religions.



Rol de la Iglesia en la mediación del conflicto en Colombia

Durante los últimos decenios, la Iglesia ha desempeñado un rol de puente entre los gobernantes colombianos y quienes han liderado las principales guerrillas del país, como las FARC y el ELN. Su compromiso ha sido con encontrar mecanismos útiles y efectivos para destrabar los conflictos, acercar posiciones y propiciar la anhelada paz, a la vez que se busca avanzar hacia una sociedad más democrática, tolerante e inclusiva.

En este sentido, la Iglesia creó distintos mecanismos e instituciones para fomentar la paz y el desarrollo en el país (Comisión de Conciliación Nacional y la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Católica de Colombia). Sin embargo, esta no ha sido únicamente una labor de la Iglesia Católica, los grupos evangélicos protestantes también han sido participes como mediadores por medio de instituciones como la Comisión de Restauración, Vida y Paz del Consejo de Iglesias Evangélicas y Protestantes de Colombia.



TRABAJO DECENTE Y RELIGIONES

Reflexión internacional

A comienzos de 2012, la OIT publicó un texto en inglés bajo el título “Convergence: decent work and social justice in religious traditions”. Aquel era una síntesis de trabajos que ya se venían haciendo en esa entidad desde 2002 y que culminaron con un foro internacional interreligioso en 2010. De esa publicación se recogen aquí el prólogo, del entonces Director General de OIT, Juan Somavía, y formulaciones esenciales sobre el tema en las diversas grandes corrientes religiosas presentes en aquel encuentro.

*Convergences: Decent work and social justice in religious traditions
From the that time Director-General’s Foreword Juan Somavía¹*

¹ Abogado y diplomático chileno elegido en 1999 como Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) hasta 2014. Actualmente se desempeña como Director de la Academia Diplomática “Andrés Bello”

Prólogo

.....
 "... Universal and lasting peace can be established only if it is based upon social justice..." The ILO's founders were visionary indeed when in 1919 they set out the premise of this new Organization. With these words, the ILO's Constitution recognized that peace could not be reduced to the absence of war. There was a broad understanding that it was also a matter of preserving human dignity and waging a war against want and inequity.

The ILO was born out of real life struggles for equity centered on the workplace as the heartbeat of economy and society. In work, issues of human dignity, the wellbeing and stability of families, communities and societies mesh with the productive system.

After the ravages of the First World War, the ILO represented hope and the promise of an economic system with the checks and balances that could deliver social justice with work as a principal instrument of this process. Its mission is distilled in the concept of decent work. Over the last few decades the world has experienced the upheaval of a process of globalization from which many benefitted – but too many more have not. The backlash was predictable and in the wake of the worst crisis since the Great Depression it has come to a head with more and more people feeling that they are too small to matter, that human dignity counts for little, that globalization lacks an ethical foundation. There is a growing sense of anger and disarray.

The downside of globalization is commonly experienced through the world of work – poor wages and working conditions, unemployment, underemployment, forced labour, child labour, sweat factories, diminished or no social protection, restrictions on organizing, and the list goes on.

Today, realizing decent work for all – promoting opportunities for work in ways that respect human dignity and in the context of each

society – is an imperative in restoring balance and bringing human values to bear on policy choices. When Olav Fykse Tveit, General Secretary of the World Council of Churches, and I met in 2010, we both felt that our organizations should engage in a common journey based on the conviction and knowledge that peace, social justice and the world of work were intertwined. This handbook is the very first outcome of that encounter. We were delighted when our project was reinforced with the participation of the Pontifical Council for Justice and Peace and the Islamic Educational Scientific and Cultural Organization.

Spirituality and values are essential in the quest for a fair globalization. This handbook demonstrates that in different religions and spiritual traditions there is great convergence of values on the subject of work. Human dignity, solidarity and

“ There is a growing sense of anger and disarray.

above all the connection between work, social justice and peace put us on common ground. There is much to inspire and guide future action. This handbook is a first step. I see much scope for future collaboration to expedite the dawn of a new era of social justice drawing on our shared values.

Protestant traditions

.....
 Work is both a calling from God and a duty. 1 Peter 4:10 declares that each person has a vocation which they have been granted by God: "serve one another with the gift each of you has received." Each person is responsible for developing this vocation to become a contributing member of society. In so doing, the individual lives with dignity by supporting his family and his community.



Catholic tradition:

.....
The religious teachings explain the role and significance of work as part of the human experience. This concept is linked to the tradition of Personalism which places the human being at the centre of Creation in relation to God and also at the centre of the social question. "Work is a fundamental right and a good for mankind, a useful good, worthy of man because it is an appropriate way for him to give expression to and enhance his human dignity. The Church teaches the value of work not only because it is always something that belongs to the person but also because of its nature as something necessary" (CSDC 287). In his support for the Decent Work Agenda (DWA), Pope Benedict fully developed that labour conditions respect and foster human dignity when the

work is freely chosen and effectively associates workers – both women and men – with the development of their community and when it enables workers to be respected and free from discrimination (CV 63).

The Islamic tradition:

.....
Karama is the Arabic word for dignity. The Qur'an and on several occasions, the Prophet, stated unequivocally that work has to be performed in an environment and under conditions that safeguard the dignity of human beings. Menial or degrading labour is forbidden in Islam, especially that which objectifies and dehumanizes workers for the sake of productivity and profit. On the dignity of labour and workers' rights in Islam, the Prophet said, "Your servants are your brothers. God has put them in your care, so feed

Spirituality and values are essential in the quest for a fair globalization.

them with what you eat, clothe them with what you wear, and do not assign tasks s/he cannot bear, if you do so, help them in their hard job” (Al-Bukhari).

Therefore, decent working conditions and respect for human dignity are obligations in Islam.

The Jewish tradition

Scriptures reiterate the value of work and the dignity it brings to the workers. The rabbis in the Babylonian Talmud Berakhot 8a state: “he who

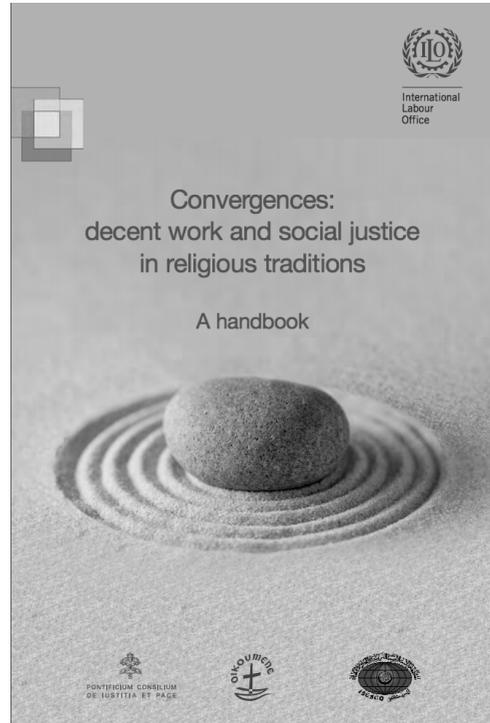
— “ —

Decent working conditions and respect for human dignity are obligations in Islam.

takes pleasure in his work is more worthy than one who is content to fear God.” Deuteronomy 24:14-15 explains all workers be respected and paid for their work, regardless of who they are: “You shall not oppress a hired servant who is poor and needy, whether he is one of your brothers, or one of the strangers who are in your lands and your gates. At his day you shall give him his wages, nor shall the sun go down upon it, for he is poor, and his life depends upon it, lest he cry against you to the Lord and it be a sin for you.”

The Buddhist tradition

Buddha taught that employers should provide good working conditions to their employees, paying close attention to fostering decency and dignity. Likewise, he stressed that workers should contribute to the development of his workplace to the best of their abilities. In so doing, he underlined the interdependence of all stakeholders in a place of work. In this time of deregulation, there is a tendency to concentrate on personal interest and short-term gain; however, eventually



interdependence becomes unavoidable. Disrespect for the dignity of others stems from one cause: not being or trying to be fully present in one’s own situation. Overcome by superficial worries in the world of work, people are continually assaulted by torrents of emotion and look for immediate gratification to seek reassurance. Injustices in the workplace are not a result of hatred, but rather, of blindness to the fact that people do not perceive how they are interconnected.



Consejo de Europa en resolución N° 1.396 Sobre Religión y Democracia

“La democracia proporciona el mejor marco a la libertad de conciencia, al ejercicio de la fe y el pluralismo de las religiones, evitando así derivas fundamentalistas; por su parte la religión por su contribución a la producción moral, a la cohesión social y a la expresión cultural es un complemento valioso de la sociedad democrática”.



JUDAÍSMO

y Relaciones Internacionales



Robert L. Funk¹

Matthias Erlandsen²

1 PhD en Ciencia Política, London School of Economics. Académico del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile.

2 Master en Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Académico de la Universidad del Desarrollo.

A pesar de que a primera vista no es muy aparente, el impacto del judaísmo sobre las relaciones internacionales es profundo y de larga data, comenzando con los propios orígenes del pueblo judío¹, que como nación y como religión, han estado siempre marcado por una tradición moral y legal. Casi desde un principio, las leyes y reglas impuestas por diversos líderes judíos —profetas, jueces, reyes y rabinos— influyeron en la política tanto nacional como internacional.

En este artículo analizamos tres momentos principales de la tradición judía que representan tres etapas distintas en la relación entre la religión y las relaciones internacionales. Primero, se revisarán ejemplos de los mandamientos y obligaciones estipulados en la Torá sobre el comportamiento personal y político, desde el conocido llamado a amar “a tu prójimo como a ti mismo” y la obligación de aceptar y darle la bienvenida a los extranjeros, hasta las detalladas leyes relacionadas con la guerra y la paz, que buscan no sólo mediar con los pueblos vecinos, sino que también se pueden entender como las primeras leyes de Derechos Humanos positivadas, sentando las bases para futuros códigos internacionales en esta materia. Abordaremos la ética desarrollada por los rabinos a lo largo de la historia, quienes ponen especial énfasis en la justicia, la verdad, la paz, y el cuidado del medioambiente y de la fauna. Segundo, recordaremos el rol de judíos destacados en la diplomacia de la Edad Media, que en conjunto con momentos claves en el desarrollo de la filosofía y política. Tercero, se indicarán algunos

1 En este trabajo se utilizará el término genérico ‘judío’, ‘judaísmo’, para referirse al pueblo semita del Cercano Oriente conocido en distintos momentos históricos como los hebreos (grupo lingüístico), israelitas (habitantes del Antiguo Israel) y judíos (nación y religión que emerge después de la destrucción del Templo en Jerusalén). A diferencia de ‘israelitas’, el término ‘israelí’ se refiere a los ciudadanos del estado moderno de Israel, que pueden ser judíos, musulmanes, drusos, entre otros grupos étnicos y religiosos.

personajes importantes de la diplomacia del siglo XX que fueron fuertemente influenciados por su judaísmo.

El acercamiento del judaísmo a la diplomacia

Desde sus inicios, la historia del pueblo judío estuvo marcada por la migración, y por lo tanto, por la adaptación, el encuentro con otras naciones, el conflicto, el aprendizaje de lenguajes, y la diplomacia. La tradición considera que Abraham, al establecer el concepto del monoteísmo, es el antepasado original de todo el pueblo judío. Él, según dice la Torá, es un migrante, dejando la casa de su padre en Ur —localidad al sur del actual Irak— y radicándose en una nueva tierra. Como lo harán después los seguidores de las tres grandes religiones monoteístas, Abraham fue conocido por mantener las telas de su carpa siempre abiertas, como muestra de hospitalidad. Génesis 18 describe en detalle la forma en que Abraham

“ La historia del pueblo judío estuvo marcada por la migración, y por lo tanto, por la adaptación, el encuentro con otras naciones, el conflicto, el aprendizaje de lenguajes, y la diplomacia.

recibía visitas, lavándoles los pies, ordenando que se le amasara pan fresco, y sacrificando una ternera para que se alimentaran.

El destino de Abraham y el de sus descendientes llevó a muchas visitas y muchas migraciones más —de las cuales una de las principales fue la experiencia de José en Egipto—. Vendido por sus hermanos, José llega a ser consejero importante del Faraón, asimilándose a tal nivel que, años después, cuando llegan sus hermanos a verlo, no lo reconocen. Si bien la Regla Dorada es conocida en las religiones monoteístas, en la Torá el precepto de amar al vecino está vinculada directamente con la experiencia de haber sido extranjeros en Egipto. En Levítico 19: 33-34, Di-s dice: “Cuando el extranjero morare con vosotros en vuestra tierra, no lo oprimiréis. Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto”.

La reconquista de Canaán, décadas después de la liberación de los esclavos hebreos de Egipto, implicó enfrentarse con múltiples enemigos, entre los cuales se encontraban los pueblos de Canaán, Amón, Edom y Moab. No es casualidad que para esa etapa, Di-s elija como líder no al legislador, Moisés, sino a su ayudante Josué, líder militar, quien envió dos espías a Jericó para analizar la fuerza del territorio que estarían a punto de conquistar (Josué 2).

Las múltiples guerras y conflictos mencionados en la Torá llevó a la tradición judía a considerar en profundidad el comportamiento en dichas situaciones. La Mishné Torá (interpretación del código de leyes judías redactada por Maimónides) incluye una sección completa dentro de su capítulo 14 que resume las obligaciones que tienen los reyes de Israel al enfrentar una guerra. Dentro de ellas se estipula: “Ya sea en una guerra defensiva, u ofensiva, no te involucrarás en una guerra sin antes ofrecer la paz”, “cuando se sitie una ciudad, deberás dejar al menos un lado

libre, para que sus habitantes puedan escapar”, y “está prohibido cortar árboles frutales fuera de la ciudad (sitiada), ni tampoco se permite desviar los cursos de agua que irrigan la ciudad”. El resumen ofrecido por Maimónides deja en evidencia la extensión hacia los vecinos, vencidos o esclavos, de los códigos morales impuestos por la Torá.

Una de las frases bíblicas más conocidas sobre la guerra y la paz viene del profeta Isaías, quien predice que Di-s “juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.” (2:4) Pero una examinación más completa del rol de Isaías revela que muchos de los consejos y profecías en efecto representan advertencias en el ámbito de las relaciones internacionales, en un momento en que el rey de Judea, Ahab, se veía obligado a tomar decisiones respecto la postura de su reinado en las guerras regionales y los intentos de dominación del imperio asirio (Westbrook & Cohen, 2008). La historia bíblica, de hecho, está repleta de situaciones en que diversas fuerzas o imperios intentaron o lograron invadir los reinados de Israel y Judea, y en cada ocasión se requirió alguna combinación de habilidades militares y diplomáticas.

El período rabínico

Los diversos exilios del pueblo de Israel, primero a Babilonia y luego a distintos países a partir de la conquista Romana en el año 70 de la Era Común transformaron el judaísmo de una religión centrada en los ritos del Templo de Jerusalén hacia una descentralizada, basada en las enseñanzas e interpretaciones de los rabinos. Sin estado propio, los consejos de los sabios por muchos siglos no incluían asuntos políticos. Sin embargo, fue precisamente el giro desde la cultura del Templo hacia la cultura rabínica que

permitió la proliferación de educación, ciencia y diplomacia.

El estrecho vínculo entre la observancia de la religión y los textos sagrados —accesibles a todos los fieles— implicaron altos niveles de alfabetismo entre la población judía. Esto, a la vez, llevó a las comunidades judías en Europa y en el mundo árabe a producir importantes pensadores — filósofos, médicos, y desde luego, por sus habilidades lingüísticas y redes comunitarias, diplomáticos—. Gracias a la tolerancia y apertura en el-Andalus, uno de los centros de la cultura rabínica se ubicaría en la península ibérica². Fue ahí donde su erudismo, educación, redes culturales y sociales, y en algunos casos riqueza, transformaron a los rabinos en consejeros importantes a los gobernadores ibéricos.

La importancia de la comunidad judía y musulmana previo a la Reconquista significó que algunos líderes comunitarios llegaron a los niveles más altos de la sociedad académica, económica y política. Algunos, al transformarse en respetados filósofos, se transformaron en consejeros de la élite de la época, incluyendo a los reyes. Tal vez el más conocido es Moshé ben Maimón (Maimónides), cuya obra maestra, la Mishné Torá, contiene una sección, Melajim y Miljamot (Reyes y Guerras), que resume los

2 La diversidad de el-Andalus ha sido bien documentada, aunque en distintos momentos de su historia fue una realidad en mayor o menor grado. Bernard Lewis explica que la tolerancia hacia residentes no musulmanes dependía del pago de un impuesto, el jizya, para poder practicar su religión y vivir bajo la protección de los gobernantes (1984).

preceptos pertinentes a los reyes y la guerra citados en la sección anterior.

A pesar de la relativa tolerancia de Andalucía, la Edad Media fue un período de gran peligro para las comunidades judías de Europa. La consolidación del cristianismo europeo, los grandes debates teológicos y la búsqueda de herejías requirieron mucho debate, algunos de los cuales se producen en torno a la relación y validez del judaísmo en el nuevo mundo cristiano. Estos debates, o “disputaciones”, obligaron a las comunidades judías de Europa a enviar representantes —tal vez los primeros ejemplos de diplomáticos judíos fuera de Tierra Santa— a debatir temas teológicos con la Iglesia. Por ejemplo, uno de los rabinos españoles más grandes de la época, Moisés ben Najman (Najmánides) se vio obligado a debatir ante el Rey Jaime I de Aragón. Numerosas veces similares ocurrieron numerosas veces en el período medieval, a veces resultando en la muerte de los ‘perdedores’, como fueron los casos de los rabinos franceses Yejiel de París, Moisés de Coucy, Judá de Melun y Samuel Ben Salomón.

Fue precisamente el giro desde la cultura del Templo hacia la cultura rabínica que permitió la proliferación de educación, ciencia y diplomacia.

Siglo XX

La Ilustración y subsecuente emancipación de comunidades judías en Europa durante el siglo XIX permitió, entre otras cosas, que las profesiones se abrieran a los judíos, de manera que durante la segunda mitad de ese siglo y comienzos del siglo XX algunos judíos llegaron a ser reconocidos en diversos ámbitos de la ciencia, la academia, y la literatura. Personas como Sigmund Freud, Albert Einstein y Franz Kafka tendrían un rol

clave en la construcción de la modernidad.³ Los judíos de Europa occidental reconocieron (o así lo pensaron) en la Ilustración y subsecuente modernidad una oportunidad única de realización plena tanto como individuos como comunidad. No obstante, en el siglo XIX personajes como Benjamin Disraeli o Felix Mendelssohn Bartholdy sólo llegaron a la cima de sus respectivas carreras habiéndose convertido al cristianismo. Aún así, la creciente presencia de judíos en el mundo público causó una reacción en la opinión pública, cuya manifestación más notable en Europa oriental fueron los ataques conocidos como los pogroms, y en Europa occidental la acusación de espionaje y subsecuente juicio al Teniente Coronel Alfred Dreyfuss. Fue este caso el que inspiró a un joven periodista austríaco, Theodor Herzl, a adoptar el furor nacionalista presentes en ese momento en Europa a la nación judía, publicando *Der Judenstadt* (El Estado Judío) en 1896, argumentando que la única solución a milenios de antisemitismo europeo sería el establecimiento de un Estado Judío.

La expresión más dicotómica entre asimilación y antisemitismo se dio en Alemania, culminando en la elección de los Nacionalsocialistas y, pocos años después, la ejecución de la “Solución Final”. La experiencia de la Shoá (Holocausto) sería transformadora no solamente para el pueblo judío, sino para el mundo de las relaciones internacionales.

Uno de los ejemplos más extraordinarios de cómo la experiencia del antisemitismo afectó a la diplomacia es el caso de Madeleine Albright, la primera mujer en ejercer el cargo de Secretaria de Estado de los Estados Unidos. Albright, nacida como Marie Jana Korbel en Praga, es hija de Josef Korbel, un destacado diplomático checo. La Segunda Guerra Mundial forzó a los Korbel a mudarse a Londres, donde Korbel se desempeñó

como asesor diplomático del líder exiliado checo, Eduard Benes. Después de la Guerra, la familia se radicó en los Estados Unidos. Habiendo hecho una carrera académica, Madeleine Korbel (quien adoptó el apellido Albright de su marido del cual se divorció en 1982), es nombrada Secretaria de Estado por el Presidente Bill Clinton en 1997. Ahí, a los 59 años de edad y entrando al mundo público, descubrió que su familia fue judía y que sus abuelos habían sido asesinados en los campos de concentración de Theresienstadt y Auschwitz. En sus memorias, Albright describe la forma en que este descubrimiento, junto con la experiencia de haber sido refugiada, influyó sus ideas y políticas como jefa de la diplomacia norteamericana (Albright & Woodward, 2012).

Otro ejemplo, tal vez incluso más notorio de cómo el Holocausto afectó las ideas detrás de la diplomacia del Siglo XX es el de Henry (Heinz) Kissinger, nacido y criado en Fürth, Alemania justo antes de la irrupción de la Guerra. La niñez de Kissinger fue marcada por el auge de los Nazis, y vio como paso a paso se le fueron cerrando las puertas académicas, deportivas y sociales (Ferguson, 2015). Años después, ya instalado en Harvard, Kissinger comenzó desde la academia a estudiar el sistema internacional y especialmente aquellos aspectos centrados en el equilibrio del poder (escribió su tesis doctoral, publicada en 1954 como “*A World Restored*” — “Un Mundo Restaurado” — sobre la importancia que tuvo la diplomacia a comienzos del siglo XIX para mantener el equilibrio de poderes y, como consecuencia, la paz).

A pesar de que durante el ejercicio de su cargo fue cuidadoso en no permitir que sus ascendencia religiosa influyera en las políticas exteriores de E.E.U.U. (particularmente en cuanto a Israel y la Guerra de Yom Kippur), algunos observadores han teorizado que la visión del mundo en que basó el diseño de su política exterior fue fuertemente moldeada por su experiencia personal como niño en Alemania.

3 Para una excelente compilación biográfica sobre las contribuciones de los judíos a la modernidad, ver Picard, Revel, Steinberg y Zertal (2016).

El título de su disertación —Un Mundo Restaurado— ofrece alguna pista acerca lo que Kissinger consideró que lograron Metternich, Castlereagh y otros en el Congreso de Viena: la restauración del orden en un sistema internacional (Isaacson 1992; Kaplan 1999).

cargo del territorio, anunció su beneplácito a la creación de un Estado Judío, y la votación de las Naciones Unidas en noviembre de 1947 en que la comunidad internacional acuerda dividir Palestina en un territorio judío y otro árabe. Ambos hitos requirieron los esfuerzos de líderes



La Ilustración y subsecuente emancipación de comunidades judías en Europa durante el siglo XIX permitió que las profesiones se abrieran a los judíos.

La experiencia del Holocausto también fue una importantísima influencia en la construcción del régimen internacional de derechos humanos. Los juicios de Nuremberg fueron claves para el establecimiento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros principios fundamentales del derecho penal internacional, y eventualmente para la fundación de la Corte Penal Internacional de la Haya.

Finalmente, si bien el propósito de este texto ha sido enfocarse en la religión judía más que en la diplomacia del Estado de Israel, evidentemente que tanto el establecimiento del Estado Judío como su existencia han tenido implicancias casi revolucionarias para la forma en que el pueblo judío se relaciona con el mundo. Primero, el objetivo del sionismo, como movimiento nacional judío, de volver a establecer un Estado moderno en las mismas tierras en que habían existido los antiguos reinos del pueblo, iba a requerir un esfuerzo ya sea militar o diplomático, pues ese territorio estuvo bajo el control primero del Imperio Otomano y luego de los británicos. Eventualmente, ambas estrategias fueron necesarias.

El 2017 se conmemoraron dos momentos en que los mencionados esfuerzos diplomáticos triunfaron: la Declaración Balfour de 1917 en que el gobierno británico, en ese momento a

sionistas como Chaim Weizmann, Abba Eban, Golda Meir, David Ben Gurion y Shimon Peres. Cada uno, y a su manera, estuvo encargado de negociar elementos fundamentales para la fundación y supervivencia del nuevo Estado Judío: Weizmann encargado de conseguir que el imperio británico se pronunciara a favor del establecimiento de Israel, Meir de obtener el reconocimiento diplomático de la nueva nación por parte de los superpoderes de la época, y Peres de negociar la provisión de armamentos y el establecimiento de relaciones de relaciones con Alemania.⁴

Conclusión



A través de un (extremadamente) breve repaso por tres mil años de historia se pueden identificar dos fenómenos que surgen de la relación entre el judaísmo y las relaciones internacionales.

Primero, por su papel fundacional en la cultura occidental, el judaísmo ha jugado un rol importante en las relaciones internacionales, insertando reglas de juego, códigos éticos y

4 El revisionismo histórico ha llevado a algunos observadores a sostener que lo logrado diplomáticamente se debe menos al talento negociador de los protagonistas que a los intereses geopolíticos de las contrapartes en la época (ver Segev, 1999).

morales, que han sobrevivido, por lo menos a nivel de ideales, si no en la realidad, a través de los milenios.

Segundo, la historia particular de los judíos le ha entregado a ese pueblo experiencias y contextos que ha desarrollado pensamientos, lógicas, teorías, y habilidades prácticas en el ámbito de la diplomacia. Diversos personajes a lo largo de la historia han destacado en el quehacer diplomático por sus éxitos profesionales, traumas personales y arraigos morales.

La supervivencia del pueblo judío en un contexto de falta de fuerza militar requirió la excelencia diplomática. Es una ironía de la historia que, en la época moderna, habiendo una vez más establecido un Estado con una fuerza militar regional indiscutible, el desafío será mantener las habilidades en el ámbito de las relaciones internacionales.



Referencias

Albright, Madeleine K. & William Woodward. (2012). *Prague winter: A personal story of remembrance and war, 1937-1948*. Nueva York, NY: Harper.

Cohen, Mark R., (1994) *Under the Crescent and Cross: The Jews in the Middle Ages*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Ferguson, Niall, (2015). *Kissinger: 1923-1968: The Idealist*. Londres, Reino Unido: Allen Lane.

Herzl, Theodor, (1988). *The Jewish State*. 1896. Trans. Jacob M. Alcow. Nueva York, NY: Dover Publications.

Isaacson, Walter, (1992). *Kissinger: A Biography*. Nueva York, NY: Simon and Schuster.

Kaplan, Robert, (1999). "Kissinger, Metternich, and Realism". *Atlantic Monthly*.

Lewis, Bernard, (1984). *The Jews of Islam*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Menocal, María Luisa, (2002). *Ornament of the World: How Muslims, Jews, and Christians Created a Culture of Tolerance in Medieval Spain*. Boston, MA: Little Brown.

Picard, Jacques, Jacques Revel, Michael P., Steinberg, Idith Zertal (eds), (2016). *Makers of Jewish Modernity: Thinkers, Artists, Leaders, and the World They Made*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Segev, Tom, (1999). *One Palestine: Complete*. Nueva York, NY: Henry Holt.

Westbrook, Raymond & Cohen, Raymond (eds.), (2008). *Isaiah's Vision of Peace in Biblical and Modern International Relations: Swords Into Plowshares*. Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.



El Budismo y la Guerra

¿Qué dicen los Sutras¹ sobre la Guerra?

*Maestro Myoren**

¹ Los sutras son mayoritariamente discursos dados por Buda o alguno de sus discípulos más próximos. Si bien se asocian principalmente al budismo, puede ser utilizada para designar escritos de otras tradiciones orientales, como el hinduismo.

El Budismo muchas veces es mostrado como una religión totalmente pacifista, y en gran medida esto es cierto. Pero no se puede confundir el pacifismo con la inacción. Una cosa es abogar, promover y trabajar por la paz, y otra cosa es no tomar acción cuando claramente, la acción -aun cuando está lejos de ser pacífica- es el único recurso que queda.

Para los budistas, la guerra es "akusala" - inhábil, negativa. El Budismo se ha visto envuelto en guerras. ¿Acaso la guerra siempre es mala? ¿Existe tal cosa como una teoría de "guerra justa" en el Budismo?

Son pocos los Sutras que tratan sobre temas políticos. Existen dos o tres Sutras en el Canon Theravada, pero el Canon Mahayana incluye varios episodios que tratan sobre la política: el Sutra de la Luz Dorada muestra el comportamiento ideal de un gobernante, y cómo las deidades protegen al gobernante que gobierna de acuerdo con el Dharma; igualmente este tema es tratado en el Sutra de los Reyes Benevolentes. Pero el Sutra que entra de lleno en este tema es el Arya Satyakaparivarta.

El Sutra Arya Satyakaparivarta --que se traduce como "La Revelación de las Actividades Transformacionales del Bodhisattva" es un budista Mahayana Sutra escrito algún tiempo en el siglo quinto, o posiblemente antes. Pero este Sutra no se encuentra en el Canon Chino -por eso nunca se tocó el mismo en Japón- y parece ser canónico sólo dentro del Budismo Tibetano.

Este Sutra no se encuentra en la misma clase que los grandes Sutras Mahayana - el Sutra del Loto, el Sutra del Corazón, el Sutra del Diamante, el Sutra de la Guirnalda de Flores, el Sutra de

“

Para los budistas, la guerra es "akusala" - inhábil, negativa.

Vimalakirti, etc. - la mayoría de las cuales datan del siglo segundo de la EC.

En resumen, este Sutra habla sobre un personaje llamado Satyavaca, quien es llamado también como Aggivessana, haciendo referencia a su clan o familia. Satyavaca había estado discutiendo que los Skandhas son el "yo", y el Buda enseñó que los Skandhas no son lo que llamamos un "yo". Así, Satyavaca y Buda debaten sobre este punto. En el Sutra el Buda le preguntó:

"¿Un consagrado y noble rey guerrero - como el rey Pasenadi de Kosala o King Ajātasattu Vedehiputta de Magadha - ejercen el poder en su propio dominio para ejecutar a los que merecen la ejecución, para multar a los que merecen ser multados, y para desterrar a los que merecen ser desterrados?"

Satyavaca dijo que por supuesto, un rey tiene ese poder. Entonces el Buda dijo: "¿Qué piensa usted, Aggivessana, cuando dices: 'La forma es mi yo,' ¿de verdad ejerce el poder sobre esa forma?". El punto del Buda es que los Skandhas no son el yo, ya que no están sujetos al dominio de uno. Lo que no se puede poner bajo un completo dominio o control, no puede ser identificado como "mi yo".

En este punto, Satyavaca se dio cuenta de que había perdido el argumento, y se negó a responder. Cuando se negó a responder una tercera vez, un espíritu llamado Vajrapani apareció y le dijo a Satyavaca que si él no respondía a la pregunta, su cabeza sería cortada



en siete pedazos. Con esto, Satyavaca tomó refugio en el Buda y aceptó sus enseñanzas.

Tenga en cuenta que cuando el espíritu dice que le cortará la cabeza en siete pedazos no se refiere a la muerte; en los textos antiguos, por lo general, esto se refiere a algún tipo de crisis mental. El espíritu Vajrapani eventualmente pasó a ser uno de los primeros Bodhisattvas trascendentes emblemáticos del Budismo Mahayana, y en el Budismo Tibetano es también un Dharmapala, o Protector del Dharma.

Entonces, ¿qué dice el Sutra Arya Satyakapariivarta sobre la guerra?

Este Sutra es controversial ya que hay ciertos pasajes que hacen referencia a la tortura. En el Sutra, un sabio llamado Satyavadin, informa que un rey debe castigar a la gente de una manera benevolente, y se explica de esta manera:

“Cuando un gobernante debe de infligir un castigo [a los impíos], no puede dejarse llevar por meras calumnias, entonces, concentrándose en el amor y la compasión, y sin recurrir a matar, dañar los órganos de los sentidos, o cortar

las extremidades. Él debe de estar alerta, y al regañarlos, ya sea al reprenderlos, o golpearlos, o la confiscar sus bienes, o al exiliarlos del estado, atarlos o encarcelarlos, un gobernante debe de ser firme, pero no debe de ser injusto o cometer actos en contra de la vida o las facultades de los mismos”.

Ahora en el siglo 21, no catalogamos el atar a la gente y golpearlos como “tortura”, pero no estoy seguro de que la gente que vivía cuando este Sutra fue escrito lo hubiera visto de la misma manera. Hoy hemos visto la amplia gama de elementos y métodos de tortura que existen, pero en ese tiempo, la “tortura consistía en golpear o atar a una persona. Pero eso es lo más cercano a la “tortura” descrito en el Sutra.

Y luego, si el individuo castigado enmienda sus actos y se comporta de forma responsable, el rey obtiene mérito. El castigo en sí no es lo que gana el mérito.

En cuanto a la guerra, el Sutra niega explícitamente cualquier mérito obtenido a partir de las guerras de conquista o agresión. Un gobernante puede usar las armas para defender

a su reino y proteger a su pueblo, pero sólo podrá utilizar la fuerza necesaria para expulsar a los invasores. Una vez que son expulsados, no debe tratar de castigar a los invasores, sino que debe de tratar de hacer las paces con ellos. Aún mejor, se debe hacer lo que se pueda para evitar la guerra en primer lugar, intentando solucionar los conflictos o de hacer alianzas con otros reinos para que un rey extranjero agresivo lo piense dos veces antes de iniciar una guerra.

Si otra nación invade el reino, se aconseja que el rey despliegue sus fuerzas de una manera ventajosa para asegurar la victoria. Se aconseja evitar el herir o matar a los invasores si es posible, aunque se reconoce que esto es muy difícil.

Pero si el rey ha hecho sinceramente todo lo que pudo para evitar la guerra, y si la defensa propia se lleva a cabo de manera que no hay castigo o venganza posterior sobre los invasores, y si el rey "se compromete a ejecutar medidas para la protección de las personas y para el bien de su familia, esposa e hijos, sin preocuparse por sí mismo o su propiedad y posesiones, en gran medida va a aumentar su mérito inconmensurablemente".

No es la guerra lo que hace que uno gane mérito, sino el defender un reino haciendo el menor daño posible - incluyendo el daño a los invasores - lo que genera mérito.

La sección de la guerra es sólo una pequeña parte del Sutra Arya Satyakapariivarta. Otros capítulos cubren las seis perfecciones, el concepto de upaya o los medios hábiles, entre otras cosas. Existe una traducción hecha al inglés por Lozang Jamsal, que es muy clara y legible y merece ser leída.

Son pocas las veces en las que un país verdaderamente budista se va a la guerra con otro país. Cabe mencionar el ejemplo del Rey Ashoka: quien una vez fue un rey con ansias de expansión por medio de la guerra y la aniquilación -se dice que literalmente corrían ríos de sangre. Una vez el Rey Ashoka se convirtió al Budismo, dejó a un lado todo deseo de expandir, remuneró a los ciudadanos de los países invadidos, instituyó el Budismo como religión oficial de su reino y promovió el vegetarianismo y la diversidad cultural y religiosa, convirtiéndose en el ejemplo mismo de un gobernante benevolente.

Otro ejemplo es la existencia del Templo Shaolín y su historia. Los monjes shaolín han ayudado a su gobierno muchas veces a mantener la paz y han ayudado en la formación de varias dinastías, en otras, han peleado contra el gobierno

para salvar la seguridad de los campesinos y ciudadanos. El Templo Shaolín cuenta con miles de los mejores guerreros entrenados que existen hoy día.

Esto contrasta gravemente con la historia del Budismo en Japón. En el medioevo japonés feudal, las rivalidades familiares y políticas que caracterizaron la época tuvieron su impacto en los principales centros de enseñanza budista, y los monasterios tuvieron que instituir su propia clase de guerreros, quienes luego formaron un ejército de monjes guerreros - los Sohei. Estos fueron usados posteriormente para liderar guerras religiosas budistas, en un intento por parte de las escuelas budistas del momento mantener su hegemonía religiosa sobre el país. El Monte Hiei contaba con los monjes guerreros más capaces. Existe un dicho común en el Budismo Tendai de la época que decía: "Existen tres cosas contras

No es la guerra lo que hace que uno gane mérito, sino el defender un reino haciendo el menor daño posible

“ El Budismo Zen y la cultura samurai fueron en parte responsables de la colusión impactante del Zen y el militarismo japonés en los años 1930 y 1940.

las que uno no puede combatir: el tiempo, el clima, y los sohei de Hiei”.

Los vínculos entre el Budismo Zen y la cultura samurai fueron en parte responsables de la colusión impactante del Zen y el militarismo japonés en los años 1930 y 1940. Las instituciones Zen no sólo apoyaron la agresión militar japonesa, sino que recaudaron dinero para la fabricación de aviones de guerra y armas.

El Budismo constantemente nos desafía a mirar más allá de nuestra dicotomía cotidiana. A veces, los budistas han tenido que luchar para defender a sus naciones, hogares y familias. Esto no es “malo”. Sin embargo, incluso en estas circunstancias, el albergar odio por los enemigos

sigue siendo un veneno. Y cualquier acto de guerra que siembra las semillas de un futuro mal karma sigue siendo akusala.

La moral budista se basa en principios, no reglas. Nuestros principios son expresados en los Preceptos y los Cuatro Inconmensurables - bondad, compasión, alegría altruista y ecuanimidad. Nuestros principios son también la bondad, la compasión, la misericordia y la tolerancia. Pero la violencia existe, y esto es un hecho humano, del cual no podemos escapar. Hay veces donde matando a uno, salvamos a miles. Esto también es parte del rol del Boddhisattva.

Esto es algo relevante en el mundo en el que vivimos hoy día, y sigue siendo un tema taboo en el Budismo Occidental, pero es uno que debemos de tocar, pues es algo que nos pertenece a todos.

El Budismo nos muestra el camino para liderar a una sociedad por el camino del bien, pero también provee consejos para actuar correctamente en tiempos de guerra.

** Autor de diversos tratados sobre budismo y sacerdote budista Shugendo y Tendai, residente en Puerto Rico.*



Conflictos Religiosos en el África Subsahariana

La región Subsahariana es especialmente vulnerable. Una frontera de religiones, con musulmanes desde el norte y cristianos desde el sur, se extiende por más de 6000 kilómetros, pasando por más de 19 naciones de la región y atravesando África. Es precisamente en las naciones que atraviesa esta frontera virtual del África Subsahariana, donde los conflictos religiosos se hacen más presentes en la actualidad. En Nigeria, el país más habitado del continente africano con 200 millones de personas y una población equitativa de cristianos y musulmanes, han surgido problemas por la aplicación de la ley islámica de la Sharia en los estados del norte del país, donde se concentra la población islámica. Disputas por tierras entre agricultores cristianos y musulmanes han aumentado y el surgimiento de grupos radicales islámicos como Boko Haram amenazan la estabilidad de una nación que es clave para la región subsahariana.



Christian Nonviolence and Just Peace

Cardinal Peter Turkson¹

* Extractos de discurso en conferencia “Christian Nonviolence and Just Peace”, 7 de octubre 2017 en la Universidad de San Diego, EEUU

¹ Cardenal católico ghanés y prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede.

A talk about violence and non-violence and peace belongs to one of the issues our Decastery, our officer's deal with.

We live in a moment in human history when the fear about potential global catastrophe has intensified to a point rarely experienced before in the past. Our conversation is decisive for what it can bring and needs to bring to this experience. The decisions made by the global human family about peace and war in the coming months and years, particularly by those with potential political responsibility, will have very profound consequences for the future of humanity and, indeed, for the future of our planet.

Invited and to contribute to the discussion and reflection on the issue of Christian non-violence and peace and war.

I'd like to contribute to these addressing four issues.

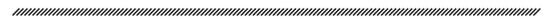
First, I shall mention the shortcomings if not failure of war and violence to conclusively resolve any conflict in the world and in so doing I shall be sharing with you some of the considerations and thoughts that led our Decastery our office in Rome to partner with *Pax Christi* to hold the first conference in Rome about Christian non-violence.

Then after that I shall recall how Jesus sets before us a non-violent way of life as an effective way to promote peace and the common good. In this I shall be suggesting that a discovery in the life and the Ministry of Jesus of non-violence, points out to us a very solid way to travel in our search for peace in our world and solutions against all instances of violence; I shall be suggesting that this ultimately calls for a conversion of each one of us deep from the heart.

Thirdly, I briefly explain the church's development of Jesus's nonviolent proposal through an attempt in the past, in the history of the church,



When tempted to respond to violence with violence we shall never achieve what peacemakers actually look for.



to formulate a theological principle around us which generated the famous Just War theory and how in the passage of time, this year has been very variously adopted with regard to its content and its sense.

Then, finally referring to Pope Francis again, and in line with the church's social teaching, I shall then try to argue that an integral human development or integral ecology, as Pope Francis develops it, invites us all to recognize how interrelated everything in the world is, and probably signals a pathway for the development of any solid Christian sense of non-violence.

So, first the failure of war to solve conflicts in our world.

There are two types of peace. There's peace established by Augustus and we know how he did it, with, the Roman army which through conquest imposed a certain amount of peace. Yet when Jesus is born in this peace, He declares another peace, peace on earth to those of goodwill or those whom God loves. This means that we are invited to recognize these two levels of peace in human history. We can try to fashion peace according to Augustus but we are invited

also to establish and live peace in the way of Jesus. This is peace established with the help of God. So, we are invited, as it were, to either live with the peace of Augustus or, through the grace and the help of God, live another peace. Later on, in the gospel Jesus himself will say, "I give you peace not as the world gives peace". Thus, we need to recognize that from the outset that we are dealing with two types of peace; that of Augustus and that of Jesus.

Therefore, the discussion that takes place in all contexts and all situations about peace and establishment of peace and needs to recognize the truth, but when we decide to look at the peace pronounced by Jesus, we need to recognize that that's a peace that's offered to us with the help of the grace of God. This invites us to consider the basic Christian anthropology with which we enter this discussion.

Human nature is invited to pursue all the virtues in the world, but pursues them as a fallen nature. We share a fallen nature which is, however, invited to grace in Christ, but we're not left there, we're not abundant in this fallen nature; we are invited to rise in the grace of God to something else. And this just means that our discussion and conversation on this issue needs to recognize these basic parameters of human life.

Sometimes that discussion is limited to the fallen nature, as if not enough has happened to the human race.

Starting with a question, I would want to ask, do any of you believe that violence can achieve any goal of lasting value in this world?

To answer this in a North American context, it is worth remembering what Dr. Martin Luther King said at one point, the night before he was killed.

He said that the choice we face is no longer violence or non-violence; the choice we face is non-violence or non-existence.

Today sadly we are at this crossroad. When tempted to respond to violence with violence we shall never achieve what peacemakers actually look for.

The wasteful and irresponsible use of the resources of the earth wreaks havoc first to the earth and then to the poor of the earth, who react with violence.

To say that we must always choose a non-violent response to conflict is easy to say but difficult to put into action.

The temptation to use violence is strong in a world of fear where people are desperate for safety and for security. That is the nature of our world now.

For example, the terrorist attacks that have afflicted our world in the past few years have dramatically increased people's fear and sense of insecurity and when fear gets into the driver's seat we cannot promote peace because we all are more inclined to respond to violence with violence.

However, if we want peace, as Pope Francis clearly puts it; we must then counter the logic of fear with the ethic of responsibility and so foster a climate of trust and sincere dialogue meaning a non-violent response to our fears in our quest for security.

A similar temptation to respond violently to violence is found when nations feel threatened by other nations and hence want to respond to such a threat with counter threats.

The famous principle of deterrence basically works with this. You counter acts of threats with threats and hopefully everybody will keep quiet.

Consequently, there arises they need to disproportionately increase military budgets to develop and stockpile new weapons in the name of national security or peace.

Some nations even invest large portions of their financial resources in the ongoing development of nuclear weapons, despite the immense risk that poses to the world.

So, when you listen to a talk about sanctions for North Korea you can think about this other a case. UN imposed a lot of sanctions on Pakistan and India and as a result neither of them gave up atomic weapons; despite sanctions, both of them are now nuclear power states.

When India tested it's weapon, a head of security of Pakistan was interviewed, and he said "if Pakistanis have to live on grass so that they develop an atomic weapon so be it. We'll be ready to do that".

They are ready to live on grass so they can come up with the resources to develop an atomic weapon !

Nations do so despite the need to invest in more urgent needs for human well-being such as health, the creation of good jobs or care for the environment.

The Bishops of United States observed that the nuclear armament is never an appropriate policy that constructs a long-term basis for peace. The threat of war cannot be reduced with a possession of armaments.

Threats and fears are dealt with deep and honest dialogue and reconciliation processes at all levels.



Nations do so despite the need to invest in more urgent needs for human well-being.

A third example that we can look at is the temptation to respond violently to a situation of conflict is when people are filled with in an inordinate desire to possess and to have more, usually sustained by the myth of perennial material growth.

The wasteful and irresponsible use of the resources of the earth wreaks havoc first to the earth and then to the poor of the earth, who react with violence and conflict over scarce resources. And so, communities and states may fight one another in a violent competition for natural resources.

Violence may be brought to us and we may suffer it as passive victims of violence. We can also respond to violence with violence as in the case of an aggressor in war or even ordinarily in our schools. In both cases, it will take us to our own destruction and to our own non-existence.

In his own way Pope John II considers violence as evil and says that violence is unacceptable as a solution to problems, for violence actually destroys what it claims to defend; that is the dignity, the life, the freedom of people, and nations.

So, the question is how we can respond actively and peacefully then to violence surrounding us, without falling into the temptation of being violent ourselves. Or, as the servant of God, how do we make the world safer through non-violence.

This takes me to the second point. To stop the spiral of violence we cannot afford to be naïve. We must first and foremost acknowledge its

“ **Revenge or punishments are never just causes and so they can never be evoked as a cause for war.** ”

presence and face it. This is what Pope Francis teaches us.

In order to do so peacefully yet effectively we can learn from Jesus. The way he teaches us to face violence and conflicts is through an active nonviolent attitude. He himself lived in violent times but did not resort to violence.

Jesus also rejected the use of violence during his passion. His cross became a symbol of reconciliation. Jesus's resurrection then was not a symbol of revenge or vendetta but rather a new life that brought the gift of a new peace to his community and to the universe.

The resurrection was in fact the ultimate symbol of the victory of love over evil, of active non-violence over violence, the way of peace over the way of war.

His disciples were therefore called to share this special and new peace of non-violence with everyone as they were sent to preach the gospel. So, the Church's proposal to limit conflict and violence, which later formulated at the Just War Theory, was an attempt to make this apply.

Despite Jesus's teaching on an active nonviolent approach to conflict, the world is still a very violent place. So, due to the horrors of war from the time of Saint Augustine of Hippo, who lived between 354 and 430, the church sought to develop a moral tradition aimed at limiting the devastation of war. This became what later on is referred to as the Just War theory, but when it was formulated its objective was to limit the devastation of war if not war itself.

As our societies and the world developed, these theories also gradually have been adapted to suit the different periods which make use of it.

In reality there is no such thing as good war; war can never be morally good, and so the Just War Theory has always had this as its starting point.

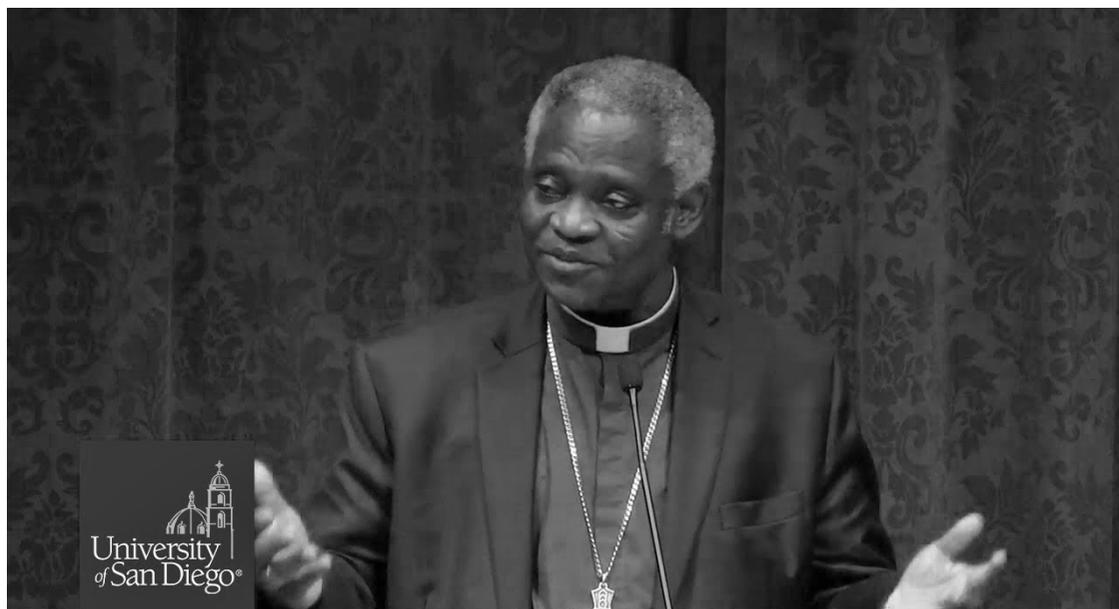
It attempts to lay out conditions under which the use of force may be morally legitimate, such as in response to acts of aggression, the protection of civilians and for the goal of peace.

For force to be morally legitimate it must be the last resort, authorized by a legitimate Authority and for a just cause such as a response to aggression, invasion, genocide or anything of the kind. Revenge or punishments are never just causes and so they can never be evoked as a cause for war.

It's vital to recall that the intention of the Just War Theory has always been to reduce war and hopefully to abolish it, not to justify it.

Given the evils and the injustices that accompany all wars, especially in the era of modern weapons, and their potential costs and their great potential to cause irreparable damages to societies and to environment, the church has raised the ethical standards with which one could try to justify war.

The Just War Theory demands that all conflicts must be judged by at least three standards;



legitimacy in entering into conflict; fighting by just means and justice after the conflict ends.

There must be proportionality and discernment about the means and a post-conflict process of peace reconciliation and even if you want reparation.

Often, both the proportions of means and the process of peace and reconciliation are ignored, but if war does not bring true peace and can rarely be justified in our modern world, what may one propose as a way to tackle the causes of conflicts and wars in our troubled world?

Even if we manage to prevent some conflicts this does not mean that we are at peace.

Limiting the use of violence, as the Just War Theory has tried to do and the teaching of the Christian non-violence are necessary but they are not enough.

In our times if we want long-lasting and global peace, Christian non-violence, non-violence in the manner of Christ cannot be a mere slogan. It must be something that becomes concrete as in Christ's non-violence. In his own life and ministry, discovering how Jesus's attitude is related to his compassion; in His love for the poor and the

fragile in the world, in His love for his enemies and His admiration of his father's love and for the birds in the air and the lilies in the field.

The challenge of making Christian non-violence concrete means that this must become a lifestyle by developing an integral culture, a culture of an integrated love and care for life, which places care for all and just relationships at the heart of all forms of existence, in the way Pope Francis presents it in his teaching in the encyclical on integral ecology.

It is how integrated and how interrelated everything is in this world, in such a way that you cannot separate one from the other and then hope to achieve wholeness or wholesomeness in any area of it. We don't want to limit it only to war and we don't want to limit it only to situations of conflict, but I'd like to invite a discussion about violence in several other areas in our lives and society.

The talk about Christian non-violence is not just our responsive option to military war and violence, but something that is more radically with us, and lives with us. That is what the reference to Pope Francis's integral interrelatedness of everything invites us to do.



So that is human ecology: the human person itself and the set of conditions which are necessary to make us thrive.

In the encyclical *Laudato Si* in which Pope Francis teaches us about integral ecology. It is the culmination of a series of teachings in this regard by his predecessors.

That it's not the same sense here in the United States; when they want to study human ecology it's more the study of the impact of demography on the environment so to know the size of the population in the world and whether the world can feed us.

Pope John Paul II wanted to say that there are a certain set of natural moral conditions which are necessary for a human person to grow fully and to grow properly in his response to God as creator. Human ecology in the sense of John Paul II saying that yes, as we need a natural environment for biodiversity in nature to thrive. We need a set of conditions also for the human person to thrive and to thrive successfully. It has to do with moral conditions, it has to do with religious freedom, and it has to be respectful human rights.

So that is human ecology: the human person itself and the set of conditions which are necessary to make us thrive, to make us flourish as persons, creating the image and likeness of God with full dignity and all.

From Paul VI's natural ecology to John Paul II's human ecology, Pope Benedict XVI then added social ecology and ecology of peace, inviting us then to bring the same to the social environment in which we live and the need for all to support human life. The sense of ecology is not increased until Pope Francis put them all together and talks about integral ecology. The crucial characteristic of integral ecology is recognition of the interrelatedness of everything in God's creation.

Each instance of violence diminishes our humanity and involves us in the same risk of responding with violence or exercising Christian non-violence.

It's not just against war, but it's against everything that we live with, all the relationships which describe and make our lives possible, all these are areas of conflict and violence. Unless we develop this Christian virtue of non-violence, it can be chaotic; we'll be fighting and ultimately eliminating ourselves.

From this we can then talk about the Christian program for peace which is based on this integral ecology of interrelatedness; how everything in creation is interrelated one with another.

This world in arms is not spending money alone, it is spending the sweat of its laborers, the genius of its scientists, and the hopes of its children.

We pay for a single fighter plane with a half million bushels of wheat. We pay for a single destroyer with new homes there could have housed more than eight thousand people. This is not a way of life at all, in any true sense. Under the cloud of threatening war, it is humanity hanging from a cross of iron. Is there no other way the world may live?"

Accordingly, we recognize that security is not found in the size of our military or the number of

weapons, but when every human need for food housing, healthcare, employment and dignity is met, when the earth is protected and sustained,

In order to face conflicts head-on, we must address in depth this violence that is often ignored; the violence of poverty, the violence of



This world in arms is not spending money alone, it is spending the sweat of its laborers, the genius of its scientists, and the hopes of its children.

when we all tend to the methodology and a wisdom of non-violence as a way of life, pursued and living the cordiality of relationships and care for all, the type of care that Pope Francis writes about in integral ecology.

When we trust in the God of peace and the goodness that is in each one of us and renounce fear, hatred and age-old conflicts, we promote that dignity, a well-being and a flourishing of each one of us. In so doing we also diminished violence.

When people and nations work to prevent conflicts, ignore the social structures which foment and cause these conflicts.

inequality, the violence of unfair social systems. This violence is slower, but it is equally deadly and destructive as a shot or a bomb in the night.

This is the violence inflicted by institutions and people through our indifference and inaction.

This violence afflicts the poor and poisons relations between individuals and communities who, for example, discriminate against each other because of the differences in their fate.

We're witnessing that in Myanmar with the Rohingyas.

This violence is reflected in a death or illness of a child due to hunger when there is enough food to feed the world, or in the situation of girls



who do not have access to education, in schools without books, in homes without lightning and without heating and without food, in migrants without homes, in people's without work and in housing and real estate policies that exclude forms of a decent housing for others.

The Church wants to echo Pope Francis's plea for social justice. Social justice is a haven for any true form of non-violence, and it is the key for peace.

We want to simply say out loud, with Pope Francis in *Evangelii Gaudium*: no to inequality which spawns' violence, for when inequality spawns' violence it will certainly generate more violence.

As you can see, the culture of non-violence extends way beyond the battlefield and it's not limited to war. Before it begins to look at the Just War Theory, it must look at our hearts and it must look at our societies and it must look at all the relationships in which we live. In order to promote social justice that can bring actual peace, processes of inclusive dialogue across nations, communities and experts in different fields are needed. In the process of this dialogue that creates social reconciliation, social cohesion, social dialogue and harmony within society, is where Christian non-violence is created. When Christian non-violence is created within our society it helps us also to develop and create non-violence outside our society even on the battlefield and in any situation of war.

So far from being an abstract concept, integral ecology and integral human development is concretely and directly linked with a current economic system and, its ability to develop all forms of violence. Without an appropriate economic system, integral development will not

happen, and when integral development does not happen, human dignity is not promoted.

The objective of the Decastery for the Promotion of Integral Human Development is like the SDGs of the United Nations; both of them aim at promoting the dignity of every human person and a flourishing of every human being.

Without an appropriate economic system, integral development will not happen, and when integral development does not happen, human dignity is not promoted.

When in September 2015 Pope Francis was at the United Nations after his visit to speak with lawmakers of the United States, Ban Ki-Moon said that the SDGs are narrative of human dignity that doesn't leave anybody behind.

If the SDG's is a narrative of human dignity that does not leave anybody behind, then it is meant to be a program that promotes

the dignity of everyone. It is the same objective that drives Pope Francis's teaching about integral human Development: the development of every one person entirely and wholly, the development of our people and ultimately, development of the whole human race, including its environment.

And so gradually, wanting to bring all of this, I can't emphasize enough the importance then of dialogue for integral human development. This is because dialogue best counters the attitude of dominion which causes violence. Secondly, it is because an inclusive dialogue can counter the social exclusion that ferments conflict. Thirdly, it is because it when we dialogue we are forced to go beyond our fears and self-interest to meet the other person and open ourselves to enjoy the riches of his own being and his own culture.

Finally, because dialogue is the only alternative that we know to dominion and imposition.

Dialogue is difficult, yes, especially when it is not limited to superficial negotiation. It is in dialogue

that we develop the culture of encounter which Pope Francis talks about and which, according to him, is a key to develop a respect for the dignity and for the well-being of every person.

I would like to sum up by saying we cannot ignore our current conflicts but neither can we respond to them violently. The Christian nonviolent way of addressing conflicts is not just about questions of the moral legitimacy of war. It is widening the concept of violence and non-violence and recognizing that violence does not exist only when we face with war or conflict outside us, but that violence can exist within us and in the relationships that make us all human beings and members of society.

Therefore, the culture of Christian non-violence must not be sought first and foremost in war and conflict, it must be sought first and foremost within us and in the relationships that exist among us that makes us all live together in society.

This means that we shall be helped to understand what it means to be human; it will help us to live more justly and peacefully as persons and as

members of a human family, all related one with another and coexisting to promote a common good of all of us.

In this common home of ours we are created to live as brothers and sisters and members of the same family.

It is true that death of any one of us is fratricide because the only real violence that human family knows is fratricide, when a brother is killed by a brother. No other form of violence is known at the beginning of Scriptures about a human family.

The invitation to develop a Christian non-violence is not an invitation simply to develop something in view of wars that can be fought, but an invitation to develop something that makes us all return to our native state of creation, when we lived as one family of God, each one loving one another and sticking together.

This has been an attempt to weigh in on this discussion on the Christian non-violence and it is simply to suggest, that we brought in its reference to the situation of war and recognized that is what we must all develop to enable and to make us all live peacefully in a society working for the common good. 🌐

Adama Dieng : en el mantenimiento de la paz

A principios de este año 2017 Adama Dieng Asesor Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la prevención del genocidio declaro que vivimos en sociedades plurales lo que a la vez las hace muy ricas culturalmente pero tensas a un mismo tiempo, si es que esa tensiones no pueden ser llevadas razonablemente pueden terminar alimentando conflictos y conduciendo a crímenes contra la humanidad.

Una paz sustentable es una empresa colectiva y que solo puede ser efectivamente lograda con participación amplia, por lo mismo el rol de los actores religiosos de las organizaciones basadas en fe es esencial para ayudar a controlar las tensiones y en consecuencia preservar la riqueza de la diversidad cultural. "Los líderes religiosos tienen la responsabilidad de contribuir a la construcción de sociedades pacíficas, inclusivas y cohesivas que sean resilientes a los conflictos, el extremismo violento y los crímenes atroces."

Esta declaración de Adama Dieng se enmarca en el tercer simposio anual sobre el Rol de los actores religiosos y organizaciones basadas en fe en los asuntos internacionales.



Una tarea esencial

FORMAR A LOS DIPLOMÁTICOS DEL FUTURO

**44° Reunión del Foro Internacional
sobre Formación Diplomática**

Del 6 al 8 de septiembre se reunió por primera vez en Chile el Foro Internacional sobre Formación Diplomática, creado en 1972. Fue ésta la segunda vez que dicho encuentro se realizó en América Latina, luego de la reunión llevada a cabo en Lima en 2005.

Esta versión tuvo como objetivo profundizar y revisar la enseñanza de la diplomacia a la luz de los desafíos presentados en 2015 por la nueva Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La actividad se destacó por convocar a 72 representantes de 53 instituciones provenientes de 47 países, quienes intercambiaron activamente sus experiencias en torno al programa propuesto por Chile.

El Foro 2017 se tituló **“Formación Diplomática en el contenido e implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”** y se estructuró en cuatro paneles:

- “El escenario global: Los desafíos de la diplomacia en un mundo de incertidumbre”;
- “El escenario regional: Enfrentando desafíos políticos, de desarrollo y las oportunidades claves en América Latina y el Caribe”;
- “Formación Diplomática en el contenido de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Elementos críticos y oportunidades de cooperación en formación diplomática considerando diferentes contextos nacionales y regionales”
- “Formación Diplomática en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El desafío de la integración de políticas: los diplomáticos como promotores y facilitadores en la incorporación intersectorial de las dimensiones social, económica y medioambiental del Desarrollo Sostenible”.

Planteamientos en la inauguración.

La sesión inaugural del evento fue presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Heraldo Muñoz, en el Salón O’Higgins del edificio sede de éste ministerio.

El Ministro Muñoz valoró la labor de los participantes en la reunión, señalando que “se han propuesto una tarea esencial: formar a los diplomáticos del futuro mientras vivimos tiempos especialmente confusos y esto resalta la importancia de esta tarea”.

En su exposición, el Ministro Heraldo Muñoz entregó su visión del contexto en el cual surgen las preguntas sobre la formación de los futuros diplomáticos. En ese marco, se refirió al escenario de post-guerra fría que está lejos del contexto de paz que se esperaba en los noventa.

“A pesar de que la amenaza nuclear continúa vigente o se abusa de ella -como vemos estos días en Corea del Norte-, la cierto es que las mayores amenazas provienen de otras fuentes: el terrorismo, el ciberterrorismo, las pandemias, el cambio climático y las crisis humanitarias. La gobernanza global se está debilitando no sólo porque el poder se torna difuso, sino también por las presiones proteccionistas, afanes nacionalistas y un déficit de liderazgo a nivel global. A ello se suman nuevos y antiguos conflictos. El orden internacional está en una fase de cambio de época, en la que predominan las incertidumbres”, expresó.

A juicio del Canciller Muñoz, lo anterior resalta la tarea del presente que se proyecta hacia el futuro: saber crear las condiciones del diálogo, situarse frente al otro, al diferente, y buscar los acuerdos y consensos necesarios para avanzar.

El programa continuó con la charla magistral a cargo del ex Canciller chileno y ex Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza. Sus

palabras se refirieron al papel de la diplomacia, entendida como diálogo y cooperación entre naciones, fundamental para decidir en temas que nos afectan a todos.

Por eso, la diplomacia es esencial para la paz”, expresó el ex Canciller.

En su opinión, en el escenario actual, la comunidad internacional debe responder

ante el debilitamiento de la Unión Europea, el colapso del orden en Oriente Medio, el aumento del proteccionismo, la amenaza norcoreana y el retraso en la recuperación de la crisis financiera en 2008. “La diplomacia ha fortalecido lo que ha construido. Ha sido nuestra única defensa ante el conflicto”, finalizó.

Durante esta instancia, el Embajador Juan Somavía, Director de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello” ofreció la bienvenida a los participantes, destacando que el tema de la reunión resulta de una reflexión larga en torno al nuevo mundo que surge con la firma de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible por los 193 países miembros de Naciones Unidas.

El Embajador hizo hincapié en que los ODS representan mucho más que un cambio de política. Son más bien un cambio de paradigma del desarrollo y una nueva comprensión cultural. En este

sentido, agregó que se vuelve fundamental “integrar las dimensiones social, económica y medioambiental y dar solución a la mentalidad de silos de Naciones Unidas, de los gobiernos y del sector privado. Para ello es central potenciar la capacidad de cooperación y de convergencia de diversos sectores para generar decisiones

Ambassador Juan Somavía, Director Diplomatic Academy of Chile “Andrés Bello”

“There is the idea put forward that we train people, not robots, and as such, we must train them in values, principles and diversity, based on the universal principles that we all share. One of the tasks as educators is to find ways and means for the students to grasp the convergence of their national interests with global principles”...

“In training future diplomats for the implementation of the 2030 Agenda, it was suggested in this meeting that diplomats are quality facilitators, tasked with building consensus. As such, they must search for the necessary convergences demanded by the deep changes required by the sustainable development goals. Avenues to make this possible would be increased cooperation and exchanges between diplomatic academies and institutes in this domain”...

“We have shared convictions on the value of diplomacy and we should deepen the sharing of best practices in the context of our realities and identities. Hopefully we may be able to register in some way the common elements and values that we share, and also all the efforts we are currently doing in the realm of diplomatic education and training. This could contribute to increase visibility of the IFDTs work for the future”...

“El diálogo y la cooperación entre las naciones deben ser el principal instrumento para evitar conflictos. Ya se había avanzado desde la Segunda Guerra Mundial, con la descolonización y la Declaración de los Derechos Humanos Universales. Pero también ha existido un uso continuo del poder y la fuerza, y una desigualdad que ha perdurado para los Estados y las personas.



compartidas. Y esto se vuelve el eje de nuestras instituciones: entrenar a los diplomáticos del futuro para un futuro sostenible”.

Desarrollo del programa

La reunión del IFDT de este año constituyó una instancia para reflexionar, debatir y comprender a través del diálogo la mirada proveniente de diversas latitudes y bagajes culturales.

Abordar este desafío de organizar el Foro, fue también una parte del proceso de formación de los futuros diplomáticos chilenos.

Panel 1

“El escenario global: Los desafíos de la diplomacia en un mundo de incertidumbre”

Este primer panel estuvo compuesto por el Embajador Alan Wagner, Director de la Academia Diplomática del Perú, Javier Pérez de Cuéllar; el Embajador Horst Freitag, Director de la Academia del Servicio Exterior del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania; el Dr. Geoffrey Wiseman, Director de la Escuela de Diplomacia Asia Pacífico de la Universidad Nacional Australiana y la Dra. Yolanda Spies, Catedrática de Diplomacia Africana y Política

Exterior en la Universidad de Johannesburgo.

El Embajador Juan Somavía, Director de la Academia Diplomática de Chile, actuó como moderador y brindó una introducción al tema.

En sus palabras planteó que “cada uno de nuestros países está definiendo sus prioridades y formas de avanzar hacia la construcción de las capacidades de sus diplomáticos”. Agregó que junto con las diferencias de las realidades de cada país, está presente una dimensión: la similitud de las tareas.

“Necesitamos formar seres humanos que sean capaces de hablar, escuchar, comprender, estar de acuerdo a través del diálogo con otros seres humanos, con otros profesionales que vienen de distintas partes del mundo. A veces ésta es una habilidad innata, y más a menudo, hay que desarrollarla”, expresó.

Es interesante consignar que este primer encuentro de reflexión tuvo una activa participación de los asistentes. Se generó un fluido e intenso intercambio entre los panelistas y también con la audiencia, respecto del tipo de entrenamiento que los diplomáticos necesitan para enfrentar sociedades muy diversas en un mundo complejo e inestable.

En particular, el Embajador Wagner se refirió al

contexto de inestabilidad en el Este de Asia y la coyuntura en Europa tras el Brexit y el efecto que se produce en el mundo tras la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París.

En tanto, el Embajador Horst Freitag se enfocó en darle respuesta a preguntas clave sobre política internacional. Entre ellas, cómo podría la política exterior adaptarse mejor a la revolución de la Tecnología e Innovación o cómo se satisface la creciente demanda de derechos humanos y prosperidad económica. Agregó que es necesario que la diplomacia se involucre en los dilemas actuales, ayudando a comprenderlos mejor a través del análisis.

El Dr. Geoffrey Wiseman, por su parte, presentó, lo que a su juicio son cinco desafíos principales para la educación y la formación diplomática: el interés nacional y los valores nacionales; la representación de gobiernos bajo liderazgos populistas; la capacidad de lidiar con la disidencia; las brechas entre la institucionalidad y el trabajo en terreno; la participación de actores no estatales, sumado al hecho que, cada vez más a menudo, los diplomáticos operan en un sistema poli-lateral de interacción estatal y no estatal.

Se acordó que el desafío es traducir las diferentes problemáticas a planes de estudios. En ese sentido, se reconoció que la capacitación en liderazgo es esencial, al igual que el desarrollo de habilidades blandas tanto para los nuevos diplomáticos como para aquellos que ya han alcanzado el grado de Embajador.

Panel 2

“El escenario regional: Enfrentando desafíos políticos, de desarrollo y las oportunidades claves en América Latina y el Caribe”

Este panel estuvo moderado por Rebecca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana.

En su presentación hizo una introducción sobre el actual escenario en la región. Expresó que

“oímos mucho sobre el mundo incierto y volátil en que estamos, y América Latina no está ajena a ello. La región tiene una condición particular ya que probablemente hasta el 2014 tuvimos uno de los procesos más exitosos de desarrollo económico y social”.

La Secretaria Iberoamericana explicó a la audiencia internacional que este crecimiento estuvo por primera acompañado de una baja significativa de la pobreza, una expansión de los sectores medios y una baja de la desigualdad, aunque la región continuó exhibiendo indicadores de mayor desigualdad en el mundo, eso dio pie a que por primera vez, los sectores medios sean más numerosos que los sectores pobres”.

La señora Grynspan se refirió a la realidad de América Latina, explayándose sobre el actual sentimiento de insatisfacción respecto de la situación económica y política de la región. El intercambio de ideas con el panel comenzó planteando preguntas en torno al desencuentro entre una región más fortalecida, con instituciones más fuertes y una ciudadanía más activa, pero a la vez con una ciudadanía más descontenta con el sistema económico y político.

La Embajadora Celeste Koch, Directora del Instituto del Servicio Exterior de la Nación de Argentina (ISEN); el Embajador Luis Maira, Representante de Chile en las negociaciones de paz en *Colombia*, el Embajador Luis Padilla, Director de la Academia Diplomática de Guatemala y el Dr. Khellon Roach representante de la Academia Diplomática del Caribe que tiene sede en Trinidad y Tobago fueron los panelistas.

La Embajadora Koch, destacó todos los progresos alcanzados en la región, a través del crecimiento económico y la disminución de la pobreza y las desigualdades, aunque, en su opinión, con muchos desafíos pendientes. Definió a América Latina como una zona de paz puesto que ha recuperado su institucionalidad y democracia, superando las sombras de la dictadura.

Ambassador (ret) Barbara Bodine, Director Institute for the Study of Diplomacy at Georgetown University

The story goes that when Ambassador Robert Gallucci, negotiator extraordinaire, became dean of the Edmund A. Walsh School of Foreign Service at Georgetown University, he quipped: "I now have to teach in theory what I have done in practice". If diplomacy is a long, iterative process, an art to be refined and a skill to be honed with practice, we cannot expect to competently and credibly teach diplomacy with any less commitment.

And, moreover, "Diplomats are enablers or policy makers? Let me say that foreign policy is created every day, ongoing evolutionary organic process, every decision being made affect policies. How you implement affects the policy itself. The role of a diplomat, our job is to provide best analysis and recommendation to the policy maker. Our job is to be as analytic rigorist as the academic and as pragmatic. We need to be both. We are always dissenting. Dissent is a very creating part of who we are. Our diplomats should always be creating".

En tanto, el Embajador Luis Maira puso énfasis en la naturaleza variopinta de la región, lo que a su juicio, la hace muy difícil de definir. Expresó que esta diversidad queda reflejada en su división geográfica, en sus estados de evolución y en cómo sus organizaciones han enfrentado los distintos desafíos que se presentan.

Luego, el Embajador Luis Alberto Padilla realizó un valioso análisis de los procesos de paz en Centroamérica, a propósito que este año se conmemoran 30 años desde que el proceso de paz se selló en esa región. A continuación se refirió al desafío que significa para América Latina en su conjunto poner en práctica la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. En su opinión se requiere un trabajo coordinado entre países, teniendo en cuenta la capacidad de incorporar los ODS a Planes Nacionales.

El Dr. Khellon Roach se centró en los desafíos que enfrentan a largo plazo los Estados del Caribe, tales como el crimen organizado transnacional que ha impactado el crecimiento económico; la incidencia de enfermedades transmisibles y no transmisibles que se ha elevado en esa región; el cambio climático que afecta el nivel del mar

y a la tierra disponible para la agricultura; la recurrencia de desastres naturales, la seguridad energética y el acceso al financiamiento para países graduados, en relación al acceso a la cooperación internacional.

La sesión concluyó con la reflexión sobre los desafíos y oportunidades que tiene América Latina y el Caribe a la vista. Específicamente se habló de la ciudadanía cada vez menos tolerante a la desigualdad y más exigente de soluciones, lo que conlleva una oportunidad para profundizar la democracia, y para usar esa voz en el enfrentamiento de los retos del futuro.

La opinión de los participantes coincidió en la utilidad de haber escuchado una discusión muy franca sobre los desafíos de América Latina, conociendo la realidad de sociedades en un proceso de evolución compleja. "Se ha demostrado el valor de este Foro, en su potencial de alcance, muy valioso en el contexto latinoamericano", expresó John Hemmery, Presidente del Centro de Estudios Políticos y Diplomáticos con sede en Reino Unido y relator del Foro.

Panel 3

“Formación Diplomática en el contenido de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Elementos críticos y oportunidades de cooperación en formación diplomática considerando diferentes contextos nacionales y regionales”

El panel tuvo como moderador a Nikhil Seth, Director Ejecutivo del Instituto para la Investigación y Formación de Naciones Unidas (UNITAR).

En su exposición introductoria expresó que la Carta de Naciones Unidas fue creada representando aspiraciones, pero que actualmente la Agenda 2030 es un marco para avances concretos respecto de las preocupaciones y aspiraciones humanas. A su juicio, “el aparato de la ONU todavía no está completamente desarrollado para enfrentarlo, pero está avanzando”.

El Director Ejecutivo planteó la siguiente pregunta: ¿cuáles son las implicaciones de la agenda 2030 para los diplomáticos y la formación diplomática?

Tres expositores fueron parte de este tercer panel. El señor Dayu Qi, Vicepresidente Ejecutivo de la Academia Diplomática de China; el Embajador Jose Estanislau do Amaral, Director del Instituto Rio Branco de Brasil y la Ministra Susanne Kepler – Schlessinger, Directora Adjunta de la Academia Diplomática de Viena y Co-presidenta del Foro Internacional sobre Formación Diplomática.

El señor Dayu Qi comenzó informando acerca la coyuntura de su país, resaltando que “China está comprometida con la paz y el desarrollo”. Agregó que la diplomacia, bajo la dirección del Presidente Xi Jinping, ha logrado importantes avances en este sentido, introduciendo nuevos conceptos y nuevas propuestas que tienen características propias de la idiosincrasia del país. Mencionó

que en el área económica la iniciativa “Cinturón y Ruta de la Seda” fue el producto de amplias consultas, con más de cien países participando de manera conjunta. Luego, se refirió a algunas actividades que la Academia Diplomática, establecida en el año 2016, ha desarrollado en el marco de la formación de sus funcionarios. Entre ellas, darles prioridad a los diplomáticos de carrera para cargos en el exterior, incluir viajes a terreno dentro del país con el objetivo de que los futuros diplomáticos conozcan las realidades sociales, el desarrollo económico y el impacto de las políticas gubernamentales y aumentar la participación de diplomáticos de carrera como docentes en la Academia; entre otras.

En tanto, el Embajador Jose Estanislau do Amaral se refirió a la experiencia del Instituto Rio Branco en los temas de desarrollo sostenible. “Después de haber albergado Rio 92 y Rio 2012, Brasil ha desarrollado una gran cantidad de diplomáticos de alta calidad inmersos en los ODS”, comentó. Sin embargo, expresó que es importante ser realista acerca de cuánto se podía enseñar, ya que el alcance de la Agenda es amplio y desafiante. El Embajador do Amaral explicó que la capacitación de sus diplomáticos se había limitado al proceso de negociación de la Agenda y no a abogar por la erradicación de la pobreza, la protección del clima, la calidad de la salud o de la educación. “Ellos son habilitadores y facilitadores del proceso”, añadió. “El objetivo principal del Instituto es habilitar a los facilitadores”, dijo el Embajador.

Por último, la Ministra Susanne Kepler – Schlessinger se refirió a la contribución del gobierno austriaco a la implementación de la Agenda 2030, que catalogó como una de sus principales prioridades. En su opinión, el progreso hacia el logro de los ODS podría hacerse solo mediante la cooperación. “La capacitación diplomática es un medio importante para difundir el mensaje de forma más amplia, habilitando el trabajo de los facilitadores”. Ello fue ejemplificado con información sobre el sistema de becas que

entrega la Agencia para el Desarrollo de Austria, especialmente para alumnos de África, el Caribe y Asia Central. “Se colabora con la capacitación de las personas para que sean capaces de asumir la responsabilidad del desarrollo en sus países de origen”, expresó.

Este tercer panel concluyó que la Agenda 2030 por sus características integrada y universal requiere de un trabajo mancomunado en el que la capacitación de los diplomáticos es muy necesaria. En este sentido, se valoró los ejemplos de implementación que se presentaron, pues los gobiernos ya se encuentran trabajando en la Agenda de una manera valiosa”. También algunos participantes dieron a conocer su

conocimiento poco profundo de la Agenda y por ello se planteó las diferencias en lo que están haciendo los gobiernos y al mismo tiempo, la forma en cómo las Academias están afrontando la temática del desarrollo sostenible.

A juicio del Director Ejecutivo de UNITAR, los diplomáticos necesitan conocimientos especializados en materia de derecho internacional y en materia ambiental para poder tener una participación significativa en distintas instancias internacionales, mejorar su trabajo y en última instancia generar un efecto multiplicador en la calidad de la misma.



Intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL



La segunda y última jornada contó con la valiosa intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

El encuentro de este año reunió a los directores de las academias diplomáticas para considerar la mejor forma de preparar a los diplomáticos del futuro, y en particular para posicionar la Agenda 2030 en el contexto de la diplomacia multilateral.

Por ello, el tema de charla magistral de la Secretaria Ejecutiva Bárcena estuvo centrado en el tema “Diplomáticos para el futuro”, con la que repasó el contexto internacional y las crecientes tensiones de la globalización. En este sentido, enumeró cinco mega tendencias comunes: en primer lugar, la reorganización geopolítica del poder entre Estados Unidos, Europa, Rusia y China; la segunda, la transición demográfica y las masivas migraciones; tercero, la creciente desigualdad social; cuarto, el cambio climático y quinto, el cambio tecnológico disruptivo.

En esta presentación frente a los Directores y representantes de Academias e Institutos Diplomáticos del mundo, la Secretaria General de la CEPAL aseguró que las academias diplomáticas tienen hoy el desafío de instruir a sus alumnos sobre la importancia de estos desafíos.

Precisó que la Agenda 2030, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, es la respuesta de la comunidad internacional a las enormes asimetrías económicas, sociales y ambientales imperantes.

La Secretaria Ejecutiva de la CEPAL afirmó que la desigualdad es un desafío estructural que conspira contra el desarrollo sostenible y es central para el cumplimiento de la Agenda 2030. Añadió que alcanzar la igualdad requiere incorporar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, las 169 metas y 231 indicadores en los planes de desarrollo y en los presupuestos para poner en marcha una nueva generación de políticas sociales con un enfoque sistémico que cautele avances y evite retrocesos.

En resumen, se refirió a cinco elementos para la implementación efectiva de la Agenda 2030: la gobernanza mundial, regional y nacional; la incorporación de los ODS en los planes nacionales de desarrollo, presupuestos y modelos de negocios; la medición colectiva de lo que se decida colectivamente con nuevos indicadores; la movilización de medios de implementación como las finanzas, la tecnología, el comercio justo y el acceso a la información; y por último, la coordinación intersectorial e interinstitucional, a través de coaliciones entre Estado, Mercado y Sociedad.

Panel 4

“Formación Diplomática en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El desafío de la integración de políticas: los diplomáticos como promotores y facilitadores en la incorporación intersectorial de las dimensiones social, económica y medioambiental del Desarrollo Sostenible”.

En esta ocasión actuó como moderadora la Embajadora Barbara Bodine, Directora del Instituto para el Estudio de la Diplomacia de la Escuela del Servicio Exterior Edmund Walsh de la Universidad de Georgetown. Es importante señalar que la Embajadora Bodine, como representante de la Universidad de Georgetown, es también co-presidenta del Foro Internacional sobre Formación Diplomática.

Los panelistas fueron el Dr. Henry Sardaryan, Director de la Facultad de Gobierno y Política de la Universidad MGIMO de Rusia; la Dra. Natalia Saltalamacchia, Directora General del Instituto Matías Romero de México; y el señor Wook – ki Lyeo, Decano de Educación y Formación y el señor Shangmin Shim, Profesor Asistente de la Academia Diplomática Nacional de Corea del Sur.

Como introducción, la Embajadora Bodine destacó que una de las fortalezas de este Foro es que se puede compartir experiencias, prácticas y diferentes conclusiones sobre la gestión de similares desafíos con el objeto de mejorar la labor en todas las instituciones participantes.

Se revisaron distintas iniciativas que se han desarrollado para implementar la Agenda 2030.

En el caso de la Academia Diplomática Nacional de Corea del Sur, su función actual es capacitar a sus diplomáticos en los ODS, para facilitar la colaboración y cooperación integral para alcanzar los logros previstos. Para esto, la academia incluye los ODS en sus cursos para funcionarios

gubernamentales, que consisten en conferencias y debates de varios actores del gobierno y la sociedad civil.

En tanto, el representante de la Universidad MGIMO de Rusia, Dr. Henry Sardaryan, dio a conocer que el objetivo de la universidad es formar servidores públicos, con varias facultades orientadas a diferentes temas, entre ellos el desarrollo sostenible. Pero al mismo tiempo, expresó que tenemos objetivos universales, pero no un modelo universal.

La Dra. Saltalamacchia explicó que México ha promovido particularmente algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible como una prioridad, a lo cual el gobierno está particularmente comprometido a nivel federal, subnacional y local en un enfoque multidisciplinario e interinstitucional.

Indicó que hay varias reuniones para adaptar y aplicar los ODS, algo que cuenta con el respaldo de la CEPAL y otras instituciones internacionales. “La formación de los diplomáticos mexicanos se basa en 3 pilares: conocimiento especializado, habilidades blandas y actitudes hacia varios temas. Para lograr este objetivo, hay varios cursos tanto físicos como en línea que incluyen temas como los derechos humanos, la implementación de los ODS a nivel local, el cambio climático y otros temas”.

Sesión final y futuro de la entidad

En nombre de todos los miembros asistentes, las representantes de la Co-presidencia del Foro, Embajadora Barbara Bodine y Susanne Susanne Kepler – Schlessinger agradecieron calurosamente al Embajador Somavía y a todo el equipo de la Academia “Andrés Bello” por la organización perfecta, las estimulantes discusiones y la generosa hospitalidad.

Expresaron que fue un privilegio acercarse a la región, y aprender de las contribuciones

**Extracts from the IFDT Report – Santiago
2017, compiled by Dr John Hemery, IFDT
Rapporteur and Chairman of The CPDS Group
Centre for Political and Diplomatic Studies**

“Agenda 2030, if it moved ahead, is going to change the global framework in which we operated, so it is essential to understand it. It is complex, but offers a sense of hope of finding opportunities, giving meaning and guidance to our work. The discussions had been mainly about multilateralism, but also about our common or differing views on a range of important issues. It had been helpful to listen to a very frank discussion about the limitations of Latin America, with societies in a process of complex evolution. It had demonstrated the value of this Forum, in its potential for outreach, valuable in the Latin American context. All of us were thinking now about how we could help it move forward, to deepen its conversations on the nature of the problems to be confronted in an increasingly rapidly changing world, and on the means of enabling our colleagues to observe, to capture the essence of what was happening in the world, as well as at home” ...

“Training is too narrow a concept. Diplomats need conceptual training and education. Diplomacy is not a hermetically-sealed profession representing the national interest. What is the national interest? They needed to think about it, about who they are, what are their interests and values. Every diplomat has or her own values, own personality, an individual interpreter of the national interest, and how to pursue it” ...

de los invitados chilenos y otros expertos iberoamericanos. “Fue maravilloso, también, el llegar a veces durante la mañana fría y oscura de Santiago, y ver las caras iluminadas, amigables y siempre atentas de los profesionales en formación y los funcionarios de la Academia chilena”.

Se felicitó por la calidad de la organización, la preparación sustantiva de los paneles y la riqueza de las intervenciones.

La Embajadora Bodine se refirió particularmente a la próxima reunión en 2018, puesto que significa un doble aniversario al celebrar los 45 años desde la fundación del IFDT y también será

el 40° aniversario del Instituto para el Estudio de la Diplomacia de la Universidad de Georgetown.

En consecuencia, el Comité Directivo acordó que la 45° reunión del Foro se celebrará en Washington DC, en septiembre de 2018.

La Embajadora finalizó sus palabras, recordando que el IFDT era originalmente una organización con solo doce miembros y que ahora ha llegado a sesenta con alcance global. “Ha sido muy alentador ver también que después de esta reunión en Santiago hay aún más instituciones deseosas de unirse”, expresó.



Al concluir este trabajo de dos días, el Embajador Somavía agradeció profundamente el alto nivel de participación en los paneles de los 72 representantes de Academias e Institutos que llegaron desde todos los continentes hasta nuestro país. Además, destacó la calidad de las contribuciones a pesar del poco tiempo disponible.

“Uno de los primeros asuntos que abordamos es la diplomacia en un mundo de incertidumbre, y surgió una comprensión de la importancia renovada de nuestra profesión en las circunstancias imperantes”, expresó.

Una de las reflexiones finales con respecto a la capacitación de futuros diplomáticos para la implementación de la Agenda 2030, es que los diplomáticos son facilitadores y, encargados de generar consenso. Como tales, deben buscar las convergencias necesarias demandadas por los profundos cambios que se requieren para poner en práctica el nuevo paradigma del crecimiento y desarrollo que significan los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



“Bazaar”

El Bazaar es una tradición en las reuniones del Foro. Se trata de una conversación abierta y voluntaria que buscó compartir experiencias de mejores prácticas en la formación diplomática. En esta ocasión estuvo conducido por el Embajador Fernando Reyes Matta y la Sra. Sangeeta Bahadur, Directora del Instituto de Servicio Exterior de la India.

Se presentaron interesantes actividades curriculares vanguardistas que han contribuido a una mejor comprensión de los desafíos de la diplomacia actual. También fue la instancia para dar a conocer distintos tipos de materiales que los participantes trajeron a Santiago desde sus países.

Cena oficial y las raíces de Chile

El jueves 7 de septiembre, al concluir la primera jornada de trabajo, el Foro se congregó en dependencias del Museo Chileno de Arte Precolombino. Lo primero fue hacer un tour por la exposición permanente titulada “Chile antes de Chile”. Esta muestra fue muy atractiva para los visitantes extranjeros pues les permitió conocer manifestaciones artísticas que forman parte de nuestra identidad como chilenos.

El discurso de bienvenida a la cena, estuvo a cargo del Director General de Política Exterior de la Cancillería, Embajador Milenko Skoknic. En él, comentó la participación de Chile en el área internacional, que se expandió a partir de la recuperación de la democracia. “Chile tiene

ahora una voz resonante en el mundo no solo a través de su diplomacia, sino a través de la literatura, el cine y el arte”, señaló.

Con respecto a la formación diplomática, el Embajador Skoknic expresó que ésta tiene un desafío particular: definir y producir las nuevas habilidades que se requieren en momentos de cambios rápidos y continuos.

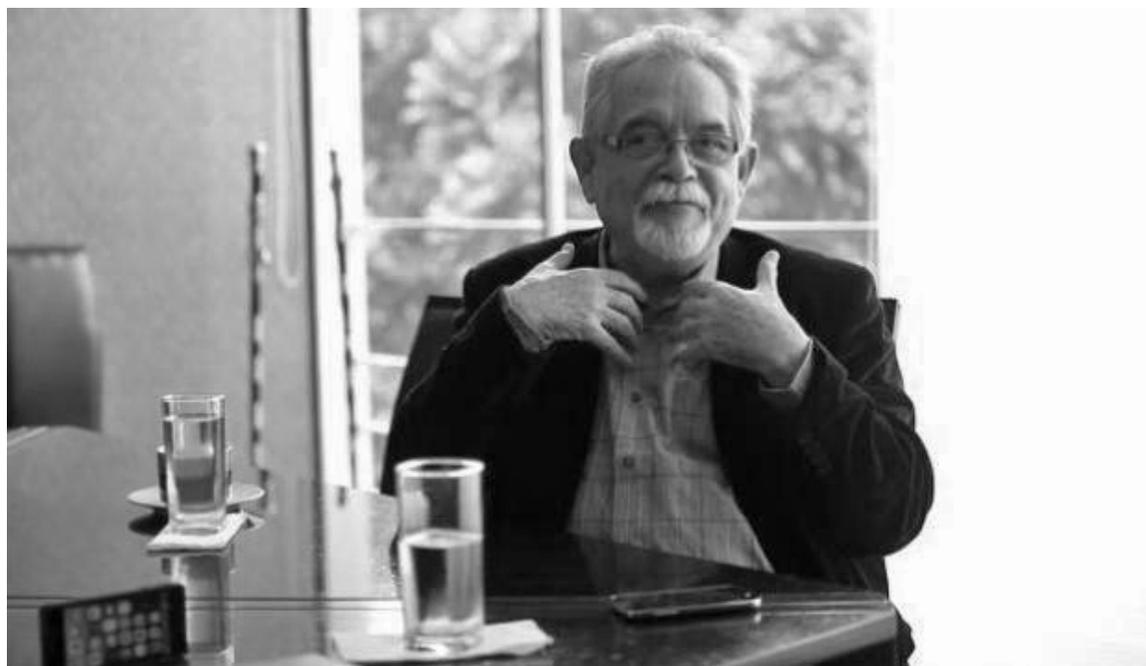
El Embajador Skoknic mencionó su labor como acompañante de la mesa de paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) y por ello reconoce que la diplomacia es la búsqueda de la paz, la comprensión y el diálogo.

“Los miembros del IFDT tienen una contribución que hacer a este proceso, al proporcionar a la próxima generación las habilidades de pacificadores”, finalizó.

Taller “Diplomacia, redes sociales y mundo digital”

Esta actividad fue conducida por el Embajador Fernando Reyes Matta y el Embajador Jon Benjamin, Director de la Academia Diplomática de Reino Unido.

Durante el Taller se pudieron conocer muchos de los enfoques que diferentes institutos han aplicado en la formación diplomática. Entre ellos, se destacó un esfuerzo de cooperación que ha desarrollado la Asociación Iberoamericana de Academias e Institutos Diplomáticos. Se trata de la implementación de una malla compartida en temas de desarrollo social y una plataforma virtual que sirva como una forma de mejorar la capacitación sobre los ODS.



HACIA EL BICENTENARIO

Convergencias entre Chile y Perú a 200 años de una gesta común

•••••

El día lunes 7 de noviembre el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Edgardo Riveros, inauguró el Coloquio "Hacia el Bicentenario: Convergencias entre Chile y Perú a 200 años de una gesta común". Esta iniciativa buscó generar un diálogo entre académicos y diversos formadores de opinión de ambos países. La actividad se realizó en el Salón Canciller Orlando Letelier y contó con la participación del Embajador del Perú en Chile, Jorge Valdés y del ex Canciller Allan Wagner y otras altas autoridades de la delegación peruana. Por parte de Chile participó el Embajador en Perú, Roberto Ibarra, el Director de la Academia Diplomática Embajador Juan Somavía, y destacados académicos, investigadores y expertos en las relaciones chileno-peruanas.

El Subsecretario Riveros recalcó la importancia que ha tenido el vínculo entre ambos países a través de

la historia, así como la convergencia de valores e intereses que existe en la actualidad.

Destacó especialmente el impulso que se ha dado a la relación con el Perú en la última década, resaltando una serie de iniciativas públicas y privadas, entre las que se encuentra el Gabinete Binacional realizado en Lima en julio del presente año.

En ese sentido, invitó a los participantes en las diversas mesas de trabajo a seguir fortaleciendo las estrechas relaciones existentes, así como a proyectar un futuro de convergencia entre nuestras naciones.

El encuentro concluyó con el discurso de cierre de Felipe Ortiz de Zeballos, Consejero presidencial del gobierno de Pedro Pablo Kuczynski, Perú.

No es fácil hablar al último, menos aún después de la rica reflexión generada, durante este par de días, con la participación de connotados chilenos y peruanos.

Siendo el último peruano en el uso de la palabra, debo empezar agradeciendo, en nombre de todos, la amable invitación y la cálida hospitalidad recibida.

Se cumplieron 200 años, en febrero pasado, de la batalla de Chacabuco; el año entrante se celebrará el bicentenario del abrazo de Maypú y de la proclamación en Talca de la independencia de Chile por Don Bernardo O'Higgins; en 2020, conmemoraremos 200 años de la expedición libertadora, así como de la proclamación de independencia de la Intendencia de Trujillo; en 2021, se celebrará el bicentenario de la declaratoria de la independencia del Perú en Lima por el General Don José de San Martín; en 2022, los 200 años de la instalación del primer Congreso peruano.

Y habrá que esperar 7 años más desde hoy, hasta diciembre de 2024, para conmemorar la batalla de Ayacucho y el fin definitivo de la pretensión de dominio colonial por parte de España en América del Sur.

Entre los países hispanoamericanos que han celebrado ya el bicentenario de su primera organización independiente. En la celebración del Bicentenario Chile es el que comparativamente lo ha hecho mejor. La foto de sus 5 presidentes juntos en 2010 constituye un documento histórico, sencillo pero ejemplar. Y hay otros aspectos que deberíamos emular en las celebraciones próximas en el Perú donde, con mayor formalidad, vamos a conmemorar el fin del proceso, más que sus inicios.

Cuando el año 2000, con una década por delante, el presidente Ricardo Lagos anunció vuestro Plan Bicentenario, el mismo contenía un subtítulo: Tarea de Todos. En efecto, debemos procurar que en el Perú sea también eso, una tarea de todos.

Y dicho Plan incluyó un Foro Bicentenario con el fin de "contar y pensar la América nuestra". La América nuestra. "Para nosotros, la Patria es América", dijo Don Simón Bolívar en 1814. Hace dos siglos, la ciudad, región o colonia española en la cual se había nacido, constituía la "patria chica". Que de los 79 diputados del primer Congreso Constituyente peruano, 3 fueran neo-granadinos; 4, ecuatorianos; un alto-peruano; 3 argentinos y un chileno, bastaría para confirmarlo.

Debemos pues continuar en el esfuerzo de "contar, (recontar!) y pensar". Al inicio de las celebraciones en la región, Latinobarómetro

“

En la celebración del Bicentenario Chile es el que comparativamente lo ha hecho mejor. La foto de sus 5 presidentes juntos en 2010 constituye un documento histórico, sencillo pero ejemplar.

publicó una encuesta sorprendente: apenas la mitad de sus habitantes era efectivamente consciente del proceso histórico de la independencia. Por ello, la importancia de rememorar la gesta libertadora, la entrega y el



Nos conviene recordar y entender mejor lo que implicó la gesta de la independencia, sus grandezas y fallas, así como debatir sobre las causas que originaron la enorme frustración del siglo XIX. Hay que rescatar y renovar el sentido de los valores republicanos. Y hay que pensar en donde nos encontramos y cómo podemos avanzar mejor en el futuro inmediato.

heroísmo que la misma requirió, las ilusiones y esperanzas que la provocaron. Éramos colonias y nos íbamos a convertir en repúblicas. Actualmente, en el mundo, más de 140 países se autodenominan repúblicas. Pero entonces, ¿cuántos lo eran? Fuera de EEUU y Suiza, tal vez, no se me ocurren muchos.

Nuestros tribunales de entonces invocaron la validez y vigencia de valores republicanos: el respeto a una ley y no a la voluntad arbitraria de quien mandara, la libertad de ciudadanos, iguales en dignidad, con derechos anteriores y superiores a los de los estados; la aspiración a la justicia como un valor esencial, un sentido fraternal de bien común.

En su primer siglo como repúblicas independientes, la región careció de un mínimo de estabilidad social y de institucionalidad política, que podría haberles permitido a sus sociedades una mayor apertura a los avances de la revolución científica, un espacio social y cultural más amplio para el desarrollo de burguesías prósperas, y mercados suficientes como para beneficiarse más activamente de la revolución industrial. Resultó, por ello, una gran frustración histórica. Basta un número para reflejarlo: entre la independencia y la primera guerra mundial, se registraron más de 150 golpes de estado en América Latina, para no hablar de todos aquellos intentos revolucionarios que fracasaron.

Durante los últimos 20 años, el comercio entre Chile y Perú se ha multiplicado por 3.5; el stock de inversión cruzada se ha multiplicado por 10; el flujo de personas también se ha multiplicado por 10. Y la Alianza del Pacífico, que compartimos con Colombia y México, ha provocado el interés y la participación de Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur.

De otro lado, se nos viene una cuarta revolución industrial, que Klaus Schwab, director del World Economic Forum, describe bien en su libro con ese título. El alcance, el impacto y la complejidad de este cambio serán inéditos. Y transformará significativamente la gobernanza de sociedades, economías e instituciones. ¿Cómo enfrentaran países como Chile y Perú esta transición en un mundo cargado de incertidumbre y desafíos?

El 28 de julio de 2021, la fecha conmemorativa del bicentenario peruano será también el día de la transferencia democrática del gobierno del presidente Pedro Pablo Kuczynski al que lo vaya a suceder. Una reciente encuesta del Pew Research Center indica que si bien chilenos y peruanos prefieren la democracia a los demás sistemas de gobierno, también revela una alta insatisfacción en ambos países con su desempeño reciente. Sobre ese tema, también tenemos mucho que pensar, ...que pensar juntos





BREXIT

EL "BREXIT"

y sus consecuencias para Chile

Renato Aguilar Broughton¹

1

Associate Professor (R), Department of Economics, University of Gothenburg

Resumen

Este artículo discute el Brexit, es decir el proceso de separación del Reino Unido de la Unión Europea. Las consecuencias para Gran Bretaña y para Europa son presentadas, pero el foco del artículo está en las consecuencias para Chile, especialmente en el terreno económico. Si bien estas consecuencias no parecen ser críticas ni demasiado importantes, tampoco son irrelevantes. Las consecuencias para el comercio de bienes son claras y directas. Pero no es así en el terreno del comercio de servicios y, sobre todo, en el terreno de la colaboración en ciencia y educación, donde el futuro es incierto y difícil de predecir. Concluimos en que el Brexit implica que hay tareas que deben ser asumidas por Chile. En el corto plazo es necesario recolectar y difundir información, especialmente entre importadores y exportadores. En un plazo más largo es necesario prepararse para negociar un posible Tratado de Libre Comercio anglo-chileno. Estas negociaciones se prevén difíciles, largas y complejas.

Abstract

This article discusses the Brexit, i.e. the separation process of the United Kingdom from the European Union. We present the consequences for Great Britain, but the article focuses on the consequences for Chile, especially the economic consequences. These consequences are not critical nor too important. However these are not irrelevant and must be considered. The consequences for the trade in goods are direct and clear. However, it is not so for the trade in services and, especially, for the collaboration in Science and education, where the future is unsure and difficult to foresee. We conclude that the Brexit impose a number of tasks to be assumed by Chile. In the short term it is important collect and distribute information about a process that is unclear changing quite rapidly. Especially important consumer of these data are Chilean importers and exporters. In the

long term, the negotiation of an Anglo-Chilean Free Trade Agreement could be necessary. These negotiations can be foreseen as difficult, long and complex.

El 23 de Junio de 2016 los ciudadanos británicos votaron en favor de la salida del Reino Unido de la Unión Europea, con una mayoría de un 51,9 por ciento de los votos, sobre una participación del 72,2 por ciento de los potenciales electores. Este fue un resultado inesperado para un plebiscito que puede ser calificado como un grave error político de David Cameron, entonces líder del Partido Conservador (Tory) y Primer Ministro. Este error le costó su cargo de Primer Ministro y el fin de su carrera política. Si bien este plebiscito no era legalmente vinculante, nadie duda que fue una señal que no puede ser ignorada, al menos en el corto y mediano plazo. Esto puso en marcha un proceso de separación de la Unión Europea que será largo, difícil y, con frecuencia, frustrante. Este proceso de abandono de la Unión Europea ha sido bautizado con el neologismo "Brexit" (una apócope de British Exit). Es claro que este resultado, estrecho pero claro, tendrá serias consecuencias para Europa y, sobre todo, para el mismo Reino Unido, lo que ha sido amplia y copiosamente comentado por los analistas nacionales e internacionales. Los comentarios sobre las consecuencias para Chile son más escasos o inexistentes. Naturalmente, el Brexit tiene consecuencias para Chile. Estas no son demasiado graves o serias, pero sí está claro que el problema de considerar el futuro marco de relaciones internacionales y, sobre todo, económicas con el Reino Unido no puede ser ignorado ni descartado. En este artículo hacemos una presentación sucinta de los acontecimientos que llevaron al Brexit, sus consecuencias políticas y el proceso de discusión con Europa. El punto central son las consecuencias que este proceso europeo tiene para Chile, fundamentalmente desde el punto de vista económico y, en especial, sobre el comercio chileno-británico.

1 El Brexit

Gran Bretaña se incorporó a la Comunidad Europea en 1973. Esta relación se termina el 29 de Marzo de 2017, cuando la Primer Ministro Theresa May invocó el artículo 50 del Tratado de Lisboa, abriendo un período de discusión sobre las condiciones de separación. Esta discusión es compleja porque no está claro en que consiste el Brexit. No lo sabe la Unión Europea, ni tampoco el gobierno británico; ni siquiera lo saben los bloques políticos que compitieron en el plebiscito. Lo que sí está claro es que será un proceso complejo, largo y caro. A partir de la activación del artículo 50 del Tratado de Lisboa se inicia un período de negociaciones que no puede exceder los dos años. Ya hay señales de que esta fecha podría ser postergada, retrasando la salida definitiva de la Unión Europea hasta 2020. En todo caso, quedó claro que durante este período de transición el Reino Unido quedaría sometido a todas las reglas de la Unión Europea, lo que contradice las posiciones básicas de los principales líderes de la campaña por el Brexit.

“ La implicación para Chile es que las relaciones económicas con el Reino Unido continuarían en el marco del acuerdo general con la Unión Europea hasta Marzo de 2019.

La implicación para Chile es que las relaciones económicas con el Reino Unido continuarían en el marco del acuerdo general con la Unión Europea hasta Marzo de 2019 y, eventualmente, hasta el final del período de transición.

Por su parte, la Unión Europea ha sido clara en señalar en que no aceptará negociaciones sobre la relación futura con el Reino Unido antes de que haya avances claros y significativos en las cuestiones previas sobre la separación: la cuestión financiera, la cuestión del estatus de los ciudadanos europeos en el Reino Unido y el problema de la frontera irlandesa. La reacción de los líderes europeos ha sido fría y dura. La reacción europea ha sido sorprendentemente unitaria.

La Negociación con la Unión Europea

Con la activación del Artículo 50 del tratado de Lisboa se inició un período de negociaciones entre el Reino Unido y la Unión Europea. Se espera que estas negociaciones duren entre dos y cuatro años. Estas negociaciones deben resolver dos cuestiones importantes. La primera de ellas se refiere a los términos de la separación, sobre todo cómo se reparten activos y pasivos comunes entre la Unión Europea y el Reino Unido; tal como sucede en cualquier divorcio. La segunda cuestión es la definición de la relación futura entre el Reino Unido y la Unión Europea. Desde el punto de vista chileno es especialmente importante la especificación de las condiciones y regulaciones en que tendrá lugar el comercio entre el Reino Unido y la Unión Europea. La posición británica en esta negociación es que ambos aspectos debieran discutirse en paralelo y llegar simultáneamente a una solución. Sin embargo, la Comisión Europea ha manifestado que deben conseguirse resultados y avances significativos sobre el tema de la separación antes de negociar la relación futura. La Comisión tiene un apoyo unánime de los líderes europeos en esta posición.



Es importante conocer los puntos centrales de la discusión que mantiene el Reino Unido con la Unión Europea para poder comprender los problemas que enfrenta la futura relación con Chile. En primer lugar, hay una cuestión financiera. La Unión Europea sostiene que se han tomado una serie de decisiones que comprometen gastos comunitarios por varios años en el futuro y que en estas decisiones participó el Reino Unido y, en consecuencia, debe pagar la parte que le corresponde. Esto ha sido estimado por la Comisión Europea en una suma superior a los 60 mil millones de euros. El Reino Unido rechaza de plano esta demanda.

En segundo lugar, el problema de la frontera irlandesa es un importante punto contencioso entre el Reino Unido y Europa. Esta es la única frontera terrestre entre el Reino Unido y Europa, excluyendo el caso de Gibraltar, que es un problema mucho menor. El problema es que hoy no hay una frontera entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte (Ulster), que es parte del Reino Unido. Esta frontera desapareció con

la firma del Acuerdo del Viernes Santo el 10 de Abril de 1998. El país ya era parte de la Unión Europea, pero había razones militares para mantener los controles fronterizos, uno de los puntos conflictivos centrales para el movimiento católico republicano. De hecho los republicanos firmaron el acuerdo de paz porque prometía la apertura de la frontera con la República y porque había una garantía europea sobre sus derechos. Ambos elementos estarían por desaparecer; lo que introduce, nuevamente, elementos de inestabilidad política en el Ulster. Existe una fuerte integración económica del Ulster con la República, pero también hay una continuidad lingüística, cultural, religiosa y social entre ambos lados de la frontera. Hay muchas familias que están repartidas entre ambos países, o personas que conmutan diariamente a sus trabajos. El problema se complica porque el socio que permite la supervivencia del gobierno conservador de Teresa May son los Unionistas Irlandeses. Probablemente, esta es una de las razones de la tardanza británica en hacer una proposición sobre la frontera irlandesa.

Otro punto contencioso es la política de migración. El problema se centra en el futuro estatus de los ciudadanos europeos en el Reino Unido y el de los ciudadanos británicos en Europa. Se estima que hay unos 3 millones de ciudadanos europeos viviendo en el Reino Unido y 1,2 millones de británicos viviendo en Europa. El gobierno británico afirma que los ciudadanos europeos que ya están en el Reino Unido no tendrán problemas en el futuro, pero aún no presenta proposiciones concretas. El estatus que finalmente se les atribuya seguramente abrirá controversias dentro del gobierno. Esto debe ser confrontado con cientos de miles de jubilados británicos que viven en el sur de Europa y ven, con angustia, que pueden perder sus servicios de salud y otras garantías sociales. Una cuestión adicional, relevante para Chile, son los cambios previstos en la política de visas para estudiantes de postgrado e investigadores que tendrá el Reino Unido. El Ministerio del Brexit (*Department for Exiting the European Union*) recientemente hizo público un documento titulado “*Collaboration on Science and Innovation. A Future Partnership Paper*” (Cooperación en Ciencia y Tecnología. Documento Sobre una Futura colaboración). Este documento contribuye a aumentar la confusión sobre el tema. En realidad abre más preguntas que las que, efectivamente responde.

Pero el punto contencioso más duro es la participación en el Mercado Común Europeo. Una mayoría en el gobierno británico aspira a mantener la mayor participación posible. Sin embargo, la posición Europea es muy firme en este respecto. Participar en el Mercado Común significa asumir las 4 libertades europeas: libre movimiento de bienes, libre movimiento de servicios, libre movimiento de capitales y libre movimiento de personas. Esta última libertad europea, el libre movimiento de personas dentro de las fronteras europeas, fue rechazada de plano por el Brexit y, de hecho, su rechazo fue un punto central de la campaña. También implica participar en el financiamiento de la Unión Europea,

Un ejemplo, a menudo citado, de participación y acceso al Mercado Común europeo, es el de Noruega. Este país formalmente no es miembro de la Unión Europea pero paga su cuota y acepta las reglas europeas, la jurisdicción de los tribunales europeos y las cuatro libertades europeas que mencionamos anteriormente. Por otra parte, al no ser miembros del Unión Europea quedan excluidos al momento de la toma de decisiones y determinación de políticas europeas. Una situación como esta es lo que se llama un Brexit “blando”.

2 Chile y el Brexit

Si bien el Reino Unido no es uno de los principales socios comerciales de Chile, el comercio chileno-británico no es irrelevante, especialmente en tiempos en que hay indicios que sugieren que el comercio internacional estaría perdiendo dinamismo. Considerando el promedio de los últimos 10 años (2007-2016) el comercio de bienes con el Reino Unido es deficitario, con exportaciones por un valor de 676 millones de dólares anuales que representan un 1 por ciento de las exportaciones totales de Chile y el 5,7 por ciento de las exportaciones a la Unión Europea. Es notable la caída de las exportaciones mineras, incluido el cobre. Por otra parte, las exportaciones industriales son un importante componente, así como las exportaciones agropecuarias, especialmente frutas. Las importaciones presentan niveles inestables con una rápida declinación a partir de 2011 con un valor, en un promedio de 10 años, de 846 millones de dólares anuales y que representan un 1,3 por ciento de las importaciones chilenas y el 9 por ciento de las importaciones desde la Unión Europea. Hay que hacer notar que estas importaciones son principalmente bienes de capital y bienes intermedios

Este comercio tiene lugar en la actualidad en el marco de los acuerdos comerciales con la Unión Europea. Si la salida de la Unión Europea se da como un "Brexit blando", aún serían válidas muchas de las condiciones actuales del comercio chileno-británico, reduciendo mucho los problemas que el Brexit presenta para Chile. Sin embargo, el fin de la contribución al financiamiento de la Unión de la Unión Europea, el fin de la jurisdicción europea y el control y restricción de la inmigración fueron puntos centrales de la campaña de los sectores más activos en favor del Brexit. Esto nos lleva a la alternativa del "Brexit duro", en que el Reino Unido pierde su acceso al Mercado Común y su comercio, en el mejor de los casos, se realizaría en el marco de las disposiciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Éstas regulan las tarifas aduaneras en el mercado de bienes, pero contribuyen muy poco a resolver el problema en el terreno de los servicios y nada en el terreno de los movimientos de capital. El punto controversial será, seguramente, el de las barreras no tarifarias, tanto sanitarias como de normas industriales, medio ambientales y de protección del consumidor. El gobierno británico ha presentado una ley general que convierte en británicas entre 15 y 20 mil regulaciones europeas. Probablemente por la vía de las indicaciones algunas regulaciones serán excluidas y se espera que el sistema de regulaciones y normas británicas comience a mostrar alguna separación del sistema europeo.

La OMC nos protege en términos de tarifas a través de la cláusula de la nación más favorecida. Pero no hay protección contra las barreras no tarifarias.

La solución estará posiblemente más cerca del Brexit "duro" que de un Brexit "blando", ya que esta es la posición de quienes lideraron la campaña para salir de la Unión Europea. Por otra parte, los líderes europeos están muy unidos en torno a la idea de que el Reino Unido solo tendría acceso al Mercado Común si acepta todas las condiciones, lo que hace irrelevante el Brexit y se pierden las excepciones que el Reino Unido tenía antes de la salida de la Unión. La expresión más típica es "no cherry-picking", indicando que esta vez Gran Bretaña no podrá elegir lo que le gusta y dejar lo que no le gusta. Las frecuentes solicitudes de excepciones y soluciones diferenciales para el Reino Unido han sido una práctica común del gobierno británico y una fuente de molestias y críticas para sus socios europeos.

Pero hay muchos detalles difíciles de solventar. La OMC nos protege en términos de tarifas a través de la cláusula de la nación más favorecida. Pero no hay protección contra las barreras no tarifarias, especialmente barreras sanitarias que son especialmente importantes para la exportaciones agropecuarias, una importante parte del comercio chileno-británico. También están la TRQ o cuotas con tarifas diferenciadas, en que una cuota está afecta a una tasa y lo que supera esta cuota a una tarifa más alta. Las actuales TRQ de la Unión Europea deberán ser repartidas con el Reino Unido y no parece que habría concesiones europeas en esta materia.

Esta es otra área de negociación del Reino Unido con la Unión Europea.

Pero hay más aún. Más de la mitad del PIB británico es producido por el sector servicios. El Reino Unido es uno de los principales exportadores de servicios financieros y comerciales del mundo. Estas exportaciones dependen en buena medida del “pasaporte” europeo. Este pasaporte le da la posibilidad a los bancos e instituciones financieras establecidas en un país de operar en cada uno de los demás

“ El objetivo obvio sería conseguir un TLC anglo-chileno, con un contenido, al menos, como el del actual acuerdo con Unión Europea.

países de la Unión Europea sin necesidad de abrir una nueva instancia corporativa local. Además la Inspección Bancaria Europea está en Londres y debe ser trasladada a otra ciudad europea.

Las Tareas para Chile

¿Qué podemos hacer? Es fácil ver que hay una serie de tareas a llevar a cabo en forma inmediata y otras a un plazo más largo. En el futuro, en dos o tres años, necesitaremos algún tipo de tratado que regule el comercio chileno-británico, lo que será difícil, lento y costoso de negociar pues estaremos en una lista de más de 60 países, sin una prioridad muy alta y la diplomacia británica estará extremadamente recargada con las negociaciones con Europa y con los principales socios comerciales del Reino Unido. En Septiembre de 2017 la Primera Ministro May viajó a Japón para iniciar los contactos con vistas a futuras negociaciones y, sobre todo, para dar

seguridades a la industria automotriz japonesa radicada en el Reino Unido. Sin embargo, esta visita fue recibida con frialdad por el gobierno japonés. Esta es una clara señal indicando que las negociaciones serán largas y complejas.

En forma inmediata es necesario una recolección y difusión de información rápida y oportuna que sirva a los exportadores e importadores chilenos para orientar sus cambios de estrategia. Especialmente importante en este contexto es la posible emigración de algunos servicios financieros y jurídicos británicos, proceso que ya está teniendo lugar. Como ejemplo podemos mencionar que un gran número de contratos internacionales incluyen instancias radicadas en Londres como instrumentos de arbitraje y jurisdicción ante disputas y conflictos contractuales. Información sobre otras jurisdicciones alternativas, como Estocolmo o Nueva York, incluyendo sus condiciones y costos, son relevantes para exportadores e importadores chilenos.

Probablemente hasta Marzo de 2019, el comercio chileno-británico continuará estando regulado en el marco de los acuerdos con la Unión Europea. La fecha límite para la negociación entre el Reino Unido y la Unión Europea es Marzo de 2019. Todo hace suponer que habrá retrasos y posiblemente un período de transición que puede durar un par de años más, como ya lo ha propuesto, informalmente la señora May. La Unión Europea recibió con frialdad esta propuesta, señalando que no negocia a través de discursos si no que con propuestas formales en instancias formales. Probablemente, el comercio anglo-chileno continuará bajo las normas del acuerdo general con la Unión Europea hasta el final de la prórroga. Pero a partir de ese momento el único marco regulatorio son las reglas de la Organización Mundial Comercio. En todo caso se debiera negociar un nuevo acuerdo entre Chile y el Reino Unido. El objetivo obvio sería conseguir un TLC anglo-chileno, con un contenido, al menos, como el del actual acuerdo

con Unión Europea. Es necesario recordar que los acuerdos comerciales son dinámicos. Con frecuencia incluyen cláusulas de aplicabilidad diferida, las que tienen como objeto dar tiempo a los mercados nacionales a adaptarse a las nuevas condiciones creadas por el acuerdo. También estos acuerdos son sometidos a revisiones periódicas que, usualmente, extienden su cubrimiento. Una meta natural para un futuro acuerdo anglo-chileno sería el superar el actual acuerdo con Europa.

Otro serio problema es el de las visas al Reino Unido en el futuro. Ya hay indicaciones de que el proceso del Brexit terminará en políticas restrictivas de visas. Esto afecta, naturalmente, a los turistas. Pero hay un número significativo de chilenos que necesitan visitar el Reino Unido por razones de negocios, a veces por períodos de cierta consideración. Es importante que los trámites de visa y residencia para estas personas se simplifiquen y no que se hagan más difíciles y costosos. Especialmente importante es el caso de los investigadores y estudiantes de postgrado. El Reino Unido posee algunas de las mejores universidades del mundo, así como una comunidad de investigación que está en el frente en muchos campos. Es muy importante que investigadores y estudiantes de postgrado chilenos puedan tener un acceso fluido a esto. Por ejemplo, es sustancial que estudiantes de postgrado tengan la posibilidad de permanecer un par de años adicionales después de la graduación, si consiguen un trabajo en su área de investigación. Esta experiencia resulta invaluable e incrementa mucho el valor de su educación.

Conclusiones

.....
 El 23 de Junio de 2016 los ciudadanos británicos votaron favorablemente la salida del Reino Unido de la Unión Europea, iniciando un proceso que se ha llamado Brexit. Esto ha tenido consecuencias para el Reino Unido. Las consecuencias para Europa han sido menores. Durante la campaña se vaticinó la desintegración de la Unión Europea

y la caída y desaparición del Euro, pero nada de esto ha tenido lugar. Esto es un recordatorio de que ya no hay Imperio Británico y que, en realidad la influencia e importancia de Gran Bretaña es hoy mucho menor que en los años setenta cuando se incorporó a la Comunidad Europea. Todo esto ha sido ampliamente comentado en círculos nacionales e internacionales.

Ciertamente hay consecuencias para Chile. Estas consecuencias no son críticas, pero en ningún caso son irrelevantes y vale la pena hacer un esfuerzo para minimizarlas. Ciertamente ya no hay un Imperio Británico que se proyecte como una potencia económica de primer orden. Pese a ello las relaciones económicas con el Reino Unido tienen alguna importancia, sobre todo cuando el comercio exterior presenta un menor dinamismo a nivel global. El comercio de bienes se puede reconstruir favorablemente, sobre todo a través de un Tratado de Libre Comercio anglo-chileno. Esto hay que planearlo desde ya y tomar medidas preparatorias. En el terreno de los servicios y flujos financieros, la situación es más compleja. El entender el problema en su dimensión correcta requiere un trabajo y análisis estadístico fuera del alcance de este artículo. Sin embargo podemos estar ciertos que este problema es más serio e importante que en el caso del comercio de bienes.

De este análisis se desprende que hay tareas para Chile que deben ser asumidas con prontitud. En el corto plazo la recolección y distribución de información es importante para importadores y exportadores chilenos. En un más largo plazo, debemos empezar a preparar negociaciones que eventualmente puedan llevar a un Tratado de Libre Comercio con el Reino Unido, con la meta de superar las condiciones hoy incluidas en el acuerdo con la Unión Europea.



Documentos con Historia:



LA FUNDACIÓN DE ASEAN EN AGOSTO DE 1967



La organización fue fundada el 8 de agosto de 1967, en Bangkok, con la firma de la Declaración de Bangkok por los cinco miembros originales: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. Si bien en sus orígenes ASEAN era claramente una iniciativa de cooperación regional, a partir de los años setenta se produce un salto cualitativo a la definición hacia un auténtico proyecto de integración económica, que se gestará reunión a reunión hasta su instauración definitiva, en enero de 2003. Nuevos miembros se incorporarán durante todo el proceso al núcleo original de 6 miembros de ASEAN. El Sultanado de Brunei ingresará en 1984. En 1995, se producirá el ingreso significativo de Vietnam, en cuya oposición se había basado la organización y que supondrá un éxito importante en términos de prestigio internacional. En 1997 lo harán Laos y Myanmar y el último país en ingresar será Camboya, en 1999.

Ya antes, en 1998 durante la sexta cumbre de ASEAN en Hanoi se acordó que los contactos con la República de Corea, Japón y la República Popular China se llevarían a cabo de manera regular. Este nuevo formato fue denominado ASEAN + 3. Desde noviembre de 2002, India se ha incorporado también a este contexto de diálogo con la celebración de la Primera Cumbre ASEAN-India, especialmente encaminada a sondear nuevas posibilidades para establecer libre comercio.

La Declaración de la ASEAN (Declaración de Bangkok)

Bangkok, 8 de agosto de 1967

El Ministro del Presidium para Asuntos Políticos / Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, el Viceprimer Ministro de Malasia, el Secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas, el Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur y el Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia:

TENIENDO EN CUENTA la existencia de intereses comunes y problemas comunes entre los países del sudeste de Asia y convencidos de la necesidad de fortalecer aún más los lazos existentes de solidaridad y cooperación regional;

DESEANDO establecer una base firme para la acción común para promover la cooperación regional en el sudeste de Asia en un espíritu de igualdad y asociación y, de ese modo, contribuir a la paz, el progreso y la prosperidad en la región;

CONSCIENTES de que en un mundo cada vez más interdependiente, los preciados ideales de paz, libertad, justicia social y bienestar económico se logran mejor fomentando el buen entendimiento, la buena vecindad y la cooperación significativa entre los países de la región ya unidos por vínculos históricos y cultura;

CONSIDERANDO que los países del sudeste de Asia comparten la responsabilidad primordial de fortalecer la estabilidad económica y social de la región y garantizar su desarrollo nacional pacífico y progresivo, y de que están decididos a garantizar su estabilidad y seguridad frente a la interferencia externa en cualquier forma o manifestación en para preservar sus identidades nacionales de acuerdo con los ideales y aspiraciones de sus pueblos;

AFIRMANDO que todas las bases extranjeras son temporales y permanecen solo con la concurrencia expresa de los países interesados

y no están destinadas a ser utilizadas directa o indirectamente para subvertir la independencia nacional y la libertad de los Estados en la zona o perjudicar los procesos ordenados de su desarrollo nacional;

DECIR POR ESTE MEDIO:

PRIMERO, el establecimiento de una Asociación para la Cooperación Regional entre los países del Sudeste Asiático que se conocerá como la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).



Los países del sudeste de Asia comparten la responsabilidad primordial de fortalecer la estabilidad económica y social de la región.

SEGUNDO, que los fines y propósitos de la Asociación serán:

1. Acelerar el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural en la región mediante esfuerzos conjuntos en un espíritu de igualdad y asociación a fin de fortalecer los cimientos de una comunidad próspera y pacífica de Naciones del Asia Sudoriental;
2. Promover la paz y la estabilidad regionales a través del respeto a la justicia y el estado de derecho en la relación entre los países de la región y la adhesión a los principios de la Carta de las Naciones Unidas;

3. Promover la colaboración activa y la asistencia mutua en asuntos de interés común en los ámbitos económico, social, cultural, técnico, científico y administrativo;

4. Brindar asistencia mutua en forma de instalaciones de capacitación e investigación en los ámbitos educativo, profesional, técnico y administrativo;

5. Colaborar más eficazmente para una mayor utilización de su agricultura e industrias, la expansión de su comercio, incluido el estudio de los problemas del comercio internacional de productos básicos, la mejora de sus medios de transporte y comunicaciones y la elevación del nivel de vida de sus pueblos

6. Promover estudios del sudeste asiático;

7. Mantener una cooperación estrecha y beneficiosa con las organizaciones internacionales y regionales existentes con fines y propósitos similares, y explorar todas las vías para una cooperación aún más estrecha entre ellos.

TERCERO , que para llevar a cabo estos fines y propósitos, se establecerá el siguiente mecanismo:

(a) Reunión Anual de Ministros de Relaciones Exteriores, que se realizará por rotación y se denominará Reunión Ministerial de la ASEAN. Las Reuniones Especiales de Ministros de Relaciones Exteriores pueden convocarse según sea necesario.

(b) Un comité permanente, bajo la presidencia del Ministro de Relaciones Exteriores del país anfitrión o su representante y teniendo como miembros a los embajadores acreditados de los demás países miembros, para continuar el trabajo de la Asociación entre las reuniones de los ministros de relaciones exteriores.

(c) Comités Ad-Hoc y Comités Permanentes de especialistas y funcionarios en temas específicos.

(d) Una Secretaría Nacional en cada país miembro para llevar a cabo el trabajo de la Asociación en nombre de ese país y para prestar servicios en las Reuniones Anuales o Especiales de Ministros de Relaciones Exteriores, el Comité Permanente y otros comités que se establezcan en lo sucesivo.

CUARTO , que la Asociación está abierta a la participación de todos los Estados de la Región del Sudeste Asiático suscribiendo los objetivos, principios y propósitos antes mencionados.

QUINTO , que la Asociación representa la voluntad colectiva de las naciones del Sudeste Asiático de unirse en amistad y cooperación y, a través de esfuerzos y sacrificios conjuntos, garantizar a sus pueblos y la posteridad las bendiciones de la paz, la libertad y la prosperidad.

HECHO en Bangkok el Octavo Día de Agosto en el Año Mil Novecientos Sesenta y Siete.



Promover la paz y la estabilidad regionales a través del respeto a la justicia y el estado de derecho.

Reseña de Libros

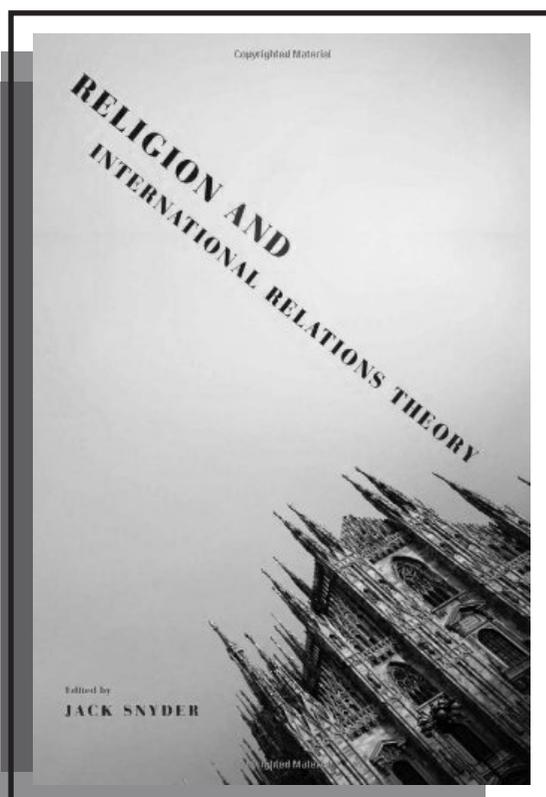
.....



El Fin de un Sueño Secular: Religión y Relaciones Internacionales en el Cambio de Siglo

*Mario Arriagada Cuadriello (editor),
Marta Tawil Kuri (editor)*

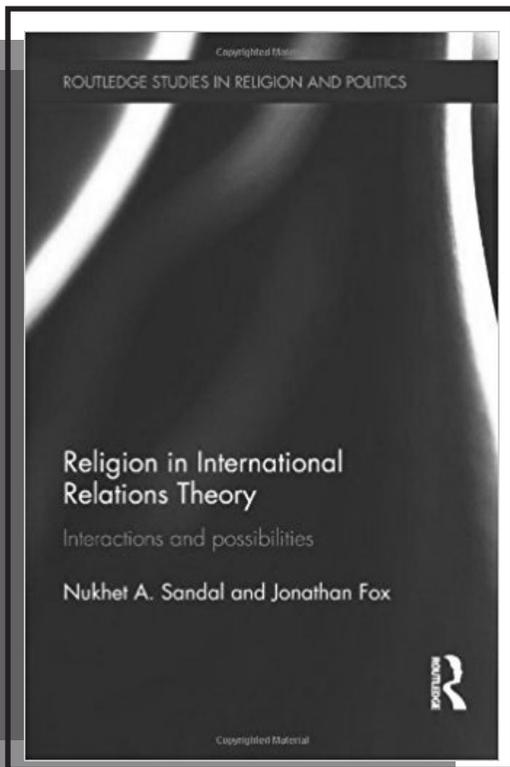
Hasta hace poco los estudiosos de las relaciones internacionales contemporáneas pocas veces consideraron la religión como un fenómeno autónomo con incidencia directa en el sistema internacional. Ahora se vuelve a considerar que así como las religiones moldean la vida de las personas y las sociedades en las que habitan, también tienen el potencial de afectar las maneras en que esas sociedades interactúan entre sí. En conjunto, los artículos reunidos en este volumen ofrecen un mapa amplio de la relevancia de la religión en distintos asuntos internacionales.



Religion and International Relations Theory

Jack Snyder

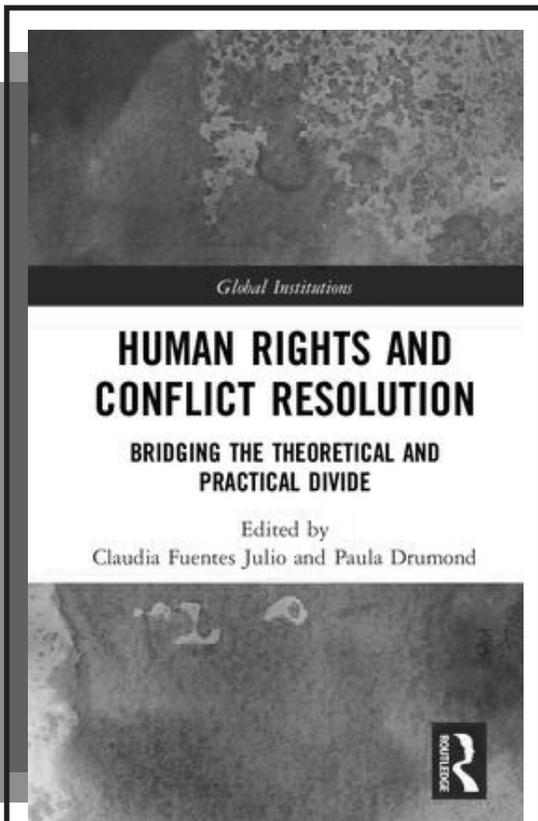
Religious concerns stand at the center of international politics, yet key paradigms in international relations, namely realism, liberalism, and constructivism, barely consider religion in their analysis of political subjects. The essays in this collection rectify this. Authored by leading scholars, they introduce models that integrate religion into the study of international politics and connect religion to a rising form of populist politics in the developing world. Contributors identify religion as pervasive and distinctive, forcing a reframing of international relations theory that reinterprets traditional paradigms.



Religion in International Relations Theory: Interactions and Possibilities

Nukhet Sandal and Jonathan Fox.

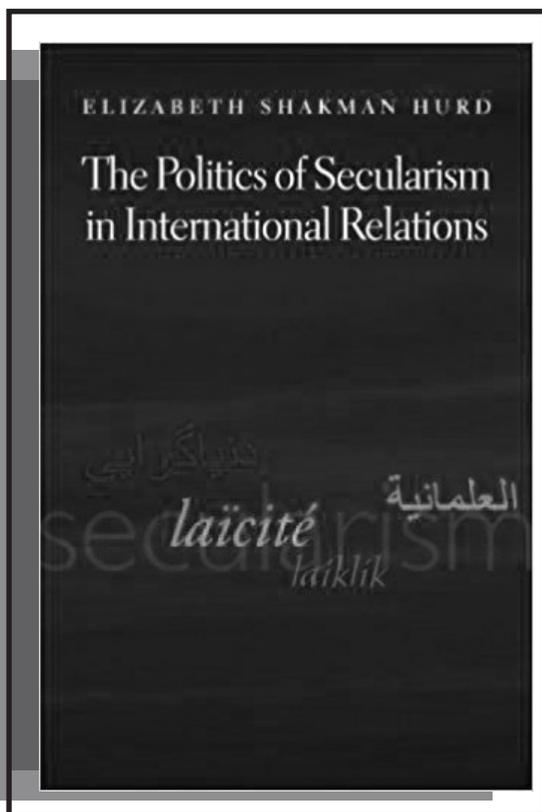
There is a growing realization among international relations scholars and practitioners that religion is a critical factor in global politics. The Iranian Revolution, the September 11 attacks, the ethno-religious conflicts such as the ones in the former Yugoslavia and Sri Lanka are among the many reasons for this increased focus on religion in international affairs. The rise of religious political parties across the world ranging from the Christian Democrats in Europe to Bharatiya Janata Party in India similarly illustrated religion's heightened international profile.



Human Rights and Conflict Resolution. Bridging the Theoretical and Practical Divide

Claudia Fuentes Julio, Paula Drumond

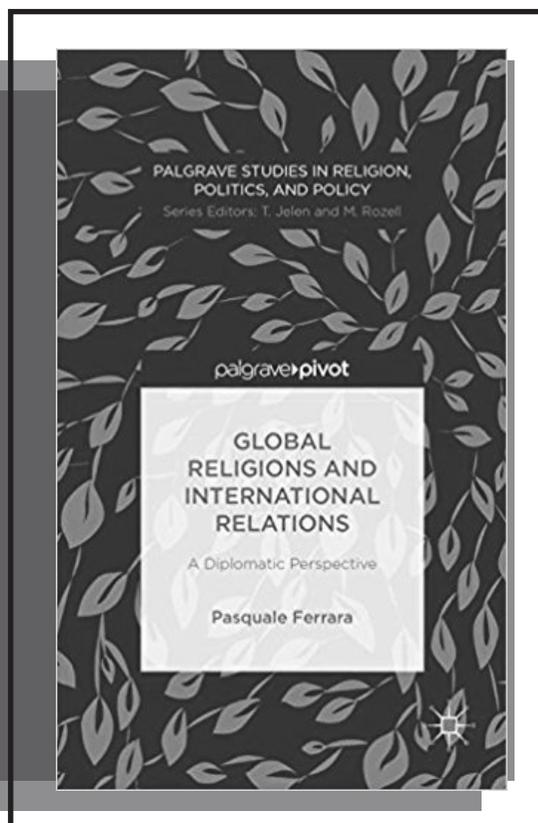
Human rights and conflict resolution have been traditionally perceived as two separate fields, sometimes in competition or in tension and occasionally with contradictory approaches towards achieving a lasting peace. Although human rights norms have been incorporated and institutionalized by various national, regional, and international organizations that deal with conflict resolution, negotiators and mediators are often pressured in practice to overlook international human rights principles in favor of compliance and more immediate outcomes. The chapters in this volume navigate the relationship between human rights and conflict resolution by fleshing out practical, conceptual, and institutional encounters of the two agendas and engaging with lessons learned and windows of opportunities for mutual learning.



The Politics of Secularism in International Relations

Elizabeth Shakman Hurd

Conflicts involving religion have returned to the forefront of international relations. And yet political scientists and policymakers have continued to assume that religion has long been privatized in the West. This secularist assumption ignores the contestation surrounding the category of the “secular” in international politics. *The Politics of Secularism in International Relations* shows why this thinking is flawed, and provides a powerful alternative. *The Politics of Secularism in International Relations* develops a new approach to religion and international relations that challenges realist, liberal, and constructivist assumptions that religion has been excluded from politics in the West. The first book to consider secularism as a form of political authority in its own right, it describes two forms of secularism and their far-reaching global consequences.



Global Religions and International Relations: A Diplomatic Perspective

Pasquale Ferrara

With a religious re-emergence in international relations, this book provides an introduction to the role religions play within the global political arena. Culled from theoretical, practical, and real-world experiences, Ferrara explains the role religion now plays in global affairs on diplomatic and political levels.

God and International Relations

Christian Theology and World Politics

Mika Luoma-aho

BLOOMSBURY

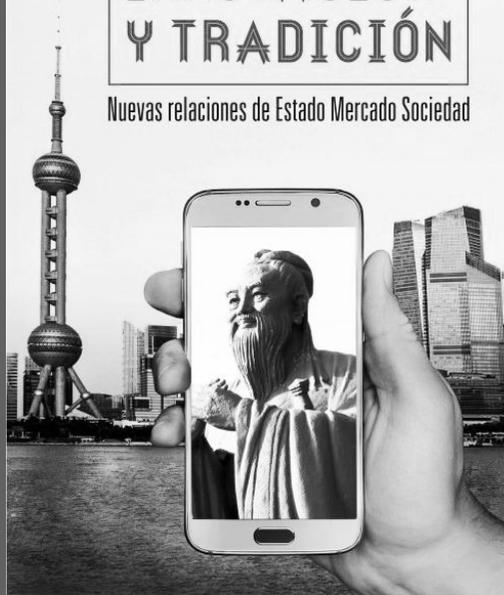
God and International Relations: Christian Theology and World Politics.

Mika Luoma-Aho

This unique study aims to introduce political theology as an appropriate tool to the study of international relations. In accordance with the political theology of Carl Schmitt, which states that modern political concepts are secularized theological concepts, the work questions the “secular” foundations of contemporary international relations theory. Thus it reveals the Christian foundations of the discipline of international relations and delivers a critique of some of its most fundamental theoretical elements, such as its secular view of religion as part of the “irrational,” its deification of the political form of the nation state, and its negation of theism in its understanding of responsibility in world politics.

CHINA INNOVACIÓN Y TRADICIÓN

Nuevas relaciones de Estado Mercado Sociedad

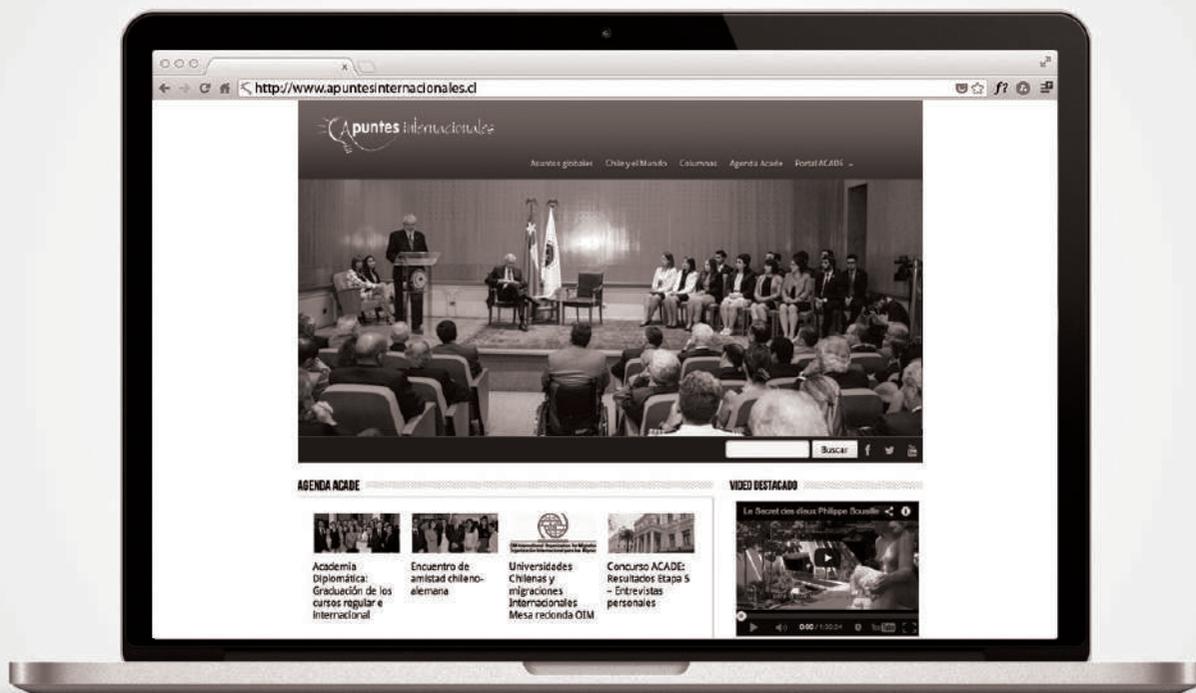


China Innovación y Tradición.

Fernando Reyes Matta

La realidad política de China es muy distinta a la de Chile y de la mayoría de los países latinoamericanos; allí la conducción del partido comunista y el papel del Estado configuran una imbricación casi total. Pero eso se sabe. Lo importante es entender cómo, en esa lógica, va evolucionando la interacción entre Estado, mercado y sociedad. La vida en China no es la misma que hace quince o veinte años. Y no será la misma al 2025 o al 2050. ¿Cómo están uniendo a Confucio con la Revolución Digital? ¿Qué cambios en consumo, surgimiento de las clases medias, demandas de calidad de vida se están dando allí? ¿Qué pasa con las mujeres, los jóvenes? ¿Es verdad que se aproximan el Vaticano y China?

Este libro- escrito desde la experiencia de un ex Embajador en China y con constantes visitas a ese país- busca asomarse a las respuestas mirando a China desde diversas ventanas.





Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"
Catedral 1183, Santiago, Chile - Teléfonos (56 2) 2827 5037
diplomacia@minrel.gob.cl
www.apuntesinternacionales.cl
www.academiadiplomatica.cl